



JOPELAO'

MAGAZINE

• EDICIÓN 273 •



EL JUEGO DE LOS CONGELADOS

Ese podría ser el título para el más reciente escándalo del Gobierno Petro que, ni aun terminando su mandato, deja de generar polémica sobre cómo se estaba adelantando la llamada "paz total", la cual no dio ningún resultado. **Lo grave de todo esto es que el primer comisionado de Paz, Danilo Rueda, aparece en una investigación de Noticias Caracol haciendo todo tipo de compromisos con el Clan del Golfo para adelantar un cese de hostilidades a cambio de retirar oficiales de la Fuerza Pública.**

DEL 28 JUN AL 04 DE JUL DEL 2026

Jacobo Solano Cerchiaro

¡Inscripciones abiertas!

Nombre del proyecto:

**Fortalecimiento de la Gerencia
Organizacional de los Hoteles
del Distrito Especial, Turístico y
Cultural de Riohacha**

Fecha de inscripción:

Hasta el 3 de julio de 2026

Más información: pfortalecimientogorg@uniguajira.edu.co

Organiza: programa de Ingeniería Industrial, Ingeniería de Sistemas, Administración de Empresas, Administración Turística y Hotelera, Contaduría Pública y la Especialización en Gestión Tributaria.

Vigilada **MINEDUCACIÓN**



EL GRUPO OPM ADVIERTE

Que las columnas publicadas en nuestro magazine están sujetas a la opinión personal y puntos de vista de cada uno de sus columnistas, de esta manera estamos exentos de cualquier tipo de responsabilidades jurídicas, ya que no somos un medio de comunicación informativo.



CONTENIDO



EL JUEGO DE LOS CONGELADOS

Jacobo Solano Cerchiaro

13

15

EL MILAGRO FUE GANAR

Rafael Nieto Loaiza



COLOMBIA CONVIRTIÓ LOS ANTÓNIMOS EN ENEMIGOS Y LOS SINÓNIMOS EN ETIQUETAS

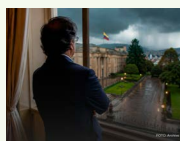
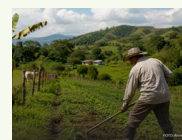
Misael Velásquez Granadillo

18

21

EMPALME

Indalecio Dangond



SALIR POR LA PUERTA DE ATRÁS

Arturo Moncaleano Archila

23

30

GANÓ LA PATRIA MILAGRO

José Félix Lafaurie Rivera



EL RESULTADO DE LAS ELECCIONES

Juan Manuel López Caballero

32

CONTENIDO



EL RETO DE LA HISTORIA

Nelson Rodolfo Amaya

35

38

LA VICTORIA MÁS DIFÍCIL

Santiago Torrijos Pulido



SE PROFUNDIZA LA POLARIZACIÓN POLÍTICA QUE TRADUCE BLOQUEOS

Martin Barros Choles

40

44

EL ÉPICO E INOBJETABLE TRIUNFO DE ABELARDO DE LA ESPRIELLA

Álvaro López Peralta



DESPUÉS DE LAS ELECCIONES

Adaulfo Manjarrés Mejía

46

49

HAY QUE PASAR LA PÁGINA Y SEGUIR PA'LANTE

Luis Alonso Colmenares Rodríguez



¿CUÁLES SON LOS RETOS DEL NUEVO PRESIDENTE DE COLOMBIA?

Hernán Baquero Bracho

52

CONTENIDO



LOS EXGUERRILLEROS ÚTILES: LA GRAN HIPOCRESÍA DE LA ULTRADERECHA COLOMBIANA

Álvaro Sierra

56

62

SALARIOS, EMPLEO E INFORMALIDAD: LO QUE ENCUENTRA ABELARDO

Luis Eduardo Brochet Pineda



EL PODER Y LA INGRATITUD SON EVIDENTEMENTE INCOMPATIBLES

Luis Eduardo Acosta Medina

65

68

COLOMBIA VOTÓ: DOS VISIONES DE PAÍS, UN SOLO DESTINO POR CONSTRUIR

Junior Santiago Fragoso Araujo



¡COLOMBIA PRIMERO!

Amylkar D. Acosta M

71

74

¿POR QUÉ EUROPA EMPIEZA A MIRAR HACIA LAS AMÉRICAS?

María Fernanda Cabal



LA INESPERADA VIRTUD DE ESCUCHAR AL OTRO

José Jorge Molina Morales

78

CONTENIDO



EL MAPA DE LOS ANHELOS

Arcesio Romero Pérez

80

83

DEL LIMBO AL TIGRE: CUANDO UNA GENERACIÓN NECESITA UN SÍMBOLO

Fabián Dangond



DESAFIO JUDICIAL

Roger Mario Romero

88

91

RIOHACHA VA EN CONTRAVÍA

Luis Guillermo Baquero



LAS VOCES QUE ENCONTRÉ EN LA GUAJIRA

Juan Manuel Mendoza Puccini

95

102

EL DOBLE VOTO DEL GUAJIRO: REBELDÍA PRESIDENCIA Y OBEDIENCIA TERRITORIAL

Cinthy Ardila Socarras



SILENCIOS DE SAL Y ARENA: LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN LA GUAJIRA

Dinhora Luz Sierra Peñalver

105

CONTENIDO



¿QUIÉN RESPONDE POR LA GUAJIRA?

Delia Bolaño

107

110

UNIGUAJIRA CLASIFICA A FASE NACIONAL DE INVESTIGACIÓN CON PUNTAJE PERFECTO Y PROYECTO TECNOLÓGICO INCLUSIVO

Melanie Andrea Barros Dykhoff - Periodista Uniguajira



¿HACIA DÓNDE VA EL ALMA DE LOS PESCADORES?

Weildler Guerra Curvelo

114

117

MUJERES QUE INSPIRAN: PASARELA AMA 2026, LA CELEBRACIÓN DE LA RESILIENCIA FEMENINA

María Isabel Cabarcas Aguilar



LO QUE EL OLVIDO LE DEBE A FRANCISCO EL HOMBRE Y LO QUE LA SERIE LE DEVUELVE

Juana Cordero Moscote

122

126

EL PRIMER REY VALLENATO ALEJO DURÁN, SIEMPRE ESTUVO MARCADO POR EL NÚMERO NUEVE

Juan Rincón Vanegas



LA VERDADERA GRANDEZA NACE DE LA HUMILDAD

Vicky Pinedo

130

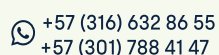
DIRECTOR GENERAL

José Ramiro Celedón



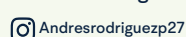
COORDINACIÓN EDITORIAL Y COMERCIAL

Grupo Editorial OPM S.A.S



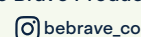
DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Andrés Rodríguez



COORDINACIÓN AUDIOVISUAL Y DIFUSIÓN

Be Brave Productions



UBICACIÓN Y CONTACTO

Barrancas - La Guajira
Colombia



GRUPO EDITORIAL
NIT 901529448-6

¿SUPO NOOOO?



ENVÍA TUS COMENTARIOS AL

📞 +57 (316) 632 86 55

CONSAGRADO Y COMPROMETIDO

Supimos que el presidente electo, Abelardo De la Espriella, el pasado viernes en su visita a la catedral Nuestra Señora de los Remedios en Riohacha expresó contundentemente que “La Guajira tiene presidente”. El presidente dejó claro que trabajará con el gobernador Jairo Aguilar Deluque y los 15 alcaldes guajiros, un momento emotivo para los asistentes que se hicieron sentir con arengas y muchos aplausos. De La Espriella comenzó con el pie derecho en La Guajira, promesa de campaña cumplida con la Virgen Nuestra Señora de los Remedios y consagración frente a cientos de asistentes en la catedral católica de la capital de la península.

EQUIPO POR LA GUAJIRA

Supimos que el presidente electo, Abelardo De la Espriella, no solo está comprometido con el gobernador de La Guajira, Jairo Aguilar Deluque, mostro voluntad política inmediata al anunciar que despachara durante su primera semana gobierno desde la ciudad de Riohacha. En un diálogo en el interior de la catedral Nuestra Señora de los Remedios, De La Espriella fue categórico al confirmarle este hecho inédito en la historia política del departamento. Oportunidad de oro que el Palacio de la Marina no puede desaprovechar para que dentro de nuevo plan de desarrollo nacional se prioricen las inversiones históricas que necesita La Guajira. ¡Manos a la obra Jairito!



¿SUPO NOOOO?



ENVÍA TUS COMENTARIOS AL

 +57 (316) 632 86 55

DEBACLE TOTAL

Supimos que *la lloraton petrista no termina, durante la semana se conocieron declaraciones de los activistas políticos de izquierda, Daniel Mendoza Leal y Gonzalo Guillen, las cuales dejaron entre ver una marcada estrategia para desprestigiar al presidente electo Abelardo De La Espriella durante la reciente campaña.* Estos personajes siniestros, expertos en calumnias mediáticas en medios digitales, *señalan directamente a Iván Cepeda de traidor por aceptar los resultados,* además le recriminan por no acceder a darle validez a las estrategias politiqueras que estaban desarrollando junto a *Daniel Coronel y Ana Bejarano. ¡Debate total en el interior del petrismo recalci-trante!*

CRECE LA INCERTIDUMBRE

Supimos que *crece la incertidumbre por la apertura de investigación disciplinaria por parte de la Procuraduría en contra del electo representante a la cámara Jorge “Nenón” Figueroa.* Todo parece indicar que cada día que pasa se aleja de la posibilidad de posesionarse el próximo 20 de julio en el congreso de la república. *El auto del organismo de control deja muchos interrogantes. La presunta permanencia de intereses privados y la evidente omisión para declarar un conflicto de intereses, tienen al “Nenón” casi suspendido.* El que está a la expectativa es *Pablo Parra Córdoba,* el chocono ya tiene la pinta chévere por si le suena la flauta en la fría capital. *¡Se vienen semanas de infarto!*





LOS @ EN #TENDENCIA



Nayib Bukele  
@nayibbukele

X.com

Hemos rescatado con vida a Marlene Angulo, de 69 años.

Al salir de entre los escombros, doña Marlene nos pidió una Coca-Cola. Nuestros médicos le explicaron que, por el momento, lo más importante era hidratarla por vía intravenosa para estabilizarla.

Ahora recibe atención médica.

Primero Dios podamos salvar más vidas.



Iván Cepeda Castro 
@IvanCepedaCast

X.com

SOMOS UNA GRAN FUERZA POLÍTICA MÁS UNIDA QUE NUNCA



Santiago Vélez 
@SantiagoVelezP

X.com

En medio de una crisis nerviosa, Daniel Mendoza dijo que le había trabajado en la campaña de Cepeda en coordinación con Guillén, Coronell y Bejarano. Muy grave, pero no sorprende.



Daniel Sanín 
@DanielSanin

X.com

Cuando Daniel Mendoza (Matarife) en su lloriqueo a Cepeda confirma que existía un bloque de opinadores empeñados en desacreditar a @ABDELAESPRIELLA. Cuando dice:

"Coronell, Bejarano, Guillen, Julián y yo lo empelotamos"

Se me viene a la mente esta foto.

Siempre, siempre ha estado detrás de todo.



LA DECLARACIÓN

Fico Gutiérrez
Alcalde de Medellín

"No dejaron entrar a Venezuela a nuestros Bomberos Medellín. Llevan 4 horas en sala en aeropuerto en territorio venezolano. El pueblo venezolano necesitando atención en la búsqueda de personas con y sin vida por el terrible terremoto y las "autoridades" de Venezuela no los deja ingresar. Y el gobierno colombiano diciendo que todo tiene que ser coordinado con ellos. Señores es una tragedia. Es una emergencia. No es una fiesta que necesite invitación"



PARA NUNCA OLVIDAR

Capturado presunto asesino

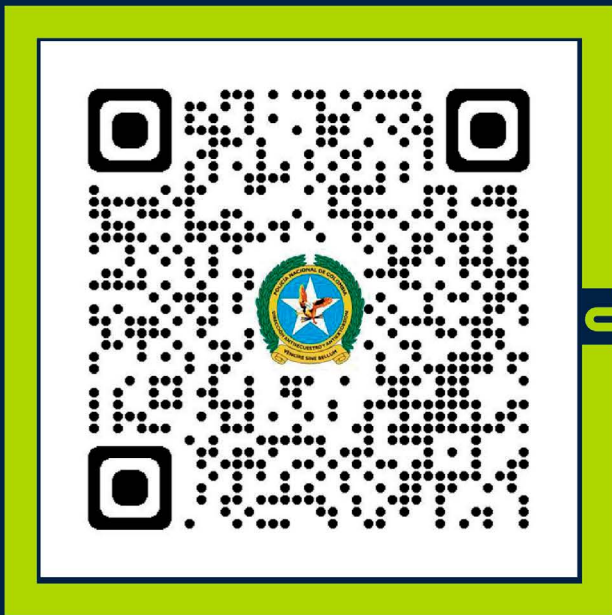
"Oficiales mujeres de Migración Colombia y personal femenino del CTI de la Fiscalía General de la Nación recibieron y dejaron en manos de la justicia al ciudadano británico, presunto autor del feminicidio de Natalia Villalba, en el aeropuerto El Dorado, en vuelo proveniente de Quito"



iNO DEJES QUE TE **ENGAÑEN!** Juntos prevenimos el delito

CUELGA 
y marca **165**

Córtale la 
CONEXIÓN
a la EXTORSIÓN.



Dios y
Patria

Y O NO PAGO
DENUNCIO **165**
GAULA POLICÍA NACIONAL 



FOTO: Archivo Particular

EL JUEGO DE LOS CONGELADOS

Ese podría ser el título para el más reciente escándalo del Gobierno Petro que, ni aun terminando su mandato, deja de generar polémica sobre cómo se estaba adelantando la llamada "paz total", la cual no dio ningún resultado. Lo grave de todo esto es que el primer comisionado de Paz, Danilo Rueda, aparece en una investigación de Noticias Caracol haciendo todo tipo de compromisos con el Clan del Golfo para adelantar un cese de hostilidades a cambio de retirar oficiales de la Fuerza Pública. En una analogía, el ex comisionado Rueda llamó a esto "el juego de los congelados", como el juego infantil donde todos se quedan quietos. Eso fue lo que propuso: ustedes se quedan quietos en las zonas y nosotros también; pero, además, nos comprometemos a entregarles todo lo que pidan bajo la fachada de "construir confianza". Esto es el col-

mo: un comisionado que más parecía miembro del Clan del Golfo que representante del Estado colombiano.

Esto representa, literalmente, una entrega total del gobierno a esta banda criminal que durante el periodo de Petro creció exponencialmente. También está salpicado el ministro de Defensa, Iván Velásquez, quien fue el encargado de sacar a los generales en fechas que coinciden sospechosamente con estas negociaciones. Y la que no podía faltar, Laura Sarabia, también está incluida según lo denunció el general (r) Henry Sanabria, exdirector de la Policía. Es impresentable que el gobierno haya cometido semejante barbaridad; eso es no tener empatía con las Fuerzas Militares ni con las víctimas de estos grupos armados.

¿Hasta cuándo Colombia tiene que soportar que sigan pisoteando la dignidad nacional? Es una completa irresponsabilidad que el señor Rueda se expresara así y, mucho peor, sin un marco jurídico de sometimiento ni ninguna ley tramitada en el Congreso. **Lo que quería era mostrarse como el gran gestor de paz, pero entregándoles todo a los criminales y, lo que parece ser más grave, en presunta connivencia con esos grupos, dada la cercanía que se le notaba.** Pero lo más inaudito e increíble es que se ofreciera la cabeza de investigadores y altos mandos de la Fuerza Pública que luchan contra este siniestro grupo que hoy domina más de 400 municipios y tiene aterrorizada a la gente, especialmente en los territorios más alejados y empobrecidos.

El presidente Gustavo Petro también tiene que dar la cara y no puede esconderse tras el argumento de que es una "persecución". Los audios son claros y, como comandante en jefe, debe responder —no sé si penal o políticamente—, pero tiene que rendirle cuentas al país por lo que hicieron su ministro de Defensa y su ex comisionado de Paz.

El impacto de esta denuncia en la agenda nacional durante esta semana ha sido devastador para el cierre del gobierno. **Mientras el presidente Petro insiste en que las grabaciones corresponden a montajes o descontextualizaciones para sabotear los procesos de diálogo, desde el Congreso de la República ya se han empezado a promover debates de control político de carácter urgente y varios sectores de la oposición.** La tensión en el país es total, pues la opinión pública y las asociaciones de militares en retiro coinciden en que este escándalo no solo deslegitima por completo la política de Paz Total, sino que deja en una vulnerabilidad histórica la seguridad nacional y la moral de las tropas en las regiones más golpeadas por la violencia.

Lo que sí queda claro es que la fiscal general, Luz Adriana Camargo, debe iniciar una investigación seria contra Danilo Rueda y contra Iván Velásquez. Así este último sea su amigo, ella debe adelantar lo que corresponda para judicializarlos, porque lo que hicieron fue una traición a la patria, sin pensar en el dolor de tanta gente en Colombia que padece a diario el accionar de estos criminales.



**JACOBO
SOLANO**

X jacobosolanoc



FOTO: Semana

EL MILAGRO FUE GANAR

Petro duró un año ampliando la base electoral de la izquierda a punta de transferencias monetarias, incremento de coberturas a poblaciones vulnerables, traslado masivo de recursos a comunidades indígenas y juntas administradoras locales, aumento de burocracia y contratos de prestación de servicios.

Aumentó el salario mínimo, dio mayores sueldos para soldados, agentes y suboficiales y una prima para los maestros, subió los beneficios a los adultos mayores sin pensión, regaló 31 billones de pesos a dedo y sin ningún control en la ejecución a los resguardos y las JAL, creó 369.000 nuevos empleos en la administración pública,

educación y salud que supusieron 22,7 billones adicionales de gasto, hizo más de 85.000 OPS por un valor de 5,1 billones solo durante enero de 2026.

Esas transferencias y contratos explican buena parte del aumento de popularidad de Petro. Saltó del 33% que tuvo durante los tres primeros años de su gobierno al 49% para las elecciones. También se dedicó sin pudor a intervenir en política, en abierta violación a la prohibición constitucional, y puso a todo su gobierno y a sus contratistas a trabajar por la candidatura de Cepeda. La campaña a favor de Cepeda contó con dinero a raudales.



FOTO: Proindustria

Al mismo tiempo, en una reedición del pacto de la Picota, los grupos criminales se pusieron en la tarea de trabajar por Cepeda tanto en las áreas rurales como en las comunas en las grandes ciudades. **No hay duda de que hubo “voto resguardo”, pero negar que en muchas áreas del país se votó con el fusil en la nuca es una tontería. Hay denuncias de las comunidades en muchos departamentos del país que lo confirman y para la oposición fue imposible hacer campaña en decenas de municipios del país.** Me consta. Por razones de seguridad me impidieron ir a muchos en Cauca, Caquetá, Huila y Nariño, por ejemplo.

Pero el gobierno de Petro es tan malo, y fueron tantas sus equivocaciones y las de Cepeda en campaña, que no les alcanzó, a pesar de que la mesa de juego estaba descaradamente desequilibrada a su favor. El miedo a perder la democracia y la Constitución del 91 y, en menor grado, la economía de mercado, y a quedar en manos de los bandidos empode-

rados desde la Casa de Nariño, decidieron la elección.

Sin embargo, la discusión sobre si la mitad de Colombia apoya a la izquierda es inútil. **Libremente o con la amenaza del fusil, engañados o conscientes, por convicción ideológica o movidos por el deseo de preservar el empleo o el contrato, lo cierto es que De la Espriella ganó por menos de un 1% de diferencia.**

Y olvidarlo sería fatal. Por un lado, porque para acertar es indispensable reconocer que se inicia con un país profundamente dividido. La soberbia solo traería equivocaciones. **Por el otro, porque los espacios políticos, el margen de gobernabilidad, son estrechos. No hay una cuenta profunda contra la cual girar. Hay que construir mayorías en el Congreso.** Y si bien se cometería un grave error si se gobernara con las encuestas en la mano, también sería una equivocación no considerar la base electoral desde la cual se parte.

Ahora, el reconocimiento de esa división social, política y territorial (en cada elección se profundiza más la brecha entre las costas y la Amazonía y el centro y el centro oriente del país) no puede significar que se le exija a DLE un acuerdo nacional que hoy es imposible o, en su versión ligera, gobernar con las tesis de Petro y Cepeda. DLE tiene no solo el derecho sino el deber con sus electores de impulsar sus propuestas. La democracia es el gobierno de las mayorías. Pero, tampoco ha de olvidarse, lo es también gobernar respetando los derechos de las minorías derrotadas.

Los desafíos son enormes. DLE inicia su gobierno con vientos en contra por la policrisis que deja Petro y con el riesgo de que se generen rápidos desgastes por la frustración de las expectativas generadas por las ofertas de campaña.

Algunas de esas propuestas no son viables. **No podrá acabar la JEP, por ejemplo, porque esa jurisdicción tiene respaldo constitucional y se requeriría un acto legislativo de resultados inciertos. Tampoco podrá retirar a Colombia de la OEA y de la ONU sin pasar por el Congreso y por la Corte Constitucional. Y recuperar la seguridad en tres meses, o en su versión nueva y light, capturar a "diez bandidos de alto perfil", no será factible sin implementar un conjunto de reformas a la Fuerza Pública que, me temo, son indispensables y necesitarán más tiempo.** En abandonar lo inviable, escoger muy bien las peleas, y concentrarse en lo posible estará la clave del éxito.

Si ganar fue un milagro, no lo será la construcción de la patria que se desea. Paciencia, prudencia, humildad, inteligencia y muchísimo trabajo es lo que se requiere.



**RAFAEL
NIETO
LOAIZA**

@X rafanietoloaiza



FOTO: Archivo Particular

COLOMBIA CONVIRTIÓ LOS ANTÓNIMOS EN ENEMIGOS Y LOS SINÓNIMOS EN ETIQUETAS

Colombia no solo está polarizada por sus problemas; también está polarizada por sus palabras. *Hemos llegado a un punto en el que el debate público dejó de buscar argumentos y empezó a fabricar enemigos. Ya no discutimos ideas: les ponemos apodos. Ya no diferenciamos conceptos: los volvemos trincheras. Y así, lentamente, el país terminó convirtiendo los antónimos en banderas de guerra y los sinónimos en sospechas ideológicas.*

El problema no está en que existan diferencias. Toda democracia viva necesita diferencias. *El problema aparece cuando una palabra es secuestrada por un extremo y la otra es satanizada por el contrario. Entonces hablar de paz parece negar la seguridad; hablar de seguridad parece pedir guerra; hablar de autoridad pa-*

rece justificar autoritarismo; hablar de protesta parece defender el caos; y hablar de orden parece estar en contra del derecho a reclamar.

Por eso hay que volver al sentido de las palabras. Paz, según su significado más elemental, es una situación en la que no existe lucha armada y también una relación de armonía, sin enfrentamientos ni conflictos. *Pero la paz no puede confundirse con ausencia de autoridad. Paz no puede ser que el Estado se retire, que los grupos ilegales gobiernen territorios, que las comunidades queden a merced del miedo o que las vías de hecho reemplacen a las instituciones. La paz verdadera no es silencio impuesto ni abandono estatal. Para que exista paz tiene que existir Estado.*

Del mismo modo, guerra no puede usarse como insulto automático contra todo el que pida seguridad. Guerra es rompimiento de la paz, lucha armada, enfrentamiento entre bandos. **Pero combatir grupos ilegales no es declarar guerra contra el pueblo. Enfrentar al narcotráfico no es odiar a los pobres. Recuperar la autoridad no es actuar por fuera de la ley ni desconocer la vida humana; es hacer cumplir la Constitución, proteger a los ciudadanos y someter a los grupos ilegales al imperio de la justicia. Al contrario: muchas veces la primera condición para que haya derechos humanos es que no mande el fusil ilegal.**

Ahí está la gran confusión colombiana: se nos dañó el diccionario político. Si alguien habla de izquierda, enseguida lo llaman guerrillero. **Si alguien habla de derecha, lo llaman paraco. Si alguien defiende el fracking, lo acusan de enemigo de la vida. Si alguien lo cuestiona, lo llaman enemigo del desarrollo. Si alguien habla de libertad económica, dicen que es rico y que desconoce la justicia social. Si alguien habla de justicia social, dicen que quiere acabar la empresa privada. Si alguien propone bajar impuestos para generar empleo, lo llaman neoliberal. Si alguien defiende el salario mínimo, lo llaman populista.** Si alguien pide controlar bloqueos, desmanes y vías de hecho, lo acusan de estar contra la protesta social.

Y así no hay país que avance.

La protesta es un derecho, pero el bloqueo indefinido no puede convertirse en gobierno paralelo. **La autoridad es necesaria, pero la autoridad sin ley se vuelve abuso. La empresa genera empleo, pero la empresa sin responsabilidad social pierde legitimidad. La justicia social es indispensable, pero sin producción no hay riqueza para distribuir. El ambiente debe protegerse, pero el ambientalismo sin transición responsable puede convertirse en pobreza energética.** La libertad económica es necesaria, pero sin equidad termina pareciendo privilegio. El Estado social de derecho no puede ser ni selva del mercado ni burocracia sin resultados.

Lo que necesitamos no es escoger entre palabras como si fueran enemigas. Necesitamos reconciliarlas. **Seguridad con derechos. Paz con autoridad. Protesta con responsabilidad. Empresa con justicia social. Ambiente con desarrollo. Libertad con solidaridad. Estado con eficiencia. Orden con democracia. Diálogo con límites. Manotendida con ley firme.**

Colombia lleva años atrapada en falsos dilemas. Nos hicieron creer que, si uno habla de seguridad, entonces odia la paz. **Que, si uno defiende la Fuerza Pública, entonces justifica abusos. Que, si uno pide inversión, entonces desprecia al trabajador. Que, si uno habla de disciplina fiscal, entonces no le duelen los pobres. Que, si uno reclama autoridad en las vías, entonces quiere callar al ciudadano. Esa lógica enfermó la conversación nacional.**

La realidad, sin embargo, terminó imponiéndose. **La gente que vive en los territorios sabe que no se puede hablar de paz mientras extorsionan al comerciante, reclutan a los jóvenes, amenazan al líder social, cierran una carretera, queman maquinaria o deciden quién entra y quién sale de una comunidad.** La gente entendió que el discurso bonito no alcanza cuando la autoridad no llega. Y por eso cuajó en Colombia un mensaje distinto: no porque el país quiera odio, sino porque está cansado del miedo.

En ese contexto empieza el nuevo gobierno de Abelardo de la Espriella. Confieso que comparto esa visión, especialmente cuando habla de una verdadera descentralización y de un Estado que no se quede en Bogotá mirando de lejos los problemas de las regiones. También creo, como lo ha planteado el presidente electo, que debe prevalecer el imperio de la ley: cumplir la Constitución, respetar las instituciones y aplicar la autoridad legítima contra quienes pretenden reemplazar al Estado por la fuerza, la extorsión o las vías de hecho.

Pero ese mandato debe entenderse con inteligencia democrática. No se trata de reemplazar una polarización por otra. No se trata de perseguir al que piense distinto. No se trata de confundir firmeza con soberbia. Colombia no necesita revancha; necesita conducción.

El nuevo gobierno tendrá una enorme oportunidad: demostrar que la seguridad no es enemiga de la paz, sino su condición. Que la autoridad no es enemiga de la democracia, sino su columna vertebral. Que la libertad económica no es enemiga de la justicia social, sino una herramienta para crear empleo y oportunidades. Que el orden no es contrario a la protesta, sino la garantía para que la protesta no destruya los derechos de los demás.

Pero también tendrá un reto mayor: no caer en el mismo vicio que critica. Si el país castigó los excesos de un discurso, no puede premiar otros excesos iguales con distinto color. Colombia no puede seguir entre el insulto y la etiqueta. La izquierda no puede ser reducida a guerrilla, ni la derecha a paramilitarismo. El ambientalista no puede ser tratado como enemigo del progreso, ni el empresario como enemigo del pueblo. La democracia consiste precisamente en que las palabras vuelvan a significar ideas, no condenas.

La política colombiana debe salir de esa pobreza del lenguaje. Porque cuando el lenguaje se empobrece, también se empobrece la democracia. Cuando todo se vuelve insulto, nadie escucha. Cuando todo se vuelve antónimo moral, nadie construye. Y cuando cada palabra se convierte en sospecha, el país pierde la posibilidad de encontrarse.

Colombia necesita menos diccionarios de odio y más gramática de Estado. Necesita entender que paz y seguridad no son enemigas; son hermanas si se ejercen con legitimidad. Que libertad y justicia social no son rivales; se necesitan mutuamente. Que protesta y orden pueden convivir si hay respeto por los derechos propios y ajenos. Que desarrollo y ambiente no tienen que destruirse si existe planeación, ciencia y responsabilidad.

El país no se salva escogiendo una palabra para destruir la otra. Se salva recuperando el verdadero sentido de todas. Porque una nación no se gobierna con etiquetas, se gobierna con equilibrio. Y en Colombia, después de tanta polarización, el mayor acto de sensatez será volver a llamar las cosas por su nombre.



MISAEEL
VELÁSQUEZ
GRANADILLO



FOTO: Archivo Particular

EMPALME

En mi ejercicio profesional ligado al sector público he tenido la oportunidad de participar en tres empalmes de gobierno y debo decirlo sin rodeos: la experiencia ha sido siempre la misma. Lejos de constituir ejercicios serios de transparencia, los empalmes suelen convertirse en un ritual predecible donde la realidad se maquilla con cifras y narrativas convenientes. El gobierno saliente entrega informes con indicadores aparentemente exitosos y cuentas ordenadas. Todo luce perfecto... en el papel.

Pero basta con que el gobierno entrante rasque la superficie para que aparezca la verdad: *metas incumplidas, ejecución inflada, proyectos*

estancados y una larga lista de problemas cuidadosamente escondidos bajo la alfombra. Más que procesos de rendición de cuentas, muchos empalmes son operaciones de maquillaje estadístico diseñadas para preservar reputaciones y diluir responsabilidades.

Esta vez me correspondió el honor de acompañar el empalme del sector agropecuario del gobierno entrante del presidente Abelardo de la Espriella. *Y lo que hemos encontrado, tras un primer análisis de los temas misionales y de la ejecución presupuestal del gobierno saliente de Gustavo Petro, es profundamente preocupante: el agro colombiano está en sala de urgencias.*

Comencemos por lo esencial. Durante el cuatrienio, el Ministerio de Agricultura dispuso de aproximadamente 22,6 billones de pesos. Sin embargo, el crecimiento promedio anual del PIB agropecuario apenas alcanzó un mediocre 2,9%, muy lejos del potencial superior al 7% que una inversión de ese calibre exigía. Aún más grave: la participación del sector en la economía nacional se estancó en un raquítico 6%, cuando debió superar el 15%. Nunca antes se había invertido tanto para obtener tan poco.

En materia de reforma agraria, la brecha entre discurso y realidad es escandalosa. Se prometieron 3 millones de hectáreas, pero al cierre del gobierno apenas se han adquirido cerca de 461.000, menos del 15% de la meta. Y ni siquiera eso está resuelto: más del 44% no ha sido pagado en su totalidad. Peor aún, la Agencia Nacional de Tierras ha entregado cerca de 200.000 hectáreas sin títulos válidos, sin proyectos productivos, sin crédito y sin acompañamiento técnico.

La restitución de tierras no se queda atrás. Se infló el registro hasta 8,6 millones de hectáreas sin rigor probatorio. **El resultado es devastador: apenas 424.000 hectáreas restituidas, un po-**

bre 4,9% de ejecución, miles de víctimas revictimizadas y una peligrosa bomba de inseguridad jurídica para quienes adquirieron tierras de buena fe.

El crédito agropecuario tampoco escapa a este panorama. **Aunque el volumen creció 21,9% en 2025, el sistema sigue excluyendo al pequeño productor. El crédito se expande, pero no se democratiza; crece en cifras, pero no transforma realidades.** Se concentra en grandes actores, margina regiones y prioriza el corto plazo. Finagro no solo perdió liderazgo, también perdió el rumbo.

Finalmente, el deterioro institucional agrava aún más la situación. El ICA obstaculiza la operación del sector con retrasos en guías sanitarias y fallas en sistemas como SINIGÁN, generando pérdidas y desorden. Agrosavia, por su parte, enfrenta recortes de hasta 30% y un debilitamiento que pone en riesgo la ciencia agropecuaria.

El empalme vuelve a desnudar una verdad incómoda: se gastó más que nunca, se prometió en exceso y se entregó muy poco. No basta con explicaciones; el país exige responsabilidades.



INDALECIO DANGOND

 [indadangond](#)

 [indalecio dangond](#)



FOTO: Archivo Particular

SALIR POR LA PUERTA DE ATRÁS

Quizás no haya peor condición para un político que la de sentirse “derrotado y fracasado”, derrotado porque no logra mantenerse en el poder y fracasado porque no consiguió hacer lo que podía haber hecho mientras tuvo en sus manos la oportunidad en el poder. Un momento como este no ha de ser fácil para el Presidente Petro, estando a punto de terminar su gobierno “del cambio” y verse en los días finales y colmado de señales de fracaso. Esperará legítimamente que el país le rodee en su despedida, aunque no será así porque tiene que saber que, gracias a su caprichosa forma de “gobernar”, polarizó

el país de manera perversa y dejó sentir que no quería gobernar para todos, solo para sus amigos y para aquellos que no le hacían oposición. Todos los demás eran “enemigos del pueblo”, según sus propias palabras. Pues bien, tendrá que conformarse con no muchas manifestaciones de agradecimiento porque sabrá de seguro que el país queda herido y con muy poco de qué alegrarse en materia “del cambio”. De modo contrario, sí habrá aplausos, muchos aplausos, para que se vaya y se vaya bien lejos. A eso se le llama “salir por la puerta de atrás”

La cruda sensación del fracaso es un sentir que taladra primero, y lo hace precisamente en donde más duele, que es en el “ego”. **Claro que el Presidente tiene en su cinismo y su excesiva vanidad personal suficientes reservas de antídoto para poder seguir orondo como si no hubiera pasado nada, no obstante, tendrá que afrontar tarde o temprano la realidad de su fracaso para darse cuenta que lo que soñó alguna vez, o que imaginó en alguna de esas noches de relax que sabe darse, no se cumplió debido a su falta de capacidad para el trabajo ordenado, todo para fastidio suyo y la consecuente perturbación de los colombianos.**

Prevalecerá, a pesar de su cinismo y esa manía suya de echarle la culpa a los demás, esa penosa sensación de fracaso que, para poder afirmar lo que decimos, tiene manifestaciones muy claras: **primero en su tarea de gobierno frente al país que un día le tomó la idea del cambio y le respaldó con el voto, y además confió en él para que condujera la labor de gobierno hacia buen destino satisfactorio para todos, lo cual quedó a medio camino o menos; segundo, en su posición de liderazgo político frente a tan gigantesco y muy diverso colectivo político que le tomó la idea del Pacto Histórico para que recogiera bajo su tolda las buenas ideas de la izquierda colombiana, producto de una lucha de décadas, como bien afirmara Iván Cepeda en algunos tramos de su reciente campaña, y sacara adelante un buen ejercicio de gobierno social, lo cual quedó por verse; y tercero, en su imagen personal frente a los colombianos y la comunidad internacional, porque sí que se ocupó de promover su ideal de sí mismo mientras arrastró en el fango la dignidad nacional cada vez que pudo, lo cual se alcanzó niveles escandalosos.**

Con tales preocupaciones tendrá que ir a la

cama en las pocas noches que le quedan en la soledad de la Casa de Nariño. **Tendrá oportunidad, eso sí, de reflexionar en calma, siempre que no caiga en la desgracia de los psicodislépticos y psicoactivos que le rondan de cerca y le alteran voluntad y la razón.**

Quizás se dé cuenta que tuvo en Marx, aquel a quien citó en un montón de oportunidades durante su gobierno, como si quisiera dar a entender que se trataba de su máximo consejero y que lo tenía allí a su lado, elementos orientadores de política pública que le hubieran servido “para sacarla del estadio” en materia laboral, generación de empleo y generación de riqueza. Era cuestión de sincronizar la inversión de capital privado y capital público para generar modernización, innovación y crecimiento industrial para mayor productividad y mayor producción, es decir, más empleo formal, más salarios formales, más trabajadores contentos. Pero actuó en sentido contrario y se enemistó con el sector empresarial, tal como interpretó a Marx. Así que, en lugar de actuar para cerrar la brecha social se dejó llevar por el discurso manido de “el pueblo abandonado por la burguesía y la lucha de clases” y no vio la oportunidad de propiciar acercamientos con el sector industrial, promover inversión extranjera y, de paso, dictar políticas públicas en favor del trabajador como dinamizador real de los medios de producción y motor del crecimiento de capital. Era apenas necesario un ajuste de la economía política para que la plusvalía del capital trabajado y transformado en productos finales fuese compartida justa y equitativamente con el trabajador a título de utilidad por el bien fabricado, una sencilla ecuación mediante la cual el trabajador gana su salario por el tiempo efectivo que entrega a la producción y gana por el valor del producto terminado en la fábrica.



FOTO: El País

A eso se le llama participación efectiva en las utilidades del negocio y, para que eso llegara a ser posible, bastaba con establecer en la normativa que el trabajador no será ajeno al bien que fabrica, sino que tendría derecho a una parte correspondiente en función de su rol en el trabajo. Adicionalmente, hubiera podido imaginar un ajuste del concepto para que pudieran vincularse a la idea los sectores de “servicios”, en donde trabaja una gruesa mayoría, para que todo el mundo estuviese contento.

Habría sido artífice de una verdadera revolución sin necesidad de convocar a la “gritería” en las calles, y mucho menos amenazar con la famosa “Constituyente” que, todos lo saben, no se necesita, no resuelve nada, es peligrosa por su efecto polarizante, concita a la división y la discordia, y de seguro ha de servir para que los promotores de ese “envuelto” intenten establecer una burda versión de “dictadura constitucional”, o quizás peor, una espantosa versión

de “dictadura popular”.

Al final de cuentas, la “tarea del cambio” como promesa de gobierno se quedó sin hacer, lo mismo que la propuesta de “Paz Total”, y ese tiene que ser el principal elemento punzante de su frustración de aquí en adelante, porque tendrá que reconocer que no tuvo el liderazgo y el talante de estadista que era indispensable para aglutinar todas las fuerzas del país en su propósito de gobierno. Pero el fracaso tiene que ver con su capacidad de gestión, que ya se había notado débil desde que ejerció la alcaldía de Bogotá, y que se confirma hoy con solo ver esa desafortada lista de ministros y funcionarios que ocuparon cargos de altísimo nivel y que no logran mostrar resultados que convenzan al país. El Presidente no lideró un equipo de trabajo, apenas logró reunir un grupo de funcionarios muy poco capaces que se dedicaron a obedecerle y darle gusto.

El que termina en agosto es, por consiguiente, un período de gobierno prácticamente perdido por su pobreza de resultados en todos los frentes de trabajo. El asunto no resulta tan extraño si se toma nota de la preocupación del propio Presidente “por los bajos niveles de ejecución que muestra la administración a estas alturas del año”, situación ésta que está reflejada en el Presupuesto, pero mucho más en las metas del Plan de Desarrollo. El caso queda ilustrado si se le da credibilidad al testimonio del ex Jefe de Planeación, Jorge Iván González, cuando expresó a los medios del país que el propio Presidente afirmaba que “el Plan de Desarrollo no le servía para nada”. ¿Cómo confiar en alguien que desprecia su propio Plan, es decir, la principal “hoja de ruta” de la Nación?

Pareciera que al Presidente le importa poco el hecho por aquello de su complejo “megalo-maniaco” que le anima a vivir todos los días bajo el imaginario de su propia realización. Por eso se lo ve en estos días muy tranquilo, sereno quizás, pero no sabemos si en actitud de haber entendido que falló en su intento de hacer esas grandes transformaciones en el Estado colombiano que tal vez se imaginó desde cuando decidió unirse a la guerrilla, por allá cincuenta años atrás, o que está en posición de reposo mientras imagina nuevos movimientos antes de iniciar su mudanza de palacio.

De su liderazgo político y su posición frente a la izquierda política nacional puede ser mucho lo que haya que decir, pero primero será el reconocimiento de un hecho político sustancial: el hombre representa con facilidad una mitad real del país político que quedó debidamente confirmada en las urnas, realidad ésta que pesa. La otra mitad, por si acaso quiere saberse, marcha tras las banderas de múltiples liderazgos de la derecha, que no están unidos y profesan de-

vociones diversas, y además, se encuentran muy lejos de parecerse a sus opuestos.

¿En qué posición ha quedado el Presidente después de la reciente derrota electoral? Para comenzar, debe estar consciente que estuvo directamente comprometido en actividades políticas preelectorales en favor del candidato del gobierno, lo cual es completamente contra la Ley, y le caben por esa razón no pocas investigaciones en la Comisión de Acusaciones de la Cámara de Representantes. El país debe esperar que se cumplan los procesos legales mientras que el Presidente, en actitud serena, ya lo dijimos, se ocupa de “taladrar la confianza en el sistema electoral”. De ese modo busca, para tranquilidad suya, mantener fresco su ascendiente de líder frente a su partido y al país entero, pero sabe que el Pacto Histórico y la Alianza por la Vida, que son los verdaderos propietarios de los más de doce millones de votos, tienen la prerrogativa de reunirse en la forma de congreso que sea del caso para resolver sobre sus jerarquías y su papel como partido frente al gobierno que arranca en agosto. Es cierto que las derrotas electorales suelen tener efectos graves en el ánimo de los partidos, pero está en la fuerza de los colectivos el ponerse de pie y prepararse para la lucha siguiente.

No podemos saber si buscó el Presidente refugio en sus lecturas, aquellas que tanto menciona y que pocos le creen. **Se tropezaría de repente con Confucio, o con Aristóteles, o encontraría consuelo en alguien tan polémico como Maquiavelo, o tal vez en algunos socialistas que serían más de su gusto, que son voces que le hubieran servido mucho para “impulsar” el momento mágico de su gobierno. El sabio “maestro” chino le hubiera dicho que debía mantenerse bajo los principios de “la moralidad, la ética social y una buena tarea de gobierno”.**



FOTO: El País

Por esa vía lograría la armonía necesaria para ser querido y apoyado, siempre bajo el respeto de las gentes y el cumplimiento del deber. Hubiera aprendido que se gobierna bien si prima el deseo de hacer el bien para todos; si se observa el respeto y la cortesía con los demás, así sean contrarios; si se observa el decoro y la conducta adecuada en cada momento de la vida; si se mantiene el talante de persona sabia y virtuosa. Nada de esto viene “de fábrica”; todo tiene que aprenderse en la escuela de la vida. ¿Y lo hizo?

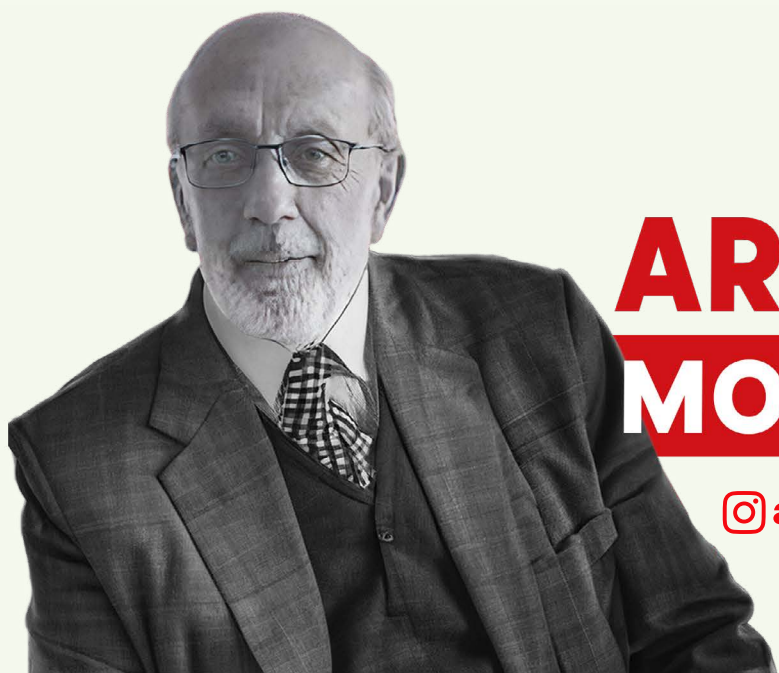
Maquiavelo le hubiera abierto sus ojos para que se diera cuenta que no basta ser bueno para conservar el poder como gobernante sino que ello depende de las circunstancias, en un parte, y en otra muy importante de las propias capacidades de sí mismo, es decir de sus virtudes,

de allí que afirmara que el liderazgo se mantiene por encima de la moralidad, porque el poder puede perderse si no se es suficientemente fuerte para actuar con contundencia y suficientemente astuto para prever y anticipar contingencias. Así es que, si la esencia de gobernar es mantener el orden y la estabilidad del Estado, las acciones del líder, por muy duras o inmorales que parezcan, llegan a justificarse si logran ese resultado. Por ello le diría que, hablando de gobierno, es mejor ser “temido que amado”, porque así se hace más fácil ejercer “autoridad”. Y para evitar sentimientos de odio hacia él como líder, se hace necesario rodearse de delegados que cumplan con las acciones “sucias” mientras él se mantiene “libre de la ira del pueblo”. **¿Qué de todo esto pudo servirle al Presidente Petro como consejo?**

Y Aristóteles hubiera insistido en que el Presidente tenía que disfrutar su gobierno, tratar de vivirlo, no de sufrirlo, porque es (era) su oportunidad de alcanzar la felicidad, que es el bien supremo de la humanidad. **Para ello necesitaba sólo la virtud, el equilibrio y el razonamiento lógico que le aprendió a su “maestro” Platón, pero con la condición de no separar nunca la Ética de la Política, porque sólo de esa manera se puede llegar a dominar “el arte de gobernar”.** El “maestro” griego le hubiera hablado de la teoría del “Justo Medio”, que le hubiera servido para entender que siempre hay una virtud suprema en el punto medio entre dos extremos que siempre son perniciosos. Al ser capaz de encontrar el punto medio entre el exceso y el defecto, se hubiese dado cuenta que allí estaba la virtud equilibrante que le hubiese permitido hacer uso de toda racionalidad para avanzar en su tarea de buen gobierno. Se hubiese percatado también que, siendo el hombre un ser que busca interactuar en sociedad y constituir colectivos que adoptan posturas políticas consensuadas, y que por esa vía son capaces de llegar a acuerdos indispensables para la estabilidad de los Estados, hubiese llegado a

la conclusión que le iba mejor uniendo todas las fuerzas en torno a un propósito común que dividiéndolas en torno a posturas radicales, en razón que la política es, por esencia, la expresión superior de la actividad social dirigida al bien común. **De haber entendido esto a tiempo, su tarea de liderazgo hubiera alcanzado su máxima expresión cuando el país entero hubiese estado unido en torno a propósitos comunes de orden nacional como el Desarrollo económico (ese sí total), o en el famoso propósito de “La Paz Total”, pero de manera consensuada en un gran Acuerdo que uniera todas las fuerzas y sincronizara los esfuerzos de todos. Por esa vía llegarían las acciones de bienestar social para todos, no para algunos, en torno a estrategias creíbles y razonables de acción de gobierno orientadas inequívocamente al beneficio común, no de partido, no de clase, sino de colectivo total, de modo que todo el país estuviese identificado con el mandatario y le respaldara en ese propósito noble.**

No sucedió así, lo sabemos, por eso el Presidente se va por la puerta de atrás.



ARTURO MONCALEANO

 [arturomoncaleanoarchila](https://www.instagram.com/arturomoncaleanoarchila)



Universidad del
Rosario

VIGILADA MINEDUCACIÓN



UNA EMPRESA GLENCORE

ECOS DE GIGANTES



Un viaje para descubrir la historia fascinante de nuestra Tierra **que hoy llena de orgullo a todo un país.**

Clic aquí para
conocer la programación



FOTO: El País

GANÓ LA PATRIA MILAGRO

El país superó unas elecciones tensas y, a pesar de los ataques del gobierno, de la participación en política de Petro y la orientación de recursos públicos para darle algún brillo al Gobierno del Cambio, ganó Abelardo de la Espriella y, con él..., ganó la patria milagro.

Más allá del estrecho margen, que nos lleva a la victoria del NO en el plebiscito y el asalto de Santos a la democracia, Petro no tenía margen para la trampa, gracias a una organización electoral modelo en el mundo. **Aunque, en una traición a la patria, quiso deslegitimarla y hasta pedir anulación de elecciones por una absurda**

acusación de intervención extranjera, al final..., caló el mensaje de Bernie Moreno y... ganó esa patria traicionada.

Ganaron las propuestas de libertad, de justicia que castigue el delito, de una economía que, sin olvidar a los más vulnerables, entregue menos subsidios y más empleos; de seguridad como derecho fundamental y misión del Estado, y de un desarrollo de verdad integral, sin sesgos, que logre el gran milagro: rescatar al campo del abandono, porque la Paz de Colombia pasa necesariamente por la recuperación del campo.

Hacia delante, las expectativas son proporcionales al desastre Petro en frentes como la salud, la situación fiscal, la destrucción del sistema minero energético y de Ecopetrol; la desmoralización de la Fuerza Pública, la crisis de la Inteligencia y el rezago en equipamiento, mientras el país regresa a niveles agobiantes de inseguridad; la entrega de la justicia en medio de negociaciones con delincuentes que dejan las cárceles como gestores de paz para volver a la guerra; y como siempre, el abandono del campo, disfrazado con la entrega de tierras desnudas, sin asistencia, sin crédito, sin salud y educación..., sin vías decentes..., sin nada.

FEDEGÁN, en representación de los ganaderos y como gremio de la producción agropecuaria, preparó un “Libro blanco” que entregaremos al presidente, no solo como testimonio de esas promesas incumplidas, sino como expresión de nuestras expectativas y de colaboración con el nuevo gobierno al que le entrega-

mos nuestra confianza.

Porque el milagro no cae del cielo; es resultado de un liderazgo que convoque a los mejores para concebirlo y dirigirlo, y a todo el país para construirlo. Las “patrias milagro” no son un embeleco del presidente electo; son posibles cuando los pueblos deciden construirlas.

Por ello vale recordar la proclama de Ortega y Gasset: “¡A las cosas!... Déjense de cuestiones previas personales, de suspicacias, de narcisismos. No presumen ustedes el brinco magnífico que dará este país el día que se resuelvan de una vez, bravamente, a abrirse el pecho a las cosas, a ocuparse y preocuparse de ellas directamente y sin más, en vez de vivir a la defensiva, de tener trabadas y paralizadas sus potencias espirituales, que son egregias”.

A lo colombiano: Dejémonos de pendejadas y a trabajar por el futuro.



**JOSÉ
FÉLIX**

LAFAURIE

X jflafaurie

@jf_lafaurie



FOTO: Archivo Particular

EL RESULTADO DE LAS ELECCIONES

Es un resultado que consolida una catástrofe o una tragedia.

No necesariamente por el resultado en sí mismo.

Para unos lo que deja el gobierno Petro es 'el peor momento de la historia'. **Para otros la historia ha concretado unas condiciones que hacen que tengamos una sociedad invivible e inviable por lo injusta y excluyente, y la continuidad de estas instituciones garantiza la continuidad de esas condiciones.** Para todos el momento es de máximo pesimismo.

Y también hay unanimidad en que el nivel de polarización presenta todas las posibilidades de tender hacia una situación más grave.

Pero la inquietud que sí aparece es si el resultado con la elección de Abelardo de la Espriella nos mejorará o nos deteriorará lo que vivimos.

La premisa mayor tal como se presenta es que "ganó la institucionalidad".

Se reivindica que la institucionalidad operó y que gracias a eso no pudo Petro adelantar los cambios que intentaba.



FOTO: El Espectador

Lo cual implica, pero al mismo tiempo se omite, es que la realidad de lo que hoy vive el país hoy es el fruto de la institucionalidad que tenemos.

Esto de por sí tiene algo de tragedia.

Lo tiene para los que se guían por el ‘catastrofismo’ promovido por la oposición al gobierno, quienes creen que de verdad los niveles de inseguridad, de descalabro económico, de crisis del sistema de salud, de imagen internacional y de Relaciones Exteriores deterioradas, de inminencia de racionamiento energético, nos han colocado en uno de los peores momentos de la historia.

Tragedia por supuesto sería que la ‘subversión

social’ (promovida o espontánea) con el miedo a la cual se motivó por ambas partes la votación (para despertar miedo a ella o para amenazar con ella), se concrete y caigamos en una guerra civil (declarada o no).

Porque tragedia lo es sobre todo para quienes han ido avanzando y quienes debían avanzar en términos de inclusión y justicia social; **para quienes pierden la esperanza de mejorar sus condiciones de vida, para quienes ven desaparecer la expectativa de participar en los beneficios de pertenecer a una sociedad en la cual el principio de solidaridad les ofrece una panorama más optimista que lo que la historia les ha dado hasta ahora.**

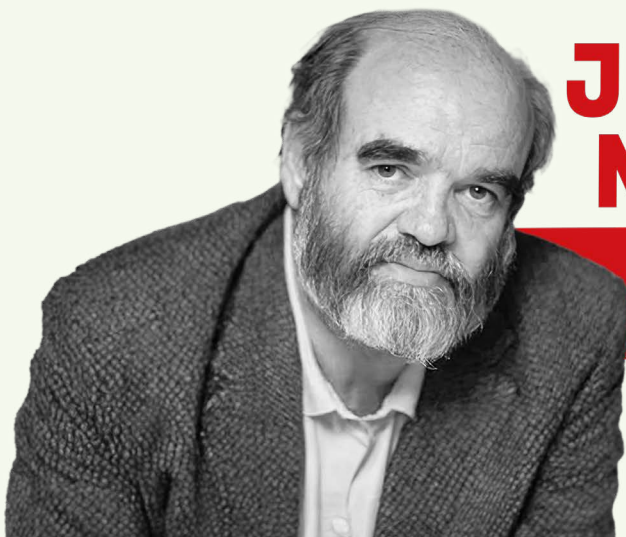
Por dónde se mire se puede ver como tragedia.

*La opción de salir de esa mala situación sería salir de Guatemala para Guatepeor: que se impusiera el ‘programa’ del candidato ganador: retirarnos de los órganos internacionales (ONU, OEA, OIT, ETC.), abandonar el camino del diálogo en búsqueda de la Paz, construir mega cárceles para recibir deportados de EE UU, eliminar la Justicia Especial para la Paz, bombardear reductos criminales y fumigar con glifosato las miles de hectáreas de los campesinos, acabar con el izquierdismo (**‘destriparlo’**), siguiendo la filosofía política de **Trump (la cual ha aterrorizado al mundo)**, pero advertidos que será “por la razón o por la fuerza”.*

La mejor expectativa que tenemos es la falta de capacidades para lograrlo. La habilidad del elegido no se discute. **Los resultados lo dicen. Los cuestionamientos a sus antecedentes podrían venir al caso, aunque no se convertirían en presagio de peores momentos.**

Pero una cosa es ganar unas elecciones con grandes inversiones, con excelente campaña comercial, con el cuasi monopolio de la desinformación de los medios institucionales, y otra el subir al poder preciándose de que su éxito personal le garantiza al país su capacidad como gobernante.

Al igual que las promesas de reducir en 40% la burocracia oficial, o de sanear en tres meses el sistema de salud, o de cumplir las pocas ofertas vagas y sin sustento de lo que sería la “patria milagro”, lo que poco se ve posible es que sin ningún equipo, sin ningún programa, sin ningún congresista, sin ningún conocimiento del funcionamiento administrativo o político del Estado pueda adelantar lo prometido; a menos que para volverlo posible caiga en las mismas prácticas y con los mismos actores que ha descalificado y declarado enemigos. En ambos casos no dejaría de ser una tragedia.



**JUAN
MANUEL
LÓPEZ
CABALLERO**



FOTO: Archivo Particular

EL RETO DE LA HISTORIA

“Si el mundo nos mira, que nos vea haciendo historia”

Hay mucho más que mirar luego de que Colombia escogiera su presidente el pasado 21 de junio, y que así lo decretara la autoridad electoral.

De triunfos, derrotas, estadísticas, comparaciones, justificaciones, análisis sesudos, otros no tanto, proyecciones, amarguras y resentimientos estamos saturados y aún faltan más lecturas que hacer de lo que pasó. Encuentro mucha monotonía en esa profusión de párrafos sobre el acontecimiento, cuando saturan la verdadera imagen de lo ocurrido y evitan la concentración nacional en aquello que de verdad nos aqueja y que puede sacarnos de un limbo dispar entre dos visiones de país, cada una con 13 millones de

electores, pero solo una vencedora y a cargo del timón.

Estamos siempre escribiendo páginas de nuestra historia. Para unos son capítulos, para otros párrafos y para los más agudos, simples renglones. Algunas llevan una tinta indeleble: verdades incontrovertibles, hechos, no interpretaciones, evidencias, no palabras. Aún esas realidades sufren el embate de la ausencia de rigor y del afán por dejar para la posteridad una manera de ver la vida, en el corte que el momento indique. Es claro que las causas de lo sucedido dan para mucho, pues mientras la desigualdad sirve de falsa excusa para la sublevación que altera la paz y la fraternidad según algunos, la libertad que brindan las oportunidades es la guía para la convivencia pacífica en los ojos de otros.



FOTO: Archivo Particular

Quisiera destacar algunos asuntos que considero vitales:

-El fortalecimiento de la nación colombiana.

Cincuenta y tantos millones de personas habitamos un territorio de algo más de un millón cien mil kilómetros cuadrados, hispanoparlantes con acentos y dialectos valiosos y variados, rozagantes del sol de nuestros litorales y de los vientos de las montañas ecuatoriales, entrelazados por razas diversas, cuyo impacto alcanzamos a dimensionar en nuestro comportamiento y con unas características marcadas: inconformes por naturaleza, impresionables por todo lo que suene a extranjero, criticones de las culturas que no son las propias con las que cohabitamos, vamos por las regiones buscando nuestra identidad. A este suelo se aplica la maravillosa descripción que hace Renan sobre la nación en uno de sus pensamientos notables que nos recuerda la importante relación entre la tierra y el hombre. “La tierra suministra el lugar de lucha, de trabajo; el hombre suministra el alma”.

Esa alma es la fuerza descomunal de la colombianidad que surge del valor que se le reconozca a nuestro terruño, y del grado de cohesión que se estimule desde la cabeza orientadora de nuestro porvenir. Dejar atrás la confrontación venenosa, para aglutinarnos alrededor de propósitos comunes es una gesta de verdadera trascendencia.

-La generación que no conozca la violencia ni la guerra fratricida.

Unos colombianos que nazcan dentro de 20 años y encuentren en los libros cómo fue superado un mundo de enfrentamientos por el poder y la sinrazón de un conflicto escrito con la sangre de los más humildes y los más vulnerables. **Unos colombianos que observen que al fin nos dimos cuenta de que la paz no es un documento que se firma sino una manera de darle buenas oportunidades de educación, empleo, eficiente atención en salud, buenos servicios públicos y conectividad a base de un manejo sano de las finanzas públicas, recursos de todos y para todos.**

-La Colombia para los futuros colombianos se construye con el esfuerzo de los actuales.

“Una nación es un principio espiritual, resultante de las complicaciones profundas de la historia”, enseña el maestro francés. “...como el individuo, es el resultado de un largo pasado de esfuerzos, de sacrificios y de desvelos”. Ese es el reto.

Que la educación se brinde por igual para recalcar las virtudes de un buen ciudadano, para que se acate la ley y ésta se aplique por igual a todos, que las letras no entren con sangre sino con bondad, que el respeto por el propio ser y por el prójimo vuelvan a valer, que los jueces sean meritorios y los representantes del pueblo se escojan por sus capacidades y su ánimo de servicio a la comunidad y no por su dinero, que la vida tenga sentido más allá de un slogan de campaña política, que la verdad no sea sometida a la manipulación de los astutos sino a la corroboración de los sabios.

-Que la participación de todos nos ayude a la labor de rescate nacional.

Hay que pasar el renglón de las elecciones y entrar en la página de la historia que se enfrenta. *Todos somos llamados a aportar, bien como crítica, bien como apoyo a lo que estructure el gobierno De La Espriella. La jornada sigue para los colombianos de Transmilenio, para los que pilan por el afrecho, como decimos en el Caribe. Por igual para los que asumen riesgos empresariales y sudan la camiseta del mundial todos los días.* A ellos los determina cada acción del gobierno para continuar. Atrás deben quedar las enemistades con el empresario, la cosecha de tempestades del que sembró el odio entre nacionales.

Si la historia se escribe por capítulos, los mandatarios son quienes dan pinceladas al cuadro de nuestro dolido país. *Cambiamos de pintor, ya sacaremos cuentas de los claroscuros de sus registros y lo pondremos en la galería para que lo juzguen las mentes del futuro, con mayor objetividad y menos irascibilidad o efervescencia que la que ha generado el gobernante que termina, el señor Gustavo Petro.*

Todos esperamos que el pincel le brinde una ocasión fabulosa a quien se sienta ahora a poner sus trazos sobre nuestro lienzo, el señor Abelardo De La Espriella -ADLE-. La tela viene descosida. Necesita remiendos, pero urgentes, aquellos que en ocasiones hacen olvidar los importantes, que me tomé la libertad de destacar. Tendremos los ojos puestos en las indispensables denuncias por los abusos de poder y desviaciones de la legalidad ejercidos en el mandato nada insigne de Petro y su grupo que evidenciamos los colombianos. Ya queda notificado el país que no habrá contemplaciones ni titubeos para llevar ante la ley a infractores, empezando por el propio presidente saliente.

Para algunos lectores estas menciones generales son etéreas, vacuas, incluso innecesarias. *Las ven con la indiferencia de quienes asumen que están en la lista de bienes individuales y colectivos nacionales.*

Pero estoy convencido de que para la mayoría es el fundamento de la consolidación del país con raíces para el próximo milenio.



NELSON RODOLFO AMAYA



FOTO: Archivo Particular

LA VICTORIA MÁS DIFÍCIL

Las elecciones terminaron. Algunos celebran. Otros sienten incertidumbre, frustración o incluso miedo. *Así ocurre en toda democracia. Lo preocupante no es que existan ganadores y perdedores; lo preocupante es que, una vez termina la contienda, muchos siguen viendo al otro como un adversario y no como un compatriota.*

Gobernar un país dividido es difícil. Reconstruir la confianza entre quienes lo habitan lo es mucho más. *Vivimos en la era de las opiniones inquebrantables. Cada discusión parece una competencia para determinar quién tiene la razón, no quién está dispuesto a comprender.* Las redes sociales nos acostumbraron a responder antes de escuchar, a debatir antes de entender y a

creer que cambiar de opinión equivale a perder.

Pero pocas cosas requieren más inteligencia que reconocer que nadie posee toda la verdad.

Durante años nos enseñaron que el conocimiento consiste en tener respuestas. Con el tiempo descubrimos que la verdadera sabiduría consiste en hacer mejores preguntas. Las personas más interesantes que he conocido comparten una característica poco común: dudan de sí mismas. No porque sean inseguras, sino porque entienden que la realidad es demasiado compleja para reducirla a certezas absolutas. Saben que cada conversación puede ampliar el mapa del mundo que llevan en la cabeza.

En cambio, quien cree saberlo todo, deja de crecer.

No existe progreso personal, institucional ni nacional sin la incomodidad de cuestionar nuestras propias ideas. **La ciencia avanza porque acepta que puede equivocarse. La justicia mejora porque corrige sus errores. Las empresas evolucionan porque escuchan a quienes las critican. ¿Por qué habría de ser diferente un país?**

La arrogancia protege el ego; la humildad fortalece las naciones.

Hoy Colombia necesita algo más difícil que ganar unas elecciones. Necesita aprender a convivir después de ellas.

Eso exige entender que quienes votaron distinto no dejaron de amar al país por hacerlo. **La inmensa mayoría de los colombianos, sin importar el candidato que apoyaron, quiere exactamente las mismas cosas: seguridad para sus familias, oportunidades para trabajar, instituciones confiables, educación para sus hijos y un futuro mejor.**

Lo que cambia son los caminos que cada uno considera adecuados para llegar allí. **Tal vez el primer paso para cerrar la brecha no sea vencer al otro de que estaba equivocado, sino aceptar que detrás de muchas posiciones políticas hay preocupaciones legítimas que merecen ser escuchadas.**

No toda diferencia representa una amenaza. **En ocasiones representa una perspectiva que nos hacía falta.**

En un mundo donde todos hablan, escuchar se ha convertido en un acto de liderazgo. Escuchar sin preparar la siguiente respuesta. **Sin buscar el momento para interrumpir. Sin la necesidad permanente de demostrar superioridad.**

Las elecciones ya pasaron. La campaña terminó. Ahora comienza algo mucho más importante.

Porque los presidentes gobiernan cuatro años. Los colombianos tendremos que seguir viviendo juntos mucho después.



SANTIAGO TORRIJOS PULIDO



FOTO: Archivo Particular

SE PROFUNDIZA LA POLARIZACIÓN POLÍTICA QUE TRADUCE BLOQUEOS

Colombia seguirá en crisis política, que era de esperarse, cuando la primera vuelta, resultaron favorecidos para la segunda vuelta, a los dos extremos confrontantes, cuyos resultados profundizaran el estado críticos que vivimos, por causas impositiva prevista, que no serán bien recibidas o rechazadas por desacuerdos, originando desafíos y amenazas, de parte y parte, que conllevará a seguir observando, desmanes, desafueros y alta violencia, que utilizarán, las organizaciones armadas al margen de la ley a su favor, para participar en protestas y conflictos armados, enfrentando a la fuerza públicas, en diferentes localidades territoriales, comunidades y veredas; urbanas y rurales, desechando los acuerdos de paz que aún persisten, pero terminarán en trizas, por inoperantes, según crite-

rio del recién elegido presidente de la república, Abelardo de la Espirella.

El debate electoral se polarizó en dos extremos atomizados: el petrismo y el anti petrismo, hoy abelardismo, cuyo resultado final terminó con la diferencia un punto, en favor del candidato Abelardo de la Espirella, el cual necesita y requiere, acuerdos con la contraparte, para el ejercicio de la oposición, que no se deben saltar, si quiere aprovechar un periodo de gobierno, sin traumatismo, partiendo del anuncio de expedir 90 decretos, echando por tierra una serie de beneficios concedidos a las víctimas, en el proceso de paz y a mucha gentes, en condiciones de extrema miseria.



FOTO: Ajansi

Lanzarse al vacío, sin prever circunstancias adversas, es chocar con rocas, en situaciones, temerarias y agrestes, que encienden la chispa del fuego y termina en desgracia. **Desconocer por capricho de un plumazo, los actos del antecesor o gobernante sustituido, además de alterar sentimiento popular, también originan demandas administrativas.** Salimos de Petro y ahora, a torear a Abelardo, en cuatro años de tención, incertidumbre, escepticismo y suspenso.

El presidente recién elegido requiere de una mayoría absoluta en el Congreso, para socializar sus proyectos de gobierno, que deban aprobarse. **La bendición para garantizar la aprobación, es una liga económica, que debe repartir el gobierno, a los parlamentarios de las coaliciones mayoritaria, constituyéndose esta, en una condición de costumbre habituada en el poder legislativo, con las prácticas de intereses, corrupción o extorsión como predomina.**

Se necesita comprar los votos de los congresistas, para lograr las aprobaciones de proyectos de leyes. Muchos congresistas de partidos tradicionales, aun cuando fueron desconocidos, ignorado y rechazados; por corresponder a “los de siempre”, no les importó el desprecio de que fueron objeto, para contribuir con la elección de Abelardo de la Espirella. El nuevo presidente manifiesta que acabará con esas costumbres. Eso no se acaba por que lo diga el presidente, de la noche a la mañana, donde exalta y prevalece, la hipocresía y la doble moral.

El Pacto Histórico y el Centro Democrático, son los partidos con mayores números de senadores, que buscaran coaliciones con otros partidos: Liberal, Verde, Conservador, la “U”, Cambio Radical y otros. El partido que apoyo el presidente al Senado, fue Salvación Nacional, que logró ganar cuatro curules, constituyéndose de una, en partido de gobierno. Abría que ver como quedaría conformado el acuerdo para la elección de mesas directivas, de manera alternativa en cada periodo anual, durante los cuatro años. La fuerza para la nueva coalición mayoritaria, estarán divididas, entre izquierda y derecha, manifestando los partidos, si son de oposición, gobierno o independiente; compartiendo posicionamiento y reparto burocrático. Comenzaran los compromisos de los distintos partidos articular la coalición para el próximo 20 de julio.

Al presidente le esperan muchas cosas por resolver, pero debe soportarlo en un plan emergente que deba priorizar, de acuerdo a necesidades y compromiso, que implican de hecho un respaldo económico, de origen presupuestal, pero debe tener una evaluación estructural cuantitativa, mediante estudios particularizados. Mas que tener carrera por lo que quiere hacer, el presidente, debe primero tener paciencia, tranquilidad y reflexión, para para no desatar, motivos de desacierto, dando palo de ciego. La carrera trae, descontroles y cansancios. Por ser primíparo en administración pública, le tocará aprender muchas cosas, rodearse de expertos colaboradores, asesores y consultores, en diferentes frentes.

Tirar por la borda la paz, podría impulsar una guerra civil, que nadie la quiere, porque las organizaciones armadas no se van a someter y tocará rendirlo, vencíendolo mediante derrotas, lo que no sería tan fácil, conllevando las muertes de muchas personas jóvenes de clase bajas, lanzada al infierno de una guerra, combatiendo forzosamente con similares de estrato social, en el ejercito nacional, guerrillas o paramilitares, que utilizan a los peones en combates, como personas desechables. Muchos quedan abatidos en campo de batalla.

Los gestores, instigadores y provocadores, de conflictos armados, ni sus familiares, toman fusiles para combatir en guerra, por el temor de morir, pero no hay, consideración, ni prevención con los hijos ajenos, que resultan masacrados, devolviéndolo a sus familiares, sin vida, empacado en un ataúd. Una guerra, a nada bueno conlleva, para dedicarle un periodo de gobierno en combate, que podría comprometer la participación de fuerza militar extranjera, en el afán de vencer y dominar, en el campo



militar, arrasando con los enemigos.

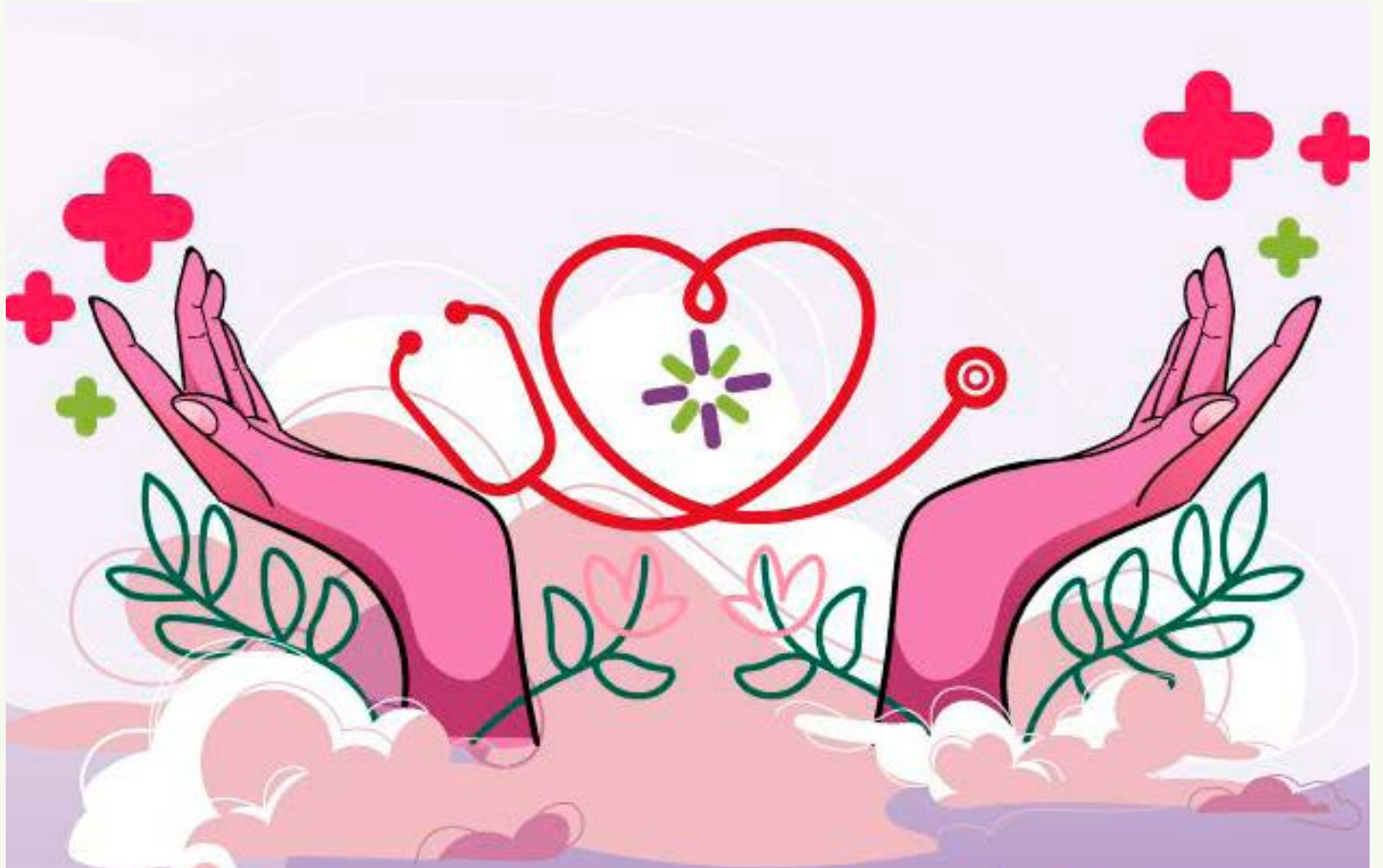
Los ganadores con Abelardo de la Espirella, tendrán compas de espera, para conocer las correspondencias de sus deseos, frente al nuevo gobierno. Podrán medirle el aceite al presidente, a partir de los primero 100 días de gobierno, para conocer el principio de sus intenciones, en favorecimientos, proyecciones y soluciones. Los columnistas de medios de comunicaciones, estarán atentos a operaciones, gestiones y decisiones de gobiernos; para opinar y transmitir informaciones, relacionados con actos administrativos y de gobierno.

El Pacto Histórico, aun cuando no ganó la presidencia, superó el resultado como nunca, que estuvo hace cuatro años, el presidente Gustavo Petro. *Ha sido relevante el crecimiento, colocándose en la mayor fuerza política nacional, por el deterioro de partidos tradicionales a causa de la crisis que padecen, cuando hace una década, la izquierda rasaba una votación, inferior a un millón de votos*



MARTÍN BARROS

 [cholesmartin_](#)
 [marbacho1955](#)



¡Tienes una cita con la vida!
Agenda y recibe
una **atención integral**
para tu edad.



Call. 8 #10-145
Barrancas, La Guajira



301 450 7693



Cra. 19 #12-50
Fonseca, La Guajira



301 450 7693



ipsbarrancas



FOTO: Semana

EL ÉPICO E INOBJETABLE TRIUNFO DE ABELARDO DE LA ESPRIELLA

Aunque las cifras de votos finales, luego de concluido el riguroso escrutinio -cuyo resultado arrojó un incremento de 1024 votos a su favor-, obtenidas por cada candidato nos indican que fue una votación reñida, también se puede concluir que el triunfo de Abelardo de la Espriella fue épico, inobjetable y claro.

En efecto, fueron 12.960.166 colombianos los que votaron por su candidatura para sacar a la izquierda del Poder. Mas allá de cualquier extraña estrategia política que pudiera llevar a algunos -entre ellos a Petro- a insistir en no reconocerlo oportuna y públicamente como presidente electo de la República de Colombia, la realidad contundente es que Abelardo fue elegido por la mayoría de los colombianos como Jefe de Estado, Jefe del Gobierno y Suprema Autoridad Admi-

nistrativa de Colombia a partir del 7 de agosto del presente año.

El Consejo Nacional Electoral, así lo determinó e informó públicamente en la audiencia formal, realizada el pasado jueves, en la que entregó formalmente las respectivas credenciales como presidente y vicepresidente, respectivamente, a Abelardo de la Espriella y a José Manuel Restrepo, despejando enfáticamente cualquier duda al respecto y alejando las posibles protestas violentas que anunciaron algunos alfiles petristas.

La jornada democrática del domingo 21 de junio demostró, una vez más, la fortaleza del sistema electoral colombiano, imponiendo un récord de participación ciudadana del 63.3% del censo electoral, el mas alto de nuestra historia.

La mayoría de los colombianos decidimos en democracia y con libertad, excepto en regiones periféricas donde imperó el voto fusil, presionado por los grupos armados ilegales: guerrillas y organizaciones criminales y narcotraficantes. Votos que favorecieron al candidato Iván Cepeda, tal como lo demuestran los resultados de mesas con alta votación a su nombre.

El triunfo de Abelardo, un “outsider” sin estructuras partidistas y politiqueras, fue más meritorio aún porque se dio en un contexto en el que el gobierno nacional, encabezado por el presidente y sus altos funcionarios, aferrados al poder, participaron en forma descarada e indebida en el proceso proselitista, no solo en forma vocal y escrita en redes sociales, sino orientando todo su accionar económico, con ayudas en dinero y en especie, en una ilegal compra de votos en favor de su candidato Cepeda.

Su victoria no fue una sorpresa, dado el gran fervor y apoyo espontáneo reinante, tanto que muchos esperábamos una mayor diferencia de votos a favor de Abelardo, pero esa es nuestra democracia y cualquier número de votos superior a los del contrario aseguraban su elección. En nuestra historia hubo varios presidentes que fueron elegidos con menor diferencia.

Indudablemente los efectos del protagonismo

proselitista del gobierno se reflejaron en los resultados de la elección, en la que su candidato Cepeda obtuvo más de 3 millones de votos adicionales a los obtenidos en la primera vuelta. Sorprendentemente, teniendo un candidato oriundo del Caribe, como lo es Abelardo, el otro candidato obtuvo el triunfo en todos los departamentos de esta región. Ocurrió lo mismo en muchos municipios; por ejemplo, en La Guajira triunfó en 14 de los 15 municipios. Solo en San Juan las mayorías se manifestaron a favor del presidente electo. Es triste ver esos resultados, pero esa es nuestra imperfecta democracia, que respetamos y debemos cuidar.

Ahora el presidente electo tiene muchos retos por cumplir, comenzando por recuperar la dignidad del cargo, enderezar el rumbo del país para superar el descontento ciudadano y trabajar por el desarrollo de las regiones, buscando ampliar, en forma incluyente, las oportunidades de trabajo e ingreso para todos los colombianos.

La bomba fiscal que recibirá, la alta inseguridad reinante en los territorios, la profunda crisis de la salud y la no menos preocupante crisis energética, serán, entre otras, sus prioridades gubernamentales. **Las que deberá superar aun sin contar con un Congreso favorable, pues allí nadie aporta sin que le entreguen nada a cambio. Grandes y abundantes retos, que sin dudas se podrán superar por el bien de nuestro país.**



**ÁLVARO
LÓPEZ
PERALTA**

X aelopezp



FOTO: Archivo Particular

DESPUÉS DE LAS ELECCIONES

Asumo que hoy casi todos los columnistas van a tratar el tema del presidente electo; hablarán de vencedores y vencidos, de apuestas políticas, de propuestas, ideologías, promesas de campaña, nombres de futuros funcionarios y ministros, apoyos inesperados, quizás una que otra mentira reciclada, algún chisme de “vende patria”, y hasta del incierto futuro político del presidente saliente y está bien, al final, ese es el libreto que suele acompañar las elecciones y su resultado; se harán análisis, especulaciones, celebraciones y funerales políticos anticipados pero hoy yo quiero ser un punto de encuentro en medio de todo eso porque pocas veces había visto una sociedad tan parcializada, tan dividida y tan cargada de emociones encontradas.

Hay unos eufóricos, convencidos de que amaneció una nueva era y hay otros tantos llenos de incertidumbre, preocupaciones y miedos,

sintiendo que el país tomó un rumbo distinto al que soñaban y quizás lo más preocupante no sea quién ganó o quién perdió; tal vez lo verdaderamente preocupante es que hemos comenzado a ver al que piensa distinto como si fuera un enemigo.

En estos días he escuchado conversaciones cargadas de frustración, decepción y preocupación especialmente en regiones como Santa Marta y La Guajira, donde muchos ciudadanos depositaron su confianza en un candidato que finalmente no alcanzó la Presidencia y es natural; la democracia también deja tristezas, expectativas rotas y la sensación de que el país tomó un camino distinto al que uno deseaba pero precisamente en momentos como estos es cuando debemos preguntarnos qué tipo de ciudadanos queremos ser.



Antes, durante y después de las elecciones me he encontrado con personas que creen que su posición ideológica las hace intelectualmente superiores a los demás, hablan con absoluta seguridad, mandan a leer, citan autores, explican cómo debería funcionar el mundo y describen sociedades perfectas y no digo que leer sea malo; por el contrario, aprender siempre será una bendición pero también he visto que cuando la realidad se pone difícil, cuando toca resolver problemas, tomar decisiones o ayudar a otros, algunos se quedan atrapados en la teoría.

*Con los años he aprendido algo, el intelecto no se vocifera, se demuestra, no se mide por la cantidad de libros que uno cita sino por la capacidad de transformar, aunque sea un poco, la realidad que tiene enfrente; también he conocido el otro extremo, personas que creen que por tener dinero, poder o una posición privilegiada pueden mirar por encima del hombro a los demás y eso tampoco construye nada, solo deja heridas, resentimientos y distancia entre seres humanos que, al final, comparten los mismos miedos, sueños y necesidades y mientras observo esas dos orillas, me hago una pregunta **¿qué podemos hacer tú y yo? la verdad es que hoy no vamos a arreglar el mundo, a eliminar la pobreza, ni acabar las divi-***

siones políticas, ni resolver todas las injusticias del país pero sí podemos decidir cómo actuaremos frente a esta nueva realidad política.

*A mis hermanos de La Guajira y Santa Marta quiero decirles algo, perder una elección no significa perder el futuro, tampoco significa que **debamos convertirnos en opositores del progreso simplemente porque nuestra preferencia política no ganó**; la democracia no consiste únicamente en votar, consiste también en aceptar los resultados con madurez, en vigilar con responsabilidad y en permitir que quien fue elegido tenga la oportunidad de demostrar con hechos su capacidad para gobernar.*

*Dar una oportunidad no significa obedecer ciegamente, tampoco significa renunciar a las convicciones ni dejar de exigir resultados, más bien, **comporta actuar con grandeza, trasmite reconocer que, por encima de partidos, colores y discursos, está Colombia**; por eso hoy quiero invitarte a algo sencillo, ser empático con quien piensa distinto, ser tolerante cuando sea más fácil discutir, servir cuando nadie lo pida, actuar con ética incluso cuando podrías aprovecharte de una situación y permitir que tus acciones hablen más fuerte que tus opiniones.*

Yo también intento hacerlo, aunque no siempre lo logro; como cualquier ser humano, me equivoco, me canso y a veces me frustro, pero sigo creyendo que las pequeñas acciones tienen un poder enorme.

Quizás no podamos cambiar el país entero de un día para otro, pero sí podemos cambiar el ambiente de una casa, la tranquilidad de una familia, el ánimo de un amigo o devolverle la esperanza a alguien que hoy atraviesa una batalla silenciosa y si entre tú y yo logramos hacer eso, ya habremos hecho mucho más de lo que consiguen quienes pasan la vida hablando de cambiar el mundo sin mover un dedo para transformarlo.

Y quizás, después de tanta discusión, insulto, cadenas de WhatsApp, expertos de esquina y politólogos de tienda, descubramos algo que parece obvio pero que a veces olvidamos, Colombia nunca ha sido de un presidente, de un partido o de una ideología; Colombia siempre ha sido de su gente.

Tal vez el futuro no llegue vestido de héroe ni aparezca en una tarima prometiendo cambiarlo todo; quizás llegue más sencillo, en un campesino que vuelve a sembrar con esperanza, en un joven que decide estudiar y no rendirse, en una madre que se acuesta tranquila porque siente que mañana puede ser un poco mejor, en un vecino que aprende a saludar nuevamente al que votó distinto porque al final el país no cambia cuando se cuentan votos; cambia cuando se cuentan oportunidades y quién sabe, de pronto dentro de unos años descubramos que mientras unos celebraban y otros lloraban una elección, Colombia silenciosa y terca como siempre empezó a arreglarse poquito a poco, casi sin avisar y ojalá nos encuentre a todos del mismo lado, no del lado de los vencedores ni de los vencidos, sino del lado de los que nunca dejaron de creer.

Que la sabiduría nos enseñe a actuar, que la humildad nos permita aprender y que el corazón nunca deje de servir.



**ADAULFO
MANJARRÉS**

MEJÍA

✕ Ufomanjarres



FOTO: El Tiempo

HAY QUE PASAR LA PÁGINA Y SEGUIR PA'LANTE

No voy a mentir: este no era el resultado que esperaba. El domingo pasado voté convencido por Iván Cepeda, creyendo que su visión de país era la que mejor respondía a los desafíos que enfrentamos como sociedad. Sin embargo, la democracia habló con claridad, y el presidente de Colombia es Abelardo De La Espriella.

Aceptar esto no es una señal de debilidad, sino de madurez democrática. Porque en democracia no solo se defienden las ideas en las urnas,

sino que también se respeta el veredicto colectivo cuando este no es favorable. Ese es, al final, el verdadero compromiso con el país.

Hay que pasar la página y seguir pa'lante.

No se trata de renunciar a las convicciones ni de olvidar las diferencias. Se trata de entender que, desde el momento en que termina la contienda electoral, el país necesita algo distinto: menos trincheras y más puentes. Menos consignas y más soluciones.



FOTO: Diario del Norte

Abelardo De La Espriella llegó con el respaldo de una parte importante del electorado, y desde ya le corresponde algo mucho más grande: gobernar para todos. Porque una cosa es el candidato de un partido o de un movimiento político, y otra muy distinta es convertirse en el presidente de toda una nación diversa, compleja y muchas veces dividida.

Ahí está el verdadero reto.

Desde mi lugar, el de quien no votó por De La Espriella, solo puedo expresar un deseo sincero: que le vaya bien. Que tenga un buen gobierno. Que escuche. Que entienda que Colombia no cabe en una sola visión y que los problemas no distinguen ideologías ni colores políticos.

Que dedique cada uno de sus días, durante los próximos cuatro años, a resolver lo que de verdad le duele a la gente: la inseguridad, la desigualdad, la falta de oportunidades, el cansancio de tantos años de promesas incumplidas.

Porque si al presidente le va bien, le va bien al país. Y eso está por encima de cualquier preferencia individual. **Pero también nos corresponde a nosotros, los ciudadanos, dar un paso hacia la reconciliación. No seguir alimentando la polarización como si fuera un deporte nacional. No reducir al otro a un enemigo por pensar distinto. No quedarnos atrapados en la lógica de “los míos” contra “los otros”.**

Colombia merece algo mejor que eso.

Tal vez este sea el momento de hacer un ejercicio colectivo de humildad. De reconocer que nadie tiene la verdad absoluta. **De aceptar que el futuro del país no se construye desde una sola orilla, sino desde la capacidad de encontrarnos en medio de las diferencias.**

Pasar la página no significa olvidar. Significa aprender. Y, sobre todo, significa avanzar. Hoy más que nunca, necesitamos un país que mire hacia adelante con esperanza, pero también con responsabilidad. Que exija, que vigile, que participe. Y que también construya, que dialogue y que crea.

Así que sí: **no fue mi candidato el que ganó. Pero sigue siendo mi país. Y por ese país, por encima de cualquier resultado electoral, vale la pena seguir pa'lante.**

Y en medio de todo este proceso, hay un elemento que no puedo pasar por alto: esta campaña también abrió un espacio para el encuen-

tro con Dios. **Quiero creer que, en la intensidad de los días vividos, en las tensiones propias de una contienda y en la responsabilidad que ahora recae sobre sus hombros, el presidente haya sentido la necesidad de acercarse a Dios, de reconocerse pequeño frente a lo trascendente y de encontrar en la fe una guía sincera. Ojalá esa semilla, nacida quizás en medio de la incertidumbre, crezca con fuerza en su corazón y lo acompañe en cada decisión. Que los principios de amor, misericordia, humildad y servicio que enseñó Jesucristo no sean solo palabras, sino faros vivos que iluminen su camino.** Que la fe católica, con su llamado permanente a la compasión, justicia y cuidado del prójimo, sea una fuente de sabiduría y templanza para gobernar. Y que, en cada acto de gobierno, se sienta la presencia de un Dios que bendice a quienes obran con rectitud, pensando primero en los más necesitados.

Y como dijo el filósofo de La Junta: **"Se las dejo ahí..."**



**LUÍS
ALONSO**

COLMENARES

  **lcolmenares**
 **www.colmeranes.com.co**



FOTO: Caracol Radio

¿CUÁLES SON LOS RETOS DEL NUEVO PRESIDENTE DE COLOMBIA?

El nuevo presidente de Colombia Abelardo de La Espartero recibe un país lleno de desafíos económicos, sociales e institucionales que exigirán liderazgo, capacidad de concertación y decisiones acertadas desde el primer día de gobierno. La reciente elección dejó además una nación políticamente dividida, lo que aumenta la complejidad de su gestión.

El primer gran reto será unir a los colombianos. *La campaña presidencial estuvo marcada por una fuerte polarización ideológica y el nuevo mandatario tendrá la responsabilidad de gobernar para quienes votaron por él y también para quienes respaldaron otras opciones.*

La recuperación de la seguridad ciudadana será una prioridad nacional.

Muchas regiones del país continúan afectadas por la presencia de grupos armados ilegales, narcotráfico, extorsión y delitos que afectan la tranquilidad de la población.

El fortalecimiento de las Fuerzas Militares y de Policía deberá ir acompañado de estrategias integrales que permitan recuperar el control territorial y proteger a las comunidades más vulnerables.

Otro desafío fundamental será la situación fiscal. *El nuevo gobierno hereda un panorama de déficit elevado, deuda creciente y limitaciones presupuestales que reducen el margen de maniobra para financiar nuevos programas sociales.*



FOTO: El Meridiano

La estabilidad de las finanzas públicas exigirá disciplina en el gasto, eficiencia administrativa y medidas que permitan aumentar los ingresos sin afectar excesivamente la competitividad del país.

La reactivación económica constituye otro de los grandes desafíos. Colombia necesita acelerar el crecimiento económico para generar empleo, aumentar la inversión y mejorar la calidad de vida de millones de ciudadanos.

El presidente nuestro presidente Abelardo de La Espriella, deberá recuperar la confianza de los

inversionistas nacionales e internacionales mediante reglas claras, seguridad jurídica y estabilidad institucional.

El empleo formal será igualmente una prioridad. Aunque algunos indicadores laborales han mostrado mejorías, persisten altos niveles de informalidad que afectan especialmente a jóvenes y mujeres.

El fortalecimiento del sector empresarial, especialmente de las pequeñas y medianas empresas, será clave para impulsar la generación de puestos de trabajo sostenibles.



FOTO: El Colombiano

La inflación continúa siendo un tema relevante. Aunque ha disminuido frente a los niveles más altos observados años atrás, todavía representa una preocupación para millones de familias colombianas.

El nuevo gobierno deberá buscar mecanismos que contribuyan a estabilizar los precios y proteger el poder adquisitivo de los hogares.

La crisis del sistema de salud representa otro enorme reto. **Los problemas de financiación, acceso a medicamentos y atención oportuna requieren soluciones estructurales que garanticen la prestación eficiente del servicio.**

La educación también demandará atención especial. **Mejorar la calidad educativa, ampliar la cobertura y fortalecer la formación técnica y tecnológica serán factores decisivos para la**

competitividad futura del país.

El desarrollo de infraestructura seguirá siendo una necesidad estratégica. **Carreteras, puertos, aeropuertos y sistemas de transporte modernos son fundamentales para aumentar la productividad nacional.**

El sector energético enfrentará igualmente importantes desafíos relacionados con la transición energética, la seguridad del suministro y la atracción de inversiones para garantizar la sostenibilidad del sistema.

La lucha contra la corrupción continuará siendo una exigencia permanente de la ciudadanía. **Los colombianos esperan una administración transparente y eficiente en el manejo de los recursos públicos.**

El fortalecimiento de las instituciones democráticas será indispensable para preservar la confianza ciudadana y garantizar la estabilidad política del país.

El nuevo presidente Abelardo de La Espriella, deberá construir consensos con el Congreso de la República para sacar adelante las reformas que considere necesarias para el desarrollo nacional.

La atención a las regiones históricamente olvidadas será otro desafío fundamental. Muchas zonas del país continúan enfrentando profundas brechas sociales y económicas.

La reducción de la pobreza y la desigualdad seguirá siendo una tarea permanente del Estado colombiano, independientemente de la orientación política del gobierno de turno.

En materia internacional, Colombia deberá fortalecer sus relaciones diplomáticas y comercia-

les con sus principales socios estratégicos para ampliar mercados y atraer inversión extranjera.

El cuidado del medio ambiente y la protección de los recursos naturales exigirán políticas equilibradas que permitan combinar desarrollo económico y sostenibilidad ambiental.

La modernización del Estado será otro reto importante. Los ciudadanos demandan instituciones más ágiles, eficientes y cercanas a sus necesidades.

En conclusión, el nuevo presidente enfrentará uno de los períodos más exigentes de la historia reciente de Colombia. Seguridad, economía, unidad nacional, salud, empleo y fortalecimiento institucional serán los pilares sobre los cuales deberá construir su gobierno. El éxito de su administración dependerá de su capacidad para generar confianza, promover acuerdos y responder eficazmente a las necesidades de todos los colombianos y así va a ser, de eso confiamos el pueblo colombiano.



HERNÁN BAQUERO BRACHO

X [hernanbaquero1](#)

@ [hernan_baquero_bracho](#)



FOTO: France 24

LOS EXGUERRILLEROS ÚTILES: LA GRAN HIPOCRESÍA DE LA ULTRADERECHA COLOMBIANA

En Colombia existe una vieja tradición política que parece repetirse como un libreto perfectamente ensayado: los grandes líderes de la ultraderecha llegan al poder prometiendo exterminar políticamente a la izquierda, satanizando a la guerrilla, señalando a sus contradictores como aliados del terrorismo y construyendo campañas enteras sobre el miedo, el odio y la confrontación. Pero una vez se sientan en el Palacio de Nariño, hacen exactamente lo contrario: abren la puerta a exguerrilleros, antiguos marxistas y viejos combatientes que ayer presentaban como enemigos de la patria.

La pregunta es inevitable: ¿convicción o cinismo? Porque una cosa es clara: esto no es un accidente. Es una práctica sistemática.

Álvaro Uribe Vélez construyó su proyecto político sobre la idea de la guerra total contra las FARC. Su narrativa fue simple y poderosa: Colombia estaba secuestrada por el terrorismo y solo un liderazgo fuerte podría rescatarla. El país compró esa tesis. Y la compró con rabia, con miedo y con sed de justicia.

Uribe ganó.

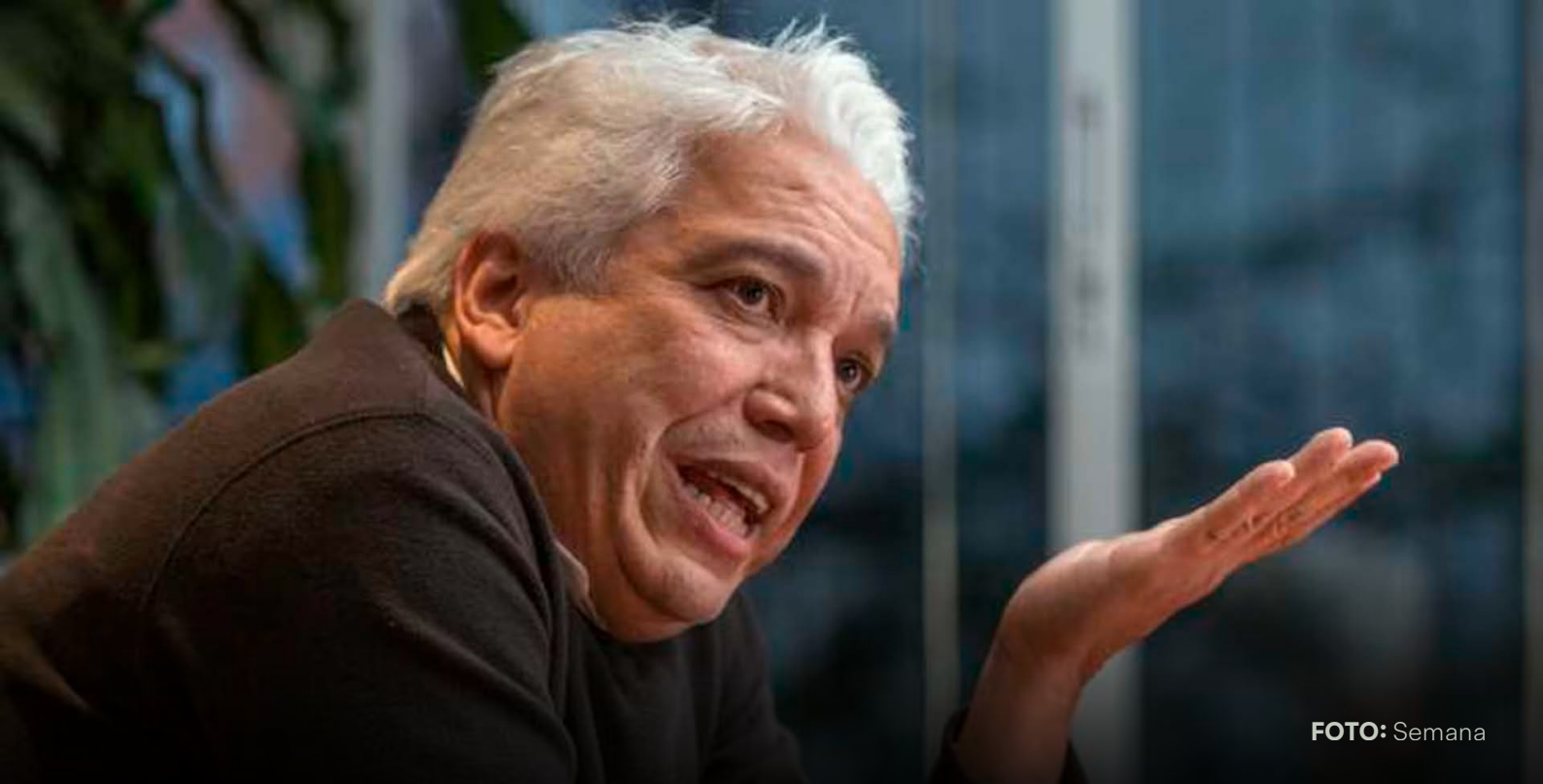


FOTO: Semana

Pero apenas se instaló en el poder, la realidad comenzó a desnudar las contradicciones. **Su gobierno, que había convertido el anticomunismo en religión política, terminó rodeado de antiguos militantes de organizaciones insurgentes o de izquierda radical.** Everth Bustamante, Rosemberg Pabón, Carlos Franco, Augusto Osorno y otros nombres provenientes de procesos guerrilleros o cercanos a ellos terminaron integrados a la estructura de poder uribista.

¿Y José Obdulio Gaviria? Quizás el cerebro ideológico más importante del uribismo duro. Un hombre con antecedentes de militancia juvenil en sectores marxistas-leninistas.

La gran ironía: **el arquitecto del discurso más feroz contra la izquierda venía precisamente de sus entrañas.**

Hoy la historia parece repetirse.

Abelardo de la Espriella ha hecho de la confrontación contra el petrismo y la izquierda su principal combustible político. **Su discurso es frontal, agresivo y sin matices. Para él, buena parte del progresismo colombiano representa una amenaza para la democracia, la libertad económica**

y la institucionalidad.

Pero mientras ese relato gana fuerza, aparece otra vez el mismo fenómeno: **Carlos Alonso Lucio, ex M-19, convertido en operador político clave y figura central en el eventual empalme con sectores del actual gobierno.**

Otra vez el reciclaje.

Otra vez la misma fórmula.

Y aquí es donde la política colombiana revela su verdadera naturaleza: **la ideología en campaña es teatro; el poder en ejercicio es pragmatismo puro.**

La ultraderecha no odia realmente al exguerrillero.

O mejor dicho: lo odia mientras sea útil odiarlo.

Porque el exguerrillero desmovilizado, domesticado institucionalmente y convertido en ficha política tiene un enorme valor estratégico. Conoce al enemigo. **Habla su lenguaje. Entiende su lógica. Puede servir como puente, espía político, asesor o legitimador.**



FOTO: El País

Es una adquisición valiosa.

Lo que antes era **“terrorismo”** se convierte, mágicamente, en **“experiencia política”**.

Lo que antes era **“castrochavismo”** se transforma en **“capacidad de interlocución”**.

Lo que antes era **“amenaza”** termina siendo **“aliado”**.

Y el votante, muchas veces, ni siquiera lo nota.

O peor: **lo acepta**.

Porque la política colombiana ha perfeccionado una pedagogía de la amnesia.

Se le enseña al ciudadano a odiar etiquetas, no personas.

A odiar símbolos, no trayectorias.

Por eso un líder puede pasar años incendiando al país con discursos de guerra ideológica y luego gobernar con quienes encarnaban ese supuesto enemigo sin pagar ningún costo político.

¿Por qué?

Porque en el fondo la guerra ideológica en Colombia ha sido, en gran medida, una herramienta de mercadeo electoral.

El enemigo es rentable.

La guerrilla ha sido, para la derecha dura, el mejor producto político jamás creado: concentra todos los miedos nacionales. Violencia, secuestro, narcotráfico, extorsión, caos.

Es el monstruo perfecto.

Y todo monstruo necesita un héroe.

Ese héroe suele ser el candidato.

Pero una vez gana, el monstruo ya cumplió su función narrativa.

Entonces llega el momento del reparto burocrático, de las alianzas y de la absorción estratégica.

Aquí es donde aparecen los exguerrilleros “buenos”.



Los útiles.

Los funcionales.

Los reciclables.

Y así se desnuda la gran mentira: nunca fue una guerra contra las personas ni siquiera contra sus ideas; **fue una guerra por el control del relato.**

Eso no significa que todos los exguerrilleros que entran a gobiernos de derecha sean incoherentes. **Muchos evolucionan. Cambian. Se transforman políticamente. Eso es legítimo en democracia.**

El problema no es su presencia.

El problema es la doble moral de quienes construyen capital político demonizando precisamente ese origen.

Porque mientras en privado pactan con antiguos insurgentes, en público siguen agitando el odio contra cualquier expresión de izquierda.

Y ese odio tiene consecuencias.

En Colombia no es retórica vacía.

Aquí la estigmatización ha matado.

Ha justificado persecuciones.

Ha alimentado violencias.

Ha dividido familias, regiones y generaciones enteras.

Por eso el asunto es grave.

Porque cuando la ultraderecha utiliza el fantasma guerrillero como arma electoral, no está haciendo solo política: **está administrando emocionalmente el trauma de una nación.**

Y luego, cuando se alía con quienes antes presentó como demonios, demuestra que ese trauma fue instrumentalizado.

Eso tiene nombre: **manipulación.**

Quizás la verdad más incómoda sea esta: **en Colombia la pureza ideológica no existe.**

La derecha se alimenta de cuadros reciclados de izquierda.

La izquierda también absorbe élites conservadoras.

Todos se necesitan.

Todos se mezclan.

Todos negocian.

Lo único que cambia es el discurso.

Por eso cuando escuchamos a ciertos líderes hablar de “*aniquilar ideologías*”, “*expulsar el comunismo*” o “*rescatar al país del enemigo interno*”, conviene recordar algo fundamental: si ganan, probablemente terminarán gobernando con varios de esos mismos enemigos.

No porque crean en la reconciliación.

No porque hayan superado sus diferencias.

Sino porque el poder tiene una lógica superior a cualquier doctrina.

Y esa lógica es simple: usar a quien sirva.

Incluso si ayer era el enemigo.

Incluso si ayer había que odiarlo.

Incluso si hoy todavía hay que seguir fingiendo ese odio para conservar votos.

La gran tragedia colombiana no es esa contradicción.

La gran tragedia es que seguimos creyendo que no existe.



**ÁLVARO
SIERRA
MOLINA**



Cucina italiana

Experto en cocina mediterránea, territorial y fusión. Con orígenes en la guajira colombiana y ancestros italianos he sabido aprovechar mi génesis en la cuna de la mejor comida ancestral del norte de Colombia.

Combinándolo sutilmente con platos primitivos constantemente para estar a la vanguardia en las últimas tendencias gastronómicas.



@alejandrocucinaitaliana

@alejandrodazagnecco

Carrera 4 # 11-75

Bomba Terpel - Valledupar



FOTO: Archivo Particular

SALARIOS, EMPLEO E INFORMALIDAD: LO QUE ENCUENTRA ABELARDO

¡Y ganó El Tigre; enhorabuena! “La papeleta”, como decimos en lenguaje taurino, que ha de resolver el nuevo gobierno de Abelardo de la Espriella, José Manuel Restrepo, el futuro gabinete y todo su equipo de trabajo, en materia laboral, de empleabilidad y seguridad social, será una dura, templada e inteligente lidia.

Antes, hay otras tareas de mayor urgencia que resolver; pero, tanto el aspecto presupuestal -fiscal e inversiones, como este relativo a la productividad de la población económicamente activa, están a continuación de la agenda.

En los primeros cuatro meses de este año, el promedio de la Tasa de Desocupación (TD), se situó en un 9.4%, relativamente baja y buena para una economía como la nuestra, aunque la participación de personas activas en el mercado laboral; esto es, la proporción entre quienes trabajan y quienes buscan trabajo, frente aquellos que tienen edad para trabajar, es de las más bajas en la última década. Ello, puede indicar una mayor tendencia a ocupaciones por cuenta propia o emprendimientos, aunque aparejado a la precariedad del ingreso por fuera del sistema de seguridad social.



FOTO: Mas Colombia

En ese sentido, preocupan dos fenómenos: el primero, que el crecimiento del empleo formal se ha dado en sectores poco intensivos en captación de fuerza laboral no calificada o medianamente calificada, como son las actividades financieras y de comunicaciones, en contraste con los sectores de alta absorción de mano de obra formal, cuyos puestos de trabajo han sido destruidos y están en terreno negativo, como son las actividades agrícolas, comerciales y del transporte.

El segundo, que sea la administración pública el sector económico que más ha contribuido a la creación de empleo: un sector improductivo, burocrático y volátil.

Luego del irresponsable y populista decreto del nuevo salario mínimo para 2026, sin ninguna consideración a variables de productividad e inflación, aparecen estadísticas de un supuesto incremento de 300 mil empleos formales, al pasar de 3.3 millones de trabajadores que devengaban el mínimo en el último trimestre de 2025, a 3.6

millones en el primer bimestre de este año. **Pero tal incremento, sencillamente se explica porque aquellos salarios un poco mayores del mínimo, fueron atraídos o absorbidos por el nuevo valor, y muchos trabajadores sufrieron incrementos paupérrimos al desplazarse o igualarse al valor del nuevo salario mínimo. Otra consecuencia en la empresa privada y en la industria, ha sido ajustar con techos o rangos menores de incrementos salariales, las escalas remunerativas para 2026, haciendo perder capacidad de pago y nivelación con el índice de precios al consumidor (IPC), sobre los ingresos reales de toda la mano de obra formal que devenga montos mayores al salario mínimo.**

Por supuesto, para la empresa privada y la industria, estos ajustes presupuestales eran, apenas, los básicos o elementales para una debida planeación financiera y de mercado en su foto de pérdidas y ganancias (PyG), del año 2026. Para las entidades del Estado, contratistas, burocracia y los presupuestos o subsidios adicionales, esta contabilidad no se tenía en cuenta.

La desproporción en el incremento del salario mínimo, “puso la vara muy alta”, afectando gravemente a los trabajadores informales y por cuenta propia que no alcanzan ese techo regulatorio por sus ingresos, dificultando las cotizaciones a la seguridad social y ampliando, aún más, la brecha entre informales y formales.

Consecuencia de ello, el trabajo por días u horas para un gran sector de trabajadores es una realidad hoy, así como la incertidumbre en la renovación o reducción de los contratos a término y una pobre oferta de empleos de calidad.

El nuevo gobierno debe trabajar incansablemente para incrementar la formalidad, cualquiera que sea la dedicación; aliviar la carga impositiva para el empresario y el emprendedor; revisar la indebida injerencia de una facción sindical corrupta en las políticas de desarrollo empresarial; reducir al máximo la enorme carga burocrática inútil,

conformar un excelente equipo de trabajo técnico y con experiencia suficiente en el campo de las relaciones laborales y la creación de empleo; finalmente, para evitar futuras payasadas ideológicas, que de manera automática y conforme a la ley, el salario mínimo, las pensiones y los rangos salariales del sector público, obedezcan a una fórmula matemática donde las variables productividad laboral, inflación, crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), servicio de la deuda, TD y otras, sean las que definan la cifra o porcentaje para un periodo determinado, acabando de una vez por todas, con el convite de vacacionistas de fin de año que integran la costosa “Comisión Permanente de Políticas Salariales..bla, bla, bla.”

Los salarios y prestaciones para el sector privado y la industria los determinará el mercado y la competitividad, respetando los mínimos.



**LUIS
EDUARDO
BROCHET**



FOTO: Adobe Stock

EL PODER Y LA INGRATITUD SON EVIDENTEMENTE INCOMPATIBLES

“Hay personas que cuando tienen Otro vestido solo se llenan de pretensión Sabiendo que el mundo cambia, así como cambia el tiempo el hombre tiene momentos que uno los nombra y es nada”

Leandro, el filósofo natural describió de pies a cabeza a la gente que inmediatamente después que cambian de situación hacen una interrupción en su comportamiento, cambian de amigos, toman distancia de los familiares que les pueden dar un buen consejo, inclusive causan daño a quienes les dieron la mano cuando no

eran nada, olvidando que como dijo Diomedes *“La vida es un baile que con el tiempo damos la vuelta”*.

Así fue, el aparte preliminarmente transcrito de la canción fde Leandro Díaz incluida por Jorge Oñate y Colacho en el LP **“Campesino parrandero”** en 1976 a propósito de algunas situaciones que uno observa a propósito del comportamiento que asumen aquellos que después que los nombran o eligen se transforman, o no se si es que eso los hace ver tal como son ingratos y arrogantes.

Los casos así, los hay como arroz partido, posan de humildes, generosos, cercanos, buena gente y mansas palomas y cuando tienen el garrote en la mano se voltean como una media, son una cosa cuando necesitan de uno y otra cuando piensan que es uno el que necesita de ellos, y así como cualquier tobillera de todo a mil, usan a uno y después lo mandan a la canasta de la ropita sucia, o directo a la basura convencidos que más nunca caerán en nuestras manos, ¡que equivocación!

Quienes así son,— hablo a partir mi experiencia— tienen unos familiares y amigos de toda la vida, están cerca de ellos todo el tiempo, y cuando Dios los premia con poder económico, político y social, inmediatamente cambian de amigos, y sacan de su entorno y sin anestesia a aquellos familiares que consideran innecesarios, poco útiles o incómodos para el logro de sus propósitos en su nuevo estatus de personas importantes, y se rodean de un comité de aplausos donde nunca faltan los Sacamicas, correveidiles, sobachaquetas, oportunistas y lambones que les dicen “**Tu no necesitas de nadie para eso estoy yo**”, “**Si se puede lo mas se puede lo menos**”, les dicen lo que el adulado quiere escuchar y nunca lo que este debe saber, eso los hace felices, pero cuando les llega la primera citación de una Asustaduria todos los aduladores desaparecen, porque cuando la vaina anda mal en el barco las primeras que se tiran al agua son las ratas, antes del naufragio, adentro queda el inerme Capitan; eso si es el momento cuando se vuelven a acordar de aquellos a los que han tenido como las guayaberas, “**Abiertos y por fuera**”, eso no se perdona, que los perdone Dios.

Tal vez por la crianza que me dieron, no entiendo porque hay seres humanos circulando por este mundo que una vez posesionados o

posicionados, para hablar con ellos uno tiene que pedir los “buenos oficios” de los intermediarios, esos que muchas veces exigen que se les cuente de antemano que se va a hablar con ese “servidor” del Estado, de allí depende si le hacen a uno “la vuelta” o no, eso es humillante y además constituye una pretermisión de los Deberes de los Servidores públicos establecidos por los Numerales 1° y 3° del artículo 7° del Código de Procedimiento Administrativo y de lo Contencioso Administrativo que dicen que las Autoridades Públicas tendrán frente a quienes a ellas acudan el deber de “**Dar trato respetuoso y considerado a todas las personas sin distinción**” y “**Atender a las personas que hubieran ingresado en sus oficinas en el horario de atención al público**”, el problema es que no hay ni fechas ni horarios, toca “Cazar” a los funcionarios para ver si la suerte nos acompaña y los encontramos en su “Sitio de trabajo”, y si allí se encuentra rogar a Dios para que no estén encerrados con el grupito que le lleva los chismes.

Y pensar que no hay nada más desagradable que la plata y el poder, quienes se embriagan porque han prosperado, tarde o temprano sufrirán el guayabo de las ausencias y trasnocharan solos acariciando el deseo de resolver sus enredos en una sola noche, sanar de un solo golpe todas las heridas causadas y las que han recibido por las malas decisiones, ahí enredados y con la vida como corcho en remolino extrañan la lisonja, echan de menos a sus “nuevas amistades” y desean volver a ser quienes eran antes, pero ya no hay marcha atrás, es imposible, la tristeza ya ha hecho peligrosos atajos en su camino, el infortunio que parecía una utopía en los tiempos de gloria ya ha tomado el control de su propia existencia.

Así llega la nostalgia y las ganas de contemplar la luz del sol y las pequeñas cosas, de volver a hacer lugarización, de conversar con aquellos “**Nadie**” con quienes antes compartía sentado en un andén lamiendo un raspao y comiendo prójimo, echan de menos la mirada llena de ignorancia supina y las palabras sabias de los mayores cuando daban consejos para llevar una vida transparente y fecunda, así es aquellas palabras que se olvidaron cuando el espejismo de la codicia encandiló los ojos de la ambición.

A veces uno se hace la pregunta, ¿El poder daña el corazón de los individuos o ya eran así antes que la suerte visitara su vida? No lo sé, pero no hay peor engaño que pensar que nunca más necesitaremos de las personas, sin saber que les espera como dice la canción que canta el Cacique de La Junta, la vida como en obediencia a perentoria orden de procedencia divina nos sacude, nos golpea y nos hace aterrizar, pero también nos da la oportunidad de aprender a no cambiar cuando nuestra vida cambia, solo así se podrá entender que es menester dejar que la vida duela para tener la gracia de recibir

el alivio algún día cuando Dios así lo decida, de esa única manera la fe vuelve a ser mas grande que las dudas existenciales, es el momento para pedir a la Virgen con las rodillas en el piso piedad, que susurre a nuestros oídos palabras de consuelo y de absolución, pero solo se escuchara en la amarga espera el eco del silencio y a veces la lejana voz del miedo que te dice que todo está perdido.

Evaristo mi padre que fue mi gran maestro alguna vez escribió un discurso que conservo dijo que las lecciones de la vida enseñan que hay decisiones que tenemos que tomar, cambios que tienen que ocurrir, miedos que tenemos que afrontar, soledades que tenemos que soportar y también hay lagrimas que tenemos que derramar, para que en el porvenir dejemos que sea nuestro corazón quien hable y sea Dios quien nos guíe.

¡Definitivamente, no se puede olvidar que el poder es transitorio y la ingratitud es la peor consejera!!



LUÍS EDUARDO ACOSTA

X **nene_acostam**



FOTO: Infobae

COLOMBIA VOTÓ: DOS VISIONES DE PAÍS, UN SOLO DESTINO POR CONSTRUIR

Cuando las urnas hablan, la democracia respira. Y Colombia, a pesar de sus fracturas, de sus heridas históricas y de una polarización que parecía haberse instalado como condición permanente de su vida política, demostró el pasado domingo que todavía cree en el voto. Que todavía confía, aunque sea a regañadientes, en las instituciones. Que su ciudadanía, diversa, contradictoria y vibrante, sigue eligiendo las papeletas sobre las pancartas y las urnas sobre las barricadas.

El resultado fue estrecho. Incómodamente estrecho. Y esa incomodidad es, en sí misma, un mensaje que ningún gobernante debería ignorar. Abelardo De la Espriella llega a la Presidencia de la República no sobre una ola arrasadora de unanimidad, sino sobre el filo delgado de una mayoría relativa que refleja, con brutal precisión matemática, lo que Colombia es: un país partido en dos visiones de mundo, dos sensibilidades políticas, dos ansiedades distintas sobre el mismo futuro.



FOTO: Infobae

De un lado, millones de colombianos que respaldaron la candidatura progresista de Iván Cepeda, que siguen creyendo que el cambio estructural es posible, que la justicia social no es un eslogan sino una deuda histórica por saldar. **Del otro, millones que eligieron orden, institucionalidad, seguridad: colombianos que sienten que no puede construirse ningún proyecto de nación sobre cimientos corroídos por la inseguridad y la impunidad. Ambas voces son legítimas. Ambas merecen ser escuchadas.**

El presidente electo tuvo, en su primer discurso, la oportunidad de elevarse por encima de la coyuntura. **Y, hay que reconocerlo, supo aprovecharla. Sus palabras la noche del domingo no fueron las de un hombre que venía a exacerbar la victoria sobre la derrota ajena. Hablaron de**

unidad. Hablaron de garantías para la oposición. Hablaron de que la verdadera paz nace de la justicia y no de la impunidad. Hablaron, en suma, de un gobernante que comprende que su mandato no es para los suyos, sino para todos.

Ahora bien: las palabras, por más cargadas de buena voluntad que estén, pesan en proporción directa a los hechos que las siguen. **La historia de Colombia está sembrada de buenos discursos que se disolvieron en la realidad de un Estado capturado por intereses, por la corrupción o simplemente por la incapacidad de transformar intenciones en políticas públicas efectivas. El reto de De la Esparilla no es retórico: es estructural.**

Tiene ante sí un país con regiones olvidadas — La Guajira, el Chocó, el Pacífico, la Amazonía— que no pueden seguir esperando décadas para que el Estado llegue a sus puertas. **Tiene ante sí una economía que debe seducir la inversión sin sacrificar los derechos de los trabajadores. Tiene ante sí una juventud que no quiere discursos: quiere empleo, educación de calidad y un horizonte que valga la pena construir.**

Y tiene, quizás como desafío más urgente, la tarea de gobernar en medio de una oposición que, aunque derrotada en las urnas, cuenta con el respaldo de casi la mitad del país. **Ignorarla sería suicida. Perseguirla sería autoritario. Escucharla, en cambio, podría ser el camino hacia esa Colombia que todavía no existe: la que supera la polarización no borrando las diferencias, sino aprendiendo a construir sobre ellas.**

La democracia colombiana sobrevivió esta

elección. **Eso no es poco. En un continente sacudido por tentaciones autoritarias, por erosiones silenciosas del Estado de derecho, por líderes que confunden el mandato popular con carta blanca para gobernar sin contrapesos, Colombia volvió a demostrar que su arquitectura institucional, imperfecta y todo, todavía funciona.**

Ahora le toca al presidente electo demostrar que esa democracia no solo sobrevivió, sino que bajo su gobierno puede crecer. **Puede hacerse más justa, más incluyente, más capaz de responder a la complejidad de una nación que jamás ha sido ni será uniforme. El mandato no es fácil. El país que recibe tampoco lo es. Pero la historia no absuelve a quienes desperdician las oportunidades que ella misma ofrece.**

El voto habló. Ahora le toca gobernar.



JUNIOR SANTIAGO FRAGOSO ARAUJO



FOTO: Infobae

¡COLOMBIA PRIMERO!

Las elecciones presidenciales constituyen la máxima expresión de la soberanía popular en una democracia. Sin embargo, una vez concluye la contienda electoral y se conoce el veredicto de las urnas, comienza una responsabilidad aún mayor: la de gobernar para todos. Al fin y al cabo, como lo prescribe el artículo 188 de la Constitución Política “**el Presidente de la República simboliza la unidad nacional y al jurar el cumplimiento de la Constitución y de las leyes se obliga a garantizar los derechos y libertades de todos los colombianos**”. Y a eso se ha comprometido Abelardo de la Espriella en sus primeras declaraciones recién elegido y lo reiteró en su discurso ante el Consejo Nacional electoral al momento de recibir de manos de este la credencial como Presidente electo.

Fue enfático, además, al asegurar que “no habrá vencedores ni vencidos”, al tiempo que sentenció que “en democracia no existen enemigos irreconciliables”. Ello habla bien del tono y la tónica de quien asumirá el 7 de agosto su investidura como **Presidente de la República, Jefe de Estado, Jefe de gobierno y suprema autoridad administrativa, como lo manda la Constitución Política, que es Norma de normas**. Y no es para menos, después de tan reñida justa electoral se impone la necesidad de restañar las heridas y persuadirse de que, como lo afirmara el ex presidente de los EE.UU John Fitzgerald Kennedy, “**se puede ganar con la mitad, pero no se puede gobernar con la mitad en contra**”. Ya se había anticipado su predecesor Abraham Lincoln a advertir que “una casa dividida no puede mantenerse en pie”.



FOTO: W Radio

de un sector de la opinión pública para convertirse en el Presidente de todos los colombianos, incluidos quienes no votaron por él e incluso quienes se opusieron a su elección. **Es más, como advierte el gran jurista austriaco Hans Kelsen hay que saber distinguir muy bien la legitimidad de origen de la legitimidad del ejercicio del poder, la cual se refrenda cotidianamente con los actos de gobierno.**

La democracia no se agota en el acto de votar. Su verdadera fortaleza reside en la capacidad de las instituciones para garantizar la convivencia entre ciudadanos que piensan distinto. **Por ello, más importante que la suerte de los líderes individuales es la preservación y el fortalecimiento de las instituciones. Como afirmó el gran pensador Kark Popper, “no necesitamos tantos buenos hombres como buenas instituciones”.** La historia ha demostrado que las sociedades más prósperas y estables no son aquellas que dependen de figuras providenciales, sino aquellas que cuentan con instituciones sólidas, legítimas y respetadas.

Las instituciones democráticas cumplen una función esencial: impedir que las diferencias políticas se conviertan en fracturas irreparables. Son el espacio donde se tramitan los desacuerdos, se equilibran los poderes y se protegen los derechos de las mayorías y de las minorías. **Debilitarlas en nombre de cualquier proyecto político, por noble que este parezca, equivale a erosionar los cimientos mismos de la República. Después del fragor de la batalla electoral y la crispación, en medio de una polarización extrema, como lo aconseja el ex rector de la Universidad Nacional Moisés Wasserman, se requiere “manejar los desacuerdos en forma productiva, para que en los próximos años podamos vivir discutiendo lo importante y acordando lo posible”.** Ello, en el entendido de que, como lo afirmó el profesor Estanislao Zuleta, no hay ausencia de conflictos, estos son inherentes a la dinámica social, pero acota que “un país mejor no es el que no tenga conflictos sino aquel que tenga mejores conflictos” y ello depende de cómo se gestionan estos por parte de los polos opuestos.

Quien es elegido Presidente de la República deja de ser el candidato de un partido, de una coalición o

Colombia necesita cerrar el ciclo de la confrontación permanente, para pasar del antagonismo a la emulación. La polarización ha terminado por instalar la idea equivocada de que el adversario político es un enemigo al que hay que derrotar y excluir. Pero la democracia no consiste en aniquilar al contradictor, sino en coexistir con él dentro de unas reglas compartidas. El pluralismo no es una debilidad de la democracia; es precisamente una de sus mayores fortalezas. Como lo dijo magistralmente el ex canciller chileno Gabriel Valdés, “en el sistema democrático el que ganó no puede destruir al que perdió, ni el que perdió puede hacer invivible la Nación tratando de destruir al que ganó”. ¡Tal cual, se impone la medida de parte y parte!

Las grandes transformaciones nacionales solo son posibles cuando existe la capacidad de construir acuerdos básicos sobre aquello que nos une como Nación. **Como lo planteó el inolvidado líder conservador Alvaro Gómez Hurtado, las colectividades políticas y sus líderes, sin renunciar a sus principios ni a su vocación de poder, deben tener la grandeza de llegar a un genuino Acuerdo sobre lo fundamental. La**

prosperidad económica, la seguridad, la lucha contra la pobreza, la calidad de la educación, la sostenibilidad ambiental y el fortalecimiento de la justicia deben ser objetivos comunes que trasciendan los calendarios electorales y las diferencias partidistas.

En momentos de alta tensión política, resulta oportuno recordar que las naciones no progresan cuando cada elección divide a la sociedad en bandos irreconciliables. **Progresan cuando quienes ganan ejercen el poder con prudencia y sentido de Estado, y cuando quienes pierden cumplen con responsabilidad su papel de oposición democrática. La legitimidad del gobierno y la legitimidad de la oposición son igualmente indispensables para la salud de la democracia.**

El reto de Colombia no es simplemente elegir un Presidente; es fortalecer una cultura política basada en el respeto a la institucionalidad, en la aceptación de la diferencia y en la búsqueda permanente de consensos. **Porque al final, más importante que quién gobierna es que prevalezcan las instituciones que garantizan la libertad, la estabilidad y la continuidad de la República. Son ellas las que permiten que los gobiernos pasen, pero que la democracia permanezca.**



AMYLKAR

ACOSTA

 **amylkaracosta**
 **amylkara.costa**



FOTO: Archivo Particular

¿POR QUÉ EUROPA EMPIEZA A MIRAR HACIA LAS AMÉRICAS?

La pregunta habría parecido absurda hace apenas una década. *Durante generaciones, América Latina observó a Europa como referente de nuestra cultura y modelo de desarrollo, estabilidad institucional y prosperidad.*

Hoy, sin embargo, algo está cambiando.

Lo comprobé en Viena, donde fui invitada a participar en la conferencia internacional A New Alliance-Why the Americas Matter for the Future of Europe, organizada por Patriots for Europe, la alianza de eurodiputados y partidos soberanistas que se ha convertido en el principal referente de la nueva derecha europea.

En los salones del **Skybox Vienna**, conversando con parlamentarios, académicos y dirigentes de distintos países, **comprendí que Europa ha empezado a mirar hacia América en busca de**

respuestas para una crisis de identidad que sus viejas recetas ya no pueden resolver.

El continente que durante siglos fue **sinónimo de libertad económica, innovación y referente de la civilización occidental** parece atrapado en una maraña de burocracia, regulación excesiva y dogmatismo.

Muchos de sus dirigentes olvidaron la fórmula que hizo grande a Occidente como heredero de la civilización judeocristiana: **la defensa de la propiedad privada, la familia, el respeto por la soberanía nacional, el imperio de la ley y la libertad individual.**

No es casualidad que esta preocupación sea especialmente fuerte en países que conocieron de primera mano los horrores del totalitarismo.



FOTO: Irna Español

Europa nunca fue una sola. **Mientras que buena parte de Europa occidental consolidaba el Estado de bienestar como la gran conquista social de la posguerra, al otro lado del telón de acero millones de personas aprendían, a un costo inimaginable, que cuando el Estado concentra el poder, la libertad termina siendo la primera víctima.**

Por eso no sorprende que, **tras la caída del Muro de Berlín y la reunificación del continente bajo el proyecto europeo, fueran precisamente Hungría y Polonia las primeras en cuestionar el creciente centralismo de Bruselas.**

Quienes sobrevivieron al yugo soviético reconocieron antes que nadie que la libertad no desaparece de un día para otro, sino que se erosiona lentamente, envuelta en discursos bien intencionados y en promesas de mayor igualdad.

Esa memoria también permanece viva en Austria. **Viena, antigua capital del Imperio austrohúngaro, no es simplemente una ciudad monumental; es un lugar donde la historia recuerda, a cada paso, los desastres provocados por las distintas versiones del colectivismo que marcaron el destino de Europa durante el siglo XX.**

No es casualidad que aquí floreciera una tradición intelectual decidida a demostrar que ninguna sociedad puede prosperar cuando el Gobierno sustituye la creatividad, la responsa-

bilidad y la iniciativa de sus ciudadanos.

Sin embargo, Europa parece empeñada en olvidar esas lecciones.

Francia enfrenta un gasto público que supera la mitad de su economía y una estructura estatal cada vez más difícil de sostener. Alemania, durante décadas motor industrial del continente, observa cómo la sobrerregulación y la creciente intervención gubernamental afectan su competitividad. España tiene una economía que crece por inercia, pero que se arriesga a quedarse estancada en un modelo de bajo valor añadido si no logra reducir la presión burocrática y mejorar su productividad.

El emprendedor europeo está atrapado en un laberinto de permisos, restricciones ambientales, cargas laborales y nuevas regulaciones, que terminan castigando la innovación y empujando la inversión hacia otras regiones del mundo.

Herbert Kickl, líder del FPÖ austriaco, resumió recientemente una preocupación compartida por millones de europeos: **el verdadero riesgo para la democracia proviene de una élite política y burocrática que cada vez gobierna más lejos de la voluntad de los ciudadanos.**

Mientras que Europa enfrenta este desgaste silencioso, las Américas han desarrollado una experiencia que hoy resulta valiosa para el mundo occidental.

Nosotros conocemos bien los efectos del estatismo en su versión más agresiva. Por eso, América Latina se ha convertido en un verdadero laboratorio de resistencia frente a la ingeniería social que amenaza a Occidente. **Argentina, Chile, Ecuador, Bolivia, Perú y ahora Colombia se han convertido en la vanguardia de una inédita ruptura ideológica contra la izquierda anacrónica.**

La conversación que hoy comienza entre Europa y las Américas trasciende el comercio, la diplomacia o la geopolítica. **Es, ante todo, una conversación sobre la supervivencia de los principios que hicieron grande a Occidente. Europa necesita recuperar la audacia que alguna vez la convirtió en referente de libertad, mientras que las Américas tienen la responsabilidad de**

no repetir los errores que tanto dolor y atraso nos han costado.

En Colombia, ese desafío es especialmente urgente. **Recuperar la confianza en la iniciativa privada, fortalecer el Estado de derecho, garantizar la seguridad jurídica y devolverles el protagonismo a quienes producen, emprenden y generan riqueza es la condición indispensable para reconstruir una nación que durante años ha visto erosionadas sus instituciones por el avance del estatismo.**

La prosperidad occidental nació de la libertad. **Europa ha comenzado a mirar hacia las Américas porque comprende que este ya no es un debate sobre modelos económicos, sino sobre el futuro mismo de nuestra civilización.**



MARÍA FERNANDA CABAL

 **MariaFdaCabal**

YA DISPONIBLE ADQUIERE EL TUYO



**NELSON
RODOLFO AMAYA**

ESCRITOR GUAJIRO

CONTACTO
+57 314 297 4482

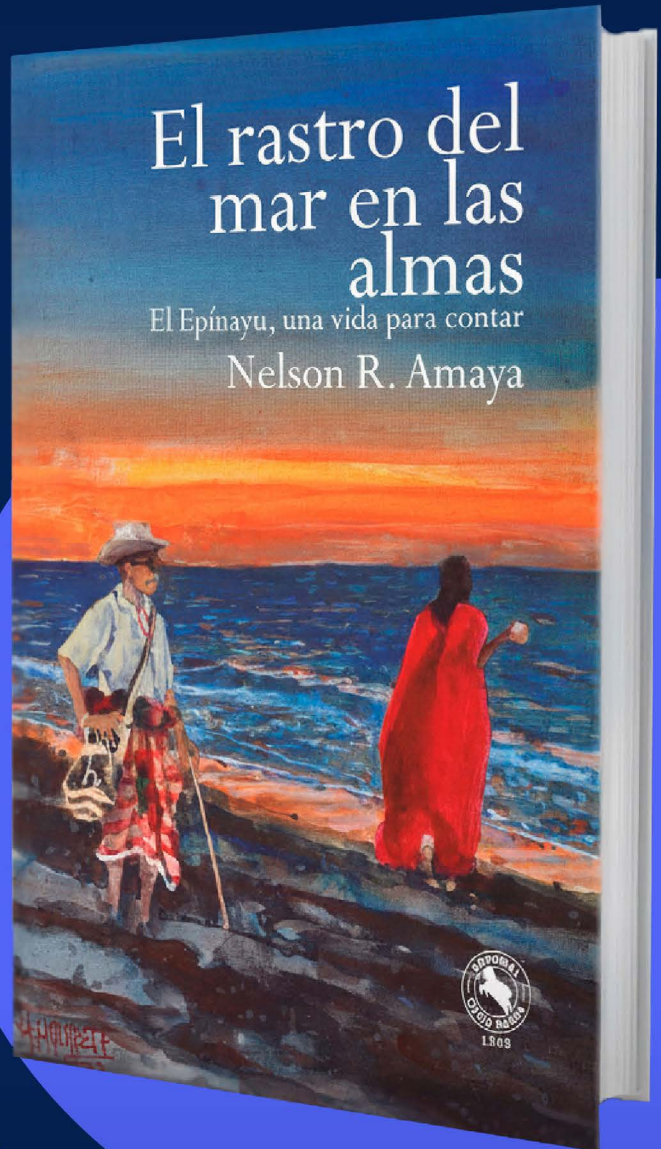




FOTO: Archivo Particular

LA INESPERADA VIRTUD DE ESCUCHAR AL OTROZ

Confieso que nunca imaginé escribir una columna coincidiendo con una reflexión de Tomás Uribe Moreno. En un país donde las identidades políticas suelen convertirse en trincheras emocionales, admitir un acuerdo con quien piensa distinto parece, para algunos, una forma de apostasía. Sin embargo, precisamente de eso trata la democracia: de conservar la capacidad de reconocer una verdad, aun cuando provenga de una voz que habitualmente cuestionamos.

La observación dirigida al periodista Luis Carlos Vélez merece ser atendida. Trece millones de colombianos respaldaron el proyecto político encabezado por Gustavo Petro. No se trata de una cifra marginal, ni de un accidente esta-

dístico, ni de una anomalía que pueda desparcharse con burlas, caricaturas o descalificaciones morales. Son millones de compatriotas que, desde sus territorios, sus necesidades y sus esperanzas, vieron en ese proyecto una posibilidad de dignidad y transformación.

Quizá el rasgo más valioso del mensaje de Tomás Uribe sea la invitación a la humildad. La política colombiana se ha acostumbrado demasiado al triunfalismo de los vencedores y a la descalificación de los derrotados. Se celebra la victoria como si fuera un mandato para imponer silencios y se vive la derrota como si invalidara las razones y angustias de millones de ciudadanos.

Pero las urnas no otorgan certificados de superioridad moral. Apenas entregan responsabilidades. **Quien gana recibe el deber de gobernar para todos; quien pierde conserva el derecho a ser escuchado.** Y quien observa desde la distancia tiene la obligación ética de comprender por qué tantos colombianos depusieron Confieso que nunca imaginé escribir una columna coincidiendo con una reflexión de Tomás Uribe Moreno. En un país donde las identidades políticas suelen convertirse en trincheras emocionales, admitir un acuerdo con quien piensa distinto parece, para algunos, una forma de apostasía. Poneron sus esperanzas en una determinada propuesta política.

Las regiones más pobres del país no votan por capricho. **Votan desde la experiencia cotidiana de la exclusión, de la ausencia estatal, de las carreteras inconclusas, de las escuelas precarias, de la incertidumbre sobre el empleo**

y el acceso a la salud. Ignorar esas realidades o reducirlas a una explicación simplista es, en efecto, un ejercicio de soberbia.

Tal vez el reto de Colombia no sea únicamente crecer más rápido o generar más riqueza, sino aprender a conversar mejor sobre nuestras diferencias. **Comprender que detrás de cada voto existe una historia humana. Que el país profundo no es un error de la democracia, sino una de sus expresiones más legítimas.**

Por eso, aunque nunca pensé coincidir con Tomás Uribe, reconozco que su reflexión llega en un momento oportuno. La humildad política consiste precisamente en aceptar que millones de colombianos piensan distinto, sienten distinto y esperan algo distinto del Estado. Y que una nación madura no se construye sobre la humillación del adversario, sino sobre la difícil y necesaria tarea de reconocerlo como un igual.



JOSÉ JORGE MOLINA MORALES



FOTO: Archivo Particular

EL MAPA DE LOS ANHELOS

La Guajira es un territorio de contrastes profundos, donde la aridez convive con la riqueza de su cultura, la inmensidad de su mar y la fortaleza de su gente. Una región que, sobre el nuevo gobierno nacional, exige sino una transformación estructural que resuelva un itinerario de necesidades históricas y esperanzas postergadas y extraviadas en la brújula dañada de un mapa cubierto de anhelos. **El primer hito en este mapa es, inevitablemente, el agua. En la Alta Guajira, el líquido elemento no es un simple recurso, es la vida misma. La aspiración principal de las comunidades, especialmente de los pueblos Wayuu, trasciende la construcción de infraestructura básica; exige soluciones reales, sostenibles y culturalmente pertinentes a la sequía crónica. El anhelo es que cada rancharía tenga acceso garantizado a este derecho**

fundamental, rompiendo el ciclo de la escasez que ha marcado a generaciones.

En este contexto, los distritos de riego de Ranchería y San Juan se erigen como una de las grandes promesas incumplidas. Este proyecto no es solo infraestructura hidráulica; es la posibilidad de transformar miles de hectáreas en tierras productivas, de llevar desarrollo agrícola a la región y de generar empleo digno para las familias guajiras. El anhelo es que, finalmente, se desaten los nudos burocráticos y las trabas de voluntades, y se concrete una obra que ha sido postergada por décadas, permitiendo que el río Ranchería no solo sea fuente de vida, sino motor de soberanía alimentaria y progreso para el departamento.

En el norte de este mapa se encuentra la salud y la nutrición. **Es imposible hablar de los anhelos de La Guajira sin mencionar la tragedia silenciosa de la desnutrición infantil. La expectativa ante el gobierno de De la Espriella es la implementación de un sistema de salud que no sea solo papel y burocracia, sino presencia real en los territorios dispersos y de difícil acceso.** Se anhela un enfoque intercultural donde la sabiduría ancestral y la medicina moderna converjan para proteger a la infancia, garantizando que ningún niño wayuu pierda la vida por causas prevenibles.

Hacia el centro del mapa, la aspiración gira en torno a la educación y la identidad. **La Guajira necesita un modelo educativo que fortalezca el Wayuunaiki y las tradiciones ancestrales, sin cerrar las puertas a las oportunidades del siglo XXI. El anhelo es que las instituciones educativas sean espacios de orgullo y movilidad social, formando a los jóvenes guajiros para que sean los protagonistas de su propio desarrollo, y no espectadores de la explotación de sus recursos naturales.**

Sobre este entramado de sueños, se levanta un pilar fundamental: el fortalecimiento de la infraestructura de soporte. **La Guajira no puede aspirar a ser competitiva ni digna si sus cimientos siguen siendo frágiles.** El anhelo es contar con servicios públicos de calidad —acueducto, alcantarillado, aseo y energía— que lleguen a todos los rincones del departamento, superando las intermitencias y las crisis que hoy asfixian a municipios enteros. **Se aspira a modernizar el aeropuerto Almirante Padilla de Riohacha y a fortalecer la red de aeródromos locales para conectar la dispersión geográfica; a potenciar la capacidad logística de puerto Brisa y puerto Nuevo que le devuelvan al departamento su vocación marítima histórica y el comercio con el gran Caribe.** Y, por supuesto, a consolidar una red vial primaria y terciaria digna, que no deje ais-

lado a ningún corregimiento ni vereda. **Dentro de este capítulo de infraestructura, la Vía de la Soberanía en la Alta Guajira se convierte en un símbolo de las aspiraciones del pueblo wayuu. Esta carretera no es solo asfalto y concreto; es la conexión de comunidades históricamente aisladas, es el acceso a servicios de salud y educación, es la posibilidad de sacar los productos del campo al mercado.** El anhelo es que esta obra se culmine con criterios de calidad, respeto ambiental y consulta previa, convirtiéndose en un verdadero corredor de desarrollo que una a Uribia, Manaure y los municipios de la Alta Guajira con el resto del departamento, el país y Venezuela.

Maicao, la puerta de Oriente, ocupa un lugar especial en este mapa de anhelos. Su comercio, vibrante y multifacético, es el sustento de miles de familias que han convertido a esta ciudad en un emporio binacional. **La expectativa es que Maicao se consolide como un distrito comercial especial con incentivos reales, infraestructura logística moderna y políticas que protejan al comerciante local, al migrante y al consumidor por igual, transformando la frontera en un espacio de prosperidad compartida. La dinámica fronteriza con Venezuela exige una visión integral. El régimen especial aduanero de Maicao, Uribia y Manaure es el termómetro de la integración binacional.** El anhelo es pasar de la narrativa del contrabando y la inseguridad a la de una frontera próspera, ordenada y segura, donde se proteja al migrante y al local por igual, y donde la fuerza pública trabaje de la mano con las autoridades tradicionales para desarticular las economías ilícitas que asfixian a la región.

En el corazón productivo y ambiental del mapa, el anhelo es una transición energética y extractiva justa. **La Guajira es el motor eólico y carbonífero de Colombia, pero sus comunidades a menudo solo ven el polvo y las aspas, no la riqueza.**

Se espera que el gobierno lidere un modelo donde los beneficios de los megaproyectos se traduzcan en bienestar local real. Asimismo, el turismo sostenible en Cabo de la Vela y Punta Gallinas, y el apoyo a la economía artesanal y cultural, deben ser potenciados como motores de empleo digno.

En las coordenadas sociales del mapa brillan con luz propia la mujer y la juventud guajira. La sociedad wayuu es matriarcal, y el eirruku es el núcleo de la resistencia. **La aspiración es que las políticas públicas empoderen aún más a la mujer, garantizando su participación real en la toma de decisiones. Para los jóvenes, el anhelo es la creación de escenarios culturales, deportivos y educativos que los alejen de las garras del reclutamiento forzado y las economías ilegales, dándoles un motivo para soñar y construir futuro en su propia tierra.**

Finalmente, en la base de este mapa está la institucionalidad y la confianza. La región ha sido históricamente golpeada por el abandono estatal, la desigualdad y los escándalos de corrupción. La gran aspiración de la ciudadanía es ver una administración transparente, donde

los recursos públicos se traduzcan en obras tangibles y bienestar real. **Se espera entonces que el presidente Abelardo de la Espriella gobierne con las puertas abiertas, escuchando de manera activa a los cabildos, a los líderes sociales, a los afrodescendientes y a la ciudadanía en general, tejiendo alianzas genuinas con el Gobierno Nacional para destrabar los nudos históricos del departamento.**

El mapa de los anhelos de La Guajira está trazado con la tinta de la resiliencia. **No es un documento estático, sino un llamado dinámico a la acción que abarca desde el agua que sacia la sed y el distrito de Riego que promete fertilidad, hasta la infraestructura de soporte que conecta puertos, aeropuertos y servicios; la Vía de la Soberanía que une, el comercio de Maicao que sustenta, la energía que se comparte y la frontera que abraza. Ojalá que el nuevo gobierno tenga la sensibilidad para recorrerlo, la honestidad para no borrar sus líneas y el coraje para convertir cada uno de estos anhelos en una realidad palpable.** Porque La Guajira no solo merece sobrevivir a su geografía; merece florecer en ella.



ARCESIO ROMERO PÉREZ

X **arcesor**

@ **arcesorommertz**



FOTO: Archivo Particular

DEL LIMBO AL TIGRE: CUANDO UNA GENERACIÓN NECESITA UN SÍMBOLO

*“La Nueva Ola necesitó una canción para dejar de ser promesa. La economía colombiana necesitará que las garras del tigre, abran el camino hacia la patria milagro, demostrando que el país no vive solamente de expectativas”
- Fabián Dangond Rosado*

En 2004, en un modesto estudio de Cartagena, Kaleth Morales grabó, junto al acordeón de Andrés Herrera, una canción hecha con más entusiasmo que recursos. **Se llamó Vivo en el limbo y, antes de ingresar a los grandes catálogos de la industria fonográfica, comenzó a circular por el mecanismo mediante el cual suelen**

ocurrir las transformaciones culturales verdaderas: de mano en mano, de oído en oído y de emoción en emoción.

Aquella pieza no inventó por sí sola el vallenato joven. Antes de su aparición ya existían autores, intérpretes y agrupaciones que renovaban la puesta en escena, incorporaban nuevos lenguajes y acercaban el género a públicos urbanos y universitarios. La transformación no nació una noche dentro de una cabina. Sin embargo, la historia decidió posar sobre Morales el rostro de un cambio que llevaba tiempo creciendo.

Veintidós años después, una operación simbólica comparable aparece en el debate económico colombiano. El comercio, la inversión, el crecimiento, la disciplina fiscal y la seguridad jurídica no surgieron de repente. Durante años han ocupado informes técnicos, discusiones gremiales y programas políticos. La novedad consiste en que esas aspiraciones fueron reunidas por la entidad de servicios financieros y banca de inversión por la JP Morgan bajo un acrónimo breve, memorable y cargado de fuerza: TIGRE, formado por las palabras inglesas **Trade, Investment, Growth, Retrenchment y Enforcement.**

La comparación no pretende equiparar la trayectoria de un artista con la conducción de un Estado, ni convertir una canción en política pública. **Busca mostrar algo más profundo: las sociedades necesitan símbolos para reconocer, ordenar y comunicar cambios que todavía no saben explicar por completo. Kaleth Morales le puso voz a una renovación estética. La tesis TIGRE intenta ponerle nombre a una expectativa económica.** El primero probó su capacidad transformadora cada vez que sonaba el acordeón; el segundo tendrá que probarla en el empleo, la inversión, las cuentas públicas, la seguridad y la vida diaria de los ciudadanos.

Cuando una canción resume una generación

En la economía creativa, una obra adquiere valor cuando logra transformar una experiencia individual en una identificación colectiva. **El mérito de “Vivo en el limbo” no consistió únicamente en modificar arreglos, acelerar ritmos o modernizar la interpretación. Su fuerza estuvo en alterar la relación entre el vallenato y una nueva comunidad de consumidores culturales.**

Una parte de la juventud, que antes recibía el vallenato como una herencia folclórica distante o estática, comenzó a reconocerse en sus

códigos, su lenguaje y su sensibilidad. **Morales funcionó como catalizador de fuerzas que ya estaban dispersas: emisoras con programación juvenil, nuevas tecnologías de grabación, circuitos universitarios, expansión de conciertos y una audiencia dispuesta a escuchar el género desde otra experiencia generacional.**

La canción hizo visible lo que aún no tenía un nombre suficientemente poderoso. **La llamada Nueva Ola no nació con una sola obra, pero encontró en ella un símbolo de reconocimiento.** Esa es una de las funciones centrales de los símbolos culturales: condensar procesos complejos en una imagen, una voz o una frase que el público puede recordar, repetir y compartir.

Cuando un acrónimo intenta ordenar la economía

Las etiquetas económicas cumplen, en su primera etapa, una función semejante. **Organizan en pocas letras debates estructurales que suelen resultar lejanos para el ciudadano común.** Un acrónimo no resuelve los problemas, pero puede hacerlos comprensibles, convertirlos en conversación pública y ofrecer un marco para evaluar la acción del Gobierno.

La tesis TIGRE. articula cinco componentes. Trade, o comercio, plantea la necesidad de fortalecer la capacidad exportadora del país, especialmente más allá de los productos minero-energéticos. Investment, o inversión, apunta a recuperar la confianza del sector privado y atraer capital. Growth, o crecimiento, propone traducir esa confianza en mayor producción, empleo e ingresos. Retrenchment, entendido como ajuste o disciplina fiscal, recuerda que ningún entusiasmo puede sostenerse sobre un déficit descontrolado. Enforcement, relacionado con el cumplimiento de la ley, introduce la seguridad jurídica y el orden institucional como condiciones para que circulen bienes, personas y capitales.



Ninguno de estos elementos es nuevo. Lo novedoso es la forma en que se presentan como una narrativa integrada. **De la misma manera que una canción reunió una sensibilidad juvenil latente, el TIGRE reúne expectativas que permanecían fragmentadas: mayor apertura económica, recuperación de la inversión, aceleración del crecimiento, corrección fiscal y fortalecimiento institucional.**

El riesgo aparece cuando el símbolo comienza a confundirse con el resultado. **Una etiqueta puede ordenar el debate, pero no sustituye la gestión.** Un nombre atractivo puede captar la atención de inversionistas, medios y dirigentes; no genera por sí solo empleo, productividad, liquidez ni bienestar.

De la expectativa del mercado a la economía cotidiana

Los mercados financieros reaccionan con rapi-

dez ante señales, anuncios, cambios políticos y expectativas. **La economía real se mueve de otra manera. Una familia no paga la canasta básica con confianza inversionista. Una pequeña empresa no supera sus dificultades de caja porque mejore la percepción de los bonos soberanos. Un joven no encuentra empleo simplemente porque un banco internacional haya formulado una tesis optimista.**

La distancia entre el relato y la realidad se medirá en la capacidad institucional de convertir cada letra del acrónimo en resultados verificables. **El comercio requerirá empresas capaces de competir en mercados internacionales, infraestructura adecuada, menores costos logísticos y una política exportadora sostenida. La inversión necesitará reglas estables, seguridad jurídica y legitimidad social.** El crecimiento exigirá elevar la productividad, diversificar la economía y disminuir la dependencia de sectores tradicionales.



FOTO: Valora

El ajuste fiscal tendrá que evitar que la corrección de las cuentas públicas recaiga de manera desproporcionada sobre los hogares de menores ingresos o debilite la inversión social. **La seguridad, por su parte, deberá fortalecer el orden público y el cumplimiento de la ley sin menoscabar las garantías democráticas. Cada componente contiene una promesa de eficiencia, pero también una tensión distributiva. Allí es donde una tesis financiera deja de ser una fórmula elegante y comienza a convertirse en una decisión política.**

Por eso, la tesis TIGRE no debe leerse como una certificación anticipada de éxito. Es, en el mejor de los casos, un marco de posibilidades. **Su cumplimiento dependerá de la capacidad del Gobierno para construir acuerdos, coordinar instituciones, administrar restricciones fiscales y responder a una sociedad diversa, exigente y polarizada.**

Dos símbolos, dos recorridos distintos

La comparación entre la Nueva Ola y la tesis TIGRE también revela una diferencia fundamental. La renovación musical se consolidó de abajo hacia arriba: primero aparecieron las canciones, luego creció el público y, finalmente, la etiqueta encontró reconocimiento. **La narrativa económica opera en dirección contraria: primero**

aparece el nombre, luego se activa la expectativa de los mercados y, después, deberá llegar la prueba de la ejecución.

Kaleth Morales no necesitó explicar durante años que representaba una generación. **La audiencia lo convirtió en símbolo al cantar sus canciones, apropiarse de su lenguaje y reconocer en él una nueva manera de sentir el vallenato. La tesis TIGRE, en cambio, nace como una formulación técnica y deberá conquistar legitimidad mediante resultados.**

Esta diferencia obliga a mirar el acrónimo con entusiasmo prudente. La Nueva Ola pudo validarse en la experiencia inmediata del público: una canción sonaba, emocionaba y se repetía. **Una política económica exige tiempos más largos, coordinación institucional y medición rigurosa. No basta con que el concepto sea recordado; debe ser evaluado.**

La tesis dejará de ser un artefacto de comunicación cuando sus componentes se observen fuera de las pantallas financieras: **cuando exportar sea menos costoso, invertir sea más previsible, crecer signifique crear empleo formal, ordenar las finanzas no implique abandonar a los más vulnerables y la seguridad pueda sentirse tanto en las ciudades como en las regiones periféricas.**

El símbolo no reemplaza la transformación

Una economía no modifica su estructura productiva por haber encontrado una denominación afortunada. **Se transforma cuando sus instituciones coordinan capacidades, recursos y decisiones alrededor de objetivos verificables. Colombia puede estar ante un cambio de ritmo conceptual, pero la ejecución es la que determinará si existe una verdadera transformación.**

Los integrantes apenas ocupan sus lugares. **El público mantiene demandas distintas y, en ocasiones, contradictorias. La partitura requerirá consensos mínimos, capacidad técnica y continuidad.** En ese punto, el acrónimo financiero se cruza con el anhelo popular de una economía más dinámica, segura y equitativa.

La idea de una “Patria Milagro” puede funcionar como horizonte político, pero no debería entenderse como una promesa mágica. El desarrollo no surge de una consigna ni de una reacción favorable de los mercados. Se construye mediante productividad, instituciones confiables, responsabilidad fiscal, inclusión y resultados que puedan comprobarse.

La Nueva Ola necesitó una obra concreta para dejar de ser promesa. La economía colombiana necesitará hechos empíricos para que el TIGRE deje de ser una tesis y se convierta en una experiencia social. Una canción se consagra cuando el público la canta; una política económica solo se convierte en transformación cuando la sociedad puede vivirla.



**FABIÁN
DANGOND
ROSADO**



FOTO: El Tiempo

DESAFIO JUDICIAL

La acción de tutela presentada en días pasados en plena competencia mundialista contra los jugadores James Rodríguez y Luis Díaz por una supuesta "traición a la patria" ha provocado sorpresa, burlas e indignación en la opinión pública. Empero, detrás de la anécdota hay una discusión mucho más importante para el derecho colombiano y es si ¿estamos preparados para enfrentar las consecuencias jurídicas de los contenidos creados con inteligencia artificial?

El escrito de tutela nació, según la información

divulgada públicamente, de un video o una imagen manipulada con inteligencia artificial que atribuía a los futbolistas mencionados un comportamiento de contenido político.

A partir de ese material, un ciudadano decidió acudir a un juez de tutela alegando una presunta afectación de derechos fundamentales. **Más allá de la viabilidad de esa pretensión, el caso pone sobre la mesa un fenómeno que apenas comenzamos como sociedad a comprender.**



FOTO: Archivo Particular

Veamos. Cabe recordar que la acción de tutela no fue creada para investigar delitos ni para sancionar conductas que puedan constituir infracciones penales ya que la finalidad establecida en el artículo 86 de la Constitución Política es proteger derechos fundamentales cuando estos resultan vulnerados o amenazados por cualquier persona natural o jurídica.

Si cualquier persona considera que existe la comisión de un presunto delito como la traición a la patria, el escenario natural es la respectiva denuncia ante la jurisdicción penal y la autoridad competente para investigarlo es la Fiscalía General de la Nación, no un juez constitucional como pretende el accionante. Esa diferencia, elemental para los abogados, no siempre resulta

evidente para la ciudadanía.

Así mismo, debe aclararse igualmente que la admisión de una tutela no significa que el juez comparta las afirmaciones de quien la interpone, ya que en la práctica judicial, la admisión suele obedecer al cumplimiento de requisitos formales y permite iniciar el trámite para escuchar a las partes antes de adoptar una decisión de fondo. Confundir admisión con razón jurídica solo contribuye a alimentar la desinformación.

Ahora bien, el verdadero desafío no está únicamente en el uso del mecanismo de amparo sino en la facilidad con la que un video generado mediante inteligencia artificial puede ser asumido como verdadero.



FOTO: France 24

RIOHACHA VA EN CONTRAVÍA

Mientras Colombia redujo la pobreza monetaria del 41 % al 28 % durante los últimos trece años, Riohacha recorrió el camino contrario. Pasó del 40 % al 45 % en ese mismo período. En 2012 ambas cifras eran prácticamente iguales; hoy la diferencia supera los diecisiete puntos porcentuales. No se trata únicamente de un indicador social, esto funciona como el claro reflejo de una economía que no está generando suficientes oportunidades para que las personas mejoren sus ingresos y construyan proyectos de vida razonables.

Los datos son contundentes, pues uno de cada cuatro riohacheros no logra cubrir la canasta básica de alimentos y el ingreso per cápita de la ciu-

dad continúa entre los más bajos del país. *Mientras otras capitales avanzan en productividad y generación de empleo formal, Riohacha mantiene niveles de informalidad cercanos al 95 %, una cifra que evidencia una economía donde miles de personas trabajan todos los días, pero sin estabilidad, protección social ni posibilidades reales de crecimiento.*

Aquí afirmamos una vez más que, la pobreza no es la causa del problema, es la consecuencia. Detrás de estos indicadores existe una realidad estructural: *Riohacha aún no ofrece las condiciones necesarias para atraer inversión privada, consolidar empresas competitivas y generar empleo formal de manera sostenida.*



FOTO: France 24

La competitividad de una ciudad depende de la confianza que inspire a quienes deciden invertir. **Esa confianza se construye con instituciones sólidas, seguridad jurídica, servicios públicos confiables, infraestructura eficiente, proveeduría formalizada y, sobre todo, con reglas claras. Son precisamente esos factores los que hoy representan los principales desafíos del distrito.**

Las finanzas públicas reflejan esa fragilidad institucional. **La alta dependencia del Sistema General de Participaciones, el rezago en la actualización catastral, el pasivo pensional acumulado y las limitaciones fiscales reducen significativamente la capacidad de inversión propia.** Cuando una administración carece de recursos suficientes, también disminuye su capacidad para mantener infraestructura, mejorar el espacio público y ofrecer condiciones favorables para el desarrollo empresarial.

La infraestructura básica tampoco acompaña las aspiraciones de crecimiento, especialmente hablando de la prestación del servicio de energía que continúa presentando interrupciones y

fluctuaciones que incrementan los costos operativos de las empresas y afectan su competitividad. El abastecimiento de agua sigue siendo intermitente y las pérdidas del sistema, asociadas entre otros factores a conexiones ilegales, limitan un recurso indispensable para cualquier actividad económica.

A ello se suma un entorno de seguridad que continúa siendo uno de los mayores desafíos para el comercio formal. **La extorsión no solo afecta el patrimonio de los empresarios; también desestimula nuevas inversiones, limita el crecimiento empresarial y deteriora la confianza para desarrollar iniciativas productivas de mayor escala.**

En el sector rural el panorama tampoco resulta alentador, muchos productores enfrentan dificultades para acceder a crédito, asistencia técnica, infraestructura vial y procesos de transformación que les permitan agregar valor a sus productos. **Como consecuencia, buena parte de la producción primaria se comercializa con bajos márgenes de rentabilidad, desaprovechando el enorme potencial agropecuario del territorio.**

Sin embargo, reducir el debate únicamente a las dificultades sería desconocer las oportunidades que tiene Riohacha. **Pocas ciudades cuentan con ventajas comparativas tan importantes: ubicación estratégica sobre el Caribe, riqueza ambiental y cultural, enorme potencial turístico, oportunidades para el desarrollo agroindustrial, capacidad para integrarse a las cadenas logísticas del sector minero-energético y un escenario privilegiado para impulsar proyectos asociados a la transición energética y las energías renovables.**

El reto consiste en transformar esas ventajas comparativas en ventajas competitivas y para lograrlo será necesario fortalecer la capacidad institucional del distrito, actualizar instrumentos fiscales como el catastro, simplificar trámites para la inversión, mejorar la articulación entre la administración, el sector empresarial y la academia, impulsar la formalización empresarial, aprovechar con mayor eficiencia los recursos de regalías e implementar incentivos que promuevan sectores estratégicos como el turismo, la agroindustria, la logística y las energías limpias.

La condición de distrito especial brinda herramientas jurídicas importantes para avanzar en

esa dirección. **El desafío ya no es normativo; es de gestión, liderazgo y visión de largo plazo. Riohacha no necesita resignarse a administrar sus dificultades, necesita construir un modelo de desarrollo que fortalezca su productividad, diversifique su economía y genere confianza para quienes deciden invertir, emprender y crear empleo.**

En los próximos meses comenzará un nuevo debate electoral. **Sería deseable que la discusión trascienda las promesas tradicionales y se centre en una pregunta mucho más relevante: ¿Cómo lograremos que Riohacha sea una ciudad más competitiva, más productiva y con mayores oportunidades para todos?**

El desarrollo no llegará únicamente con mayores recursos públicos, eso tan anhelado llegará cuando exista una visión compartida entre Estado, sector privado, academia y ciudadanía para convertir el enorme potencial del territorio en bienestar, inversión y empleo de calidad.

Y aprovecho para reiterar que Riohacha no carece de oportunidades, lo que necesita es la decisión colectiva de convertirlas en desarrollo.



**LUIS
GUILLERMO
BAQUERO**

X luisbaquero



Así Suena LO NUESTRO



SINCE 2009

...ra, Naci en Dibulla frente al Mar Caribe. De donde muy

... tocar a Santander Martínez, A Bolaño, a Francisco el Hombre, A Lo

...or Luis Pitre

...ta grata y honesta, La que se

...va mi nombre, Y soy aquel

... de donde es usted, Que canta tan bonito esta partranda, Si es tan

te esperamos, primo!

25, 26, 27 Y 28 DE JUNIO

2026



FOTO: Min Cultura

LAS VOCES QUE ENCONTRÉ EN LA GUAJIRA

La primera vez que llegué a La Guajira pensé que estaba entrando a un territorio que necesitaba respuestas, sin embargo, lo que encontré era que necesitaban más preguntas.

No fue una conclusión inmediata, pues durante mucho tiempo ni siquiera fui consciente de ello. *Al igual que muchos colombianos, llegué acompañado de una serie de respuestas y explicaciones que parecían suficientes para responder a las necesidades de la región y las necesidades de su gente. Había escuchado hablar de pobreza, abandono estatal, co-*

rrupción, desnutrición, falta de oportunidades y desigualdad. Algunas de esas explicaciones eran ciertas, otras eran simplificaciones inevitables de una realidad mucho más compleja. Sin embargo, todas compartían una característica común: estaban construidas desde afuera, con una perspectiva fuera de contexto.

La Guajira era descrita constantemente, pero rara vez era escuchada. Esa diferencia terminó transformando completamente mi manera de entender y asumir el trabajo comunitario.

Durante mi vida profesional he tenido la oportunidad de trabajar con comunidades en distintos lugares de Colombia. Magdalena, Bolívar, Córdoba, Santander, Norte de Santander, Cauca, Valle del Cauca y Antioquia me permitieron conocer realidades diversas y entender que cada territorio desarrolla formas particulares de interpretar la vida. Sin embargo, fue en La Guajira donde muchos de esos aprendizajes adquirieron un sentido y una profundidad distinta. No porque las comunidades fueran mejores o peores que las demás, sino porque allí las diferencias entre mi forma de entender el mundo y la forma en que otras personas lo entendían eran tan evidentes que resultaba imposible ignorarlas.

Recuerdo especialmente una conversación ocurrida durante mis primeros años de trabajo en la región. **Había llegado para acompañar un proceso productivo con comunidades indígenas y, como suele ocurrir al inicio de muchos proyectos, gran parte de las conversaciones institucionales giraban alrededor de recursos, presupuesto, actividades, cronogramas y resultados esperados.** Sin embargo, en algún momento, una conversación aparentemente ordinaria comenzó a desplazarse hacia temas que no aparecían en ningún plan de trabajo.

Hablamos sobre la familia, luego sobre los clanes, después sobre la autoridad, más tarde sobre el respeto y finalmente sobre los acuerdos. Durante varias horas escuché explicaciones sobre la forma en que se construían las relaciones dentro de la comunidad, sobre el papel que desempeñan las mujeres dentro de la estructura social Wayuu y sobre la importancia de preservar los vínculos incluso cuando existían conflictos.

Mientras escuchaba, empecé a comprender algo que hasta entonces había pasado inadvertido. Yo había llegado buscando entender un proyecto, mientras la comunidad estaba intentando explicarme una forma de entender la vida.

Aquella diferencia cambió completamente mi manera de observar.

Hasta ese momento había asumido, casi sin darme cuenta, que conceptos como liderazgo, autoridad, representación o participación tenían significados relativamente universales. La experiencia me mostró que aquello no era necesariamente cierto. La organización social Wayuu responde a una lógica histórica y cultural propia, donde los vínculos familiares, los clanes, la palabra, la sangre y los mecanismos tradicionales de mediación ocupan un lugar central. Guerra Curvelo (2002) documentó ampliamente estas dinámicas, mientras que la UNESCO (2010) reconoció el sistema normativo Wayuu aplicado por el Pütchipü'üi o palabrero como patrimonio cultural inmaterial de la humanidad. Del mismo modo, el Sistema de Información Wayuu del DANE y la caracterización desarrollada por el Ministerio de Justicia y la Asociación Wayuu Araurayuu muestran la relevancia que tienen la mediación, el parentesco y la construcción de acuerdos dentro de la vida comunitaria.

Sin embargo, el verdadero aprendizaje no estaba en los documentos. Estaba en la conversación. **Porque por primera vez comprendí que una comunidad no puede entenderse únicamente a través de sus necesidades. Tampoco únicamente a través de sus problemas. Una comunidad debe comprenderse a través de las relaciones que la sostienen.**

Aquella idea comenzó a manifestarse rápidamente en los proyectos que dirigíamos.

Uno de los procesos más significativos que tuve la oportunidad de acompañar buscaba fortalecer la producción y comercialización de artesanías desarrolladas por distintas comunidades indígenas de la región. El objetivo era relativamente sencillo: generar riqueza a partir de capacidades individuales y colectivas ya existentes dentro de las comunidades.



FOTO: La Guajira Hoy

Desde una perspectiva técnica, el proyecto parecía estar correctamente diseñado. Existían actividades definidas, cronogramas claros y recursos disponibles. Sin embargo, muy pronto se hizo evidente que los mayores avances no dependían exclusivamente de la calidad técnica del proyecto, sino de la calidad de las relaciones que se construían alrededor de él.

Durante los primeros meses, buena parte de nuestra atención estaba concentrada en procesos productivos, calidad, comercialización y organización. **Sin embargo, los cambios más importantes comenzaron a aparecer cuando las comunidades empezaron a sentirse parte del proceso. Las conversaciones cambiaron, las preguntas cambiaron y también cambiaron las ideas. Las comunidades comenzaron a proponer nuevos productos y a diseñar nuevos conceptos con el equipo del proyecto, nuevas posibilidades comerciales y nuevas formas de organizar el trabajo.** Muchas de las mejores iniciativas que surgieron durante aquellos años nunca estuvieron en los documentos originales del proyecto; nacieron de conversaciones, de relaciones construidas con el tiempo y de la confianza que comenzó a desarrollarse entre las comunidades y quienes las acompañábamos.

Los momentos más valiosos de aquel proyecto rara vez ocurrieron durante las reuniones for-

males siguiendo un orden del día y un objetivo administrativo. Las experiencias más significativas ocurrieron cuando las personas se sentían escuchadas y sentían que su opinión era valiosa. Aquello coincide con los planteamientos de Lachapelle (2008), quien sostiene que las personas desarrollan un mayor sentido de apropiación cuando perciben que tienen influencia real sobre los procesos que afectan sus vidas. Sin embargo, antes de encontrar esa idea en la literatura, tuve la oportunidad de verla en la práctica.

También tuve la oportunidad de observar lo contrario.

En algunas ocasiones encontramos comunidades donde la participación era menor a la esperada. No necesariamente porque existiera oposición al proyecto. Tampoco porque las actividades fueran inadecuadas. En ciertos casos, las personas simplemente no encontraban una conexión clara entre la propuesta y aquello que consideraban prioritario. **En otros, existían dificultades asociadas a la confianza o a la legitimidad de determinados liderazgos, es decir, no es una relación bidireccional simple proyecto-comunidad, es el resultado de una compleja dinámica dialéctica de relaciones sociales que se da dentro y fuera de la comunidad.**



FOTO: Word Press

Aquellas experiencias fueron especialmente importantes porque mostraron algo que rara vez aparece en los informes institucionales. Los proyectos no avanzan únicamente sobre actividades. Avanzan sobre relaciones.

Con el paso del tiempo empecé a notar otro patrón que se repetiría una y otra vez. **Mientras más conocía una comunidad, más evidente se hacía la existencia de capacidades que inicialmente habían pasado desapercibidas.**

Una de las experiencias que más contribuyó a esta reflexión estuvo relacionada con la recuperación de conocimientos tradicionales sobre agricultura en condiciones desérticas.

Durante años había escuchado explicaciones sobre las dificultades que enfrentaban muchas comunidades para producir alimentos en determinadas zonas de La Guajira. Sin embargo, aquella experiencia mostraba una realidad distinta.

En Guaymaral, acompañando a Sandra Castro, lo que observé fue un proceso mediante el cual la comunidad, liderada por su Autoridad Indígena Zaida Cotes, recuperaba cono-

cimientos que habían permitido durante generaciones producir alimentos en condiciones extremadamente complejas. Lo más interesante era que las respuestas no estaban llegando desde afuera. Habían estado allí todo el tiempo. Lo que estaba ocurriendo era un proceso de recuperación.

Aquella experiencia me obligó a replantear una pregunta que todavía me acompaña: **¿cuántas veces confundimos ausencia de capacidades con incapacidad para reconocerlas?**

Durante mucho tiempo participé en iniciativas cuyo objetivo era fortalecer capacidades comunitarias. **Sin embargo, aquella experiencia mostraba algo diferente. Los conocimientos ya existían. Las experiencias también. Las capacidades igualmente estaban presentes. Lo que muchas veces faltaba era la capacidad de reconocerlas.**

Esta reflexión dialoga con los planteamientos de Chambers (1997), quien insistía en la importancia de valorar los conocimientos locales, y con las críticas formuladas por Escobar (1995) frente a la tendencia a interpretar los territorios desde categorías externas.



FOTO: Archivo Particular

También encuentra eco en el trabajo de Perrin (1987), quien mostró cómo la cosmovisión Wayuu constituye una forma legítima y compleja de interpretar la realidad.

La misma lógica apareció años después durante el trabajo con jóvenes en condición de vulnerabilidad en Riohacha.

Muchos de ellos crecían en contextos donde las oportunidades parecían limitadas y donde la delincuencia aparecía como una posibilidad cercana. Sin embargo, cuando encontraban oportunidades para estudiar, emprender o desarrollar nuevas habilidades, comenzaban a emerger capacidades que hasta entonces habían permanecido invisibles. Algunos iniciaban emprendimientos. Otros retomaban sus estudios. Otros encontraban nuevas formas de contribuir positivamente a sus comunidades.

Lo que cambiaba no era necesariamente la persona. Lo que cambiaban eran las condiciones que le permitían desplegar capacidades que ya existían.

Sen (1999) propuso entender el desarrollo como la expansión de capacidades y libertades que las personas consideran valiosas. Ibrahim (2006) complementó esta discusión mostran-

do cómo las capacidades colectivas emergen cuando las personas actúan conjuntamente alrededor de objetivos compartidos. Zimmerman (1995) y Peterson (2014), desde otra perspectiva, explicaron cómo los procesos de empoderamiento fortalecen la capacidad de las personas para influir sobre sus vidas y sobre su entorno.

Más allá de las diferencias entre estos autores, todos parecen converger en una misma idea: las personas suelen ser mucho más capaces de lo que imaginamos, al igual que más capaces de lo que ellas mismas imaginan. Y las comunidades también.

Con frecuencia observamos los territorios a través de aquello que les falta, identificando problemas, necesidades y limitaciones, y con menor esfuerzo nos detenemos a observar aquello que ya existe. Berkes y Ross (2013) muestran que la resiliencia comunitaria se fortalece cuando las comunidades logran movilizar conocimientos, relaciones y recursos presentes dentro de ellas. De manera similar, la experiencia acumulada en la gerencia de proyectos sociales muestra que los procesos más sostenibles suelen surgir cuando las comunidades reconocen y fortalecen capacidades que ya forman parte de su realidad (Silva Travedo et al., 2020).



FOTO: Word Press

Cuando pienso en los años que pasé trabajando en La Guajira, no recuerdo primero los proyectos. **Recuerdo las conversaciones, las amistades que aún conservo, los recorridos por Riohacha, Manaure, Dibulla, Mingueo, Barrancas, Villanueva, Nazaret, Aremasain y muchos otros.** Recuerdo la oportunidad de conocer muchas comunidades y clanes Wayuu y la sensación constante de siempre estar aprendiendo

Y recuerdo una conversación.

Una conversación que comenzó hablando sobre familia, autoridad y acuerdos. Una conversación que cambió una pregunta.

Porque llegué a La Guajira creyendo que el desafío consistía en encontrar respuestas, y me fui entendiendo que el verdadero desafío consistía en formular mejores preguntas.

Quizás por eso, después de tantos años, sigo regresando a la misma reflexión. **Las comunidades no solo necesitan proyectos capaces de resolver problemas. Primero necesitan personas capaces de comprender aquello que las hace ser quienes son.**

Referencias

Berkes, F., & Ross, H. (2013). **Community resilience: Toward an integrated approach.** *Society & Natural Resources*, 26(1), 5–20. <https://doi.org/10.1080/08941920.2012.736605>

Chambers, R. (1997). **Whose reality counts? Putting the first last.** *Intermediate Technology Publications.* <https://practicalactionpublishing.com/book/2388/whose-reality-counts>

DANE. (s.f.). **Sistema de Información Wayuu.** <https://siwayuu.dane.gov.co>

Escobar, A. (1995). **Encountering development: The making and unmaking of the Third World.** Princeton University Press.

Guerra Curvelo, W. (2002). **La disputa y la palabra: La ley en la sociedad wayuu.** Ministerio de Cultura.

Ibrahim, S. S. (2006). From individual to collective capabilities: **The capability approach as a conceptual framework for self-help.** *Journal of Human Development*, 7(3), 397–416. <https://doi.org/10.1080/14649880600815982>

Lachapelle, P. R. (2008). *A sense of ownership in community development: Understanding the potential for participation in community planning efforts*. *Community Development*, 39(2), 52–59. <https://doi.org/10.1080/15575330809489730>

Ministerio de Justicia y del Derecho, & Asociación Wayuu Araurayu. (s.f.). *Caracterización del pueblo Wayúu Araurayu*. <https://www.min-justicia.gov.co/programas-co/fortalecimiento-etnico/Documents/banco-2019/19.%20CARACTERIZACION%20DEL%20PUEBLO%20WAY%20ARAURAYU.pdf>

Perrin, M. (1987). *The way of the dead Indians: Guajiro myths and symbols*. University of Texas Press. <https://archive.org/details/wayofdeadindians0000perr>

Peterson, N. A. (2014). *Empowerment theory: Clarifying the nature of higher-order multidimensional constructs*. *American Journal of Community Psychology*, 53(1–2), 96–108. <https://doi.org/10.1007/s10464-013-9624-0>

Sen, A. (1999). *Development as freedom*. Oxford University Press. <https://global.oup.com/academic/product/development-as-freedom-9780198297581?lang=en&cc=no>

Silva Travecedo, L. M., Mendoza Puccini, J. M., Mejía Rodríguez, D. L., & Vela Mantilla, G. E. (Comps.). (2020). *Gerencia de proyectos sociales: abordajes y prácticas*. Fundación Promigas, Fundación Surtigas y Fundación Gases de Occidente.

UNESCO. (2010). *Wayuu normative system, applied by the Pütchipü'üi (palabrero)*. UNESCO Intangible Cultural Heritage. <https://ich.unesco.org/en/RL/wayuu-normative-system-applied-by-the-putchipu-ui-palabrero-00435>

Zimmerman, M. A. (1995). *Psychological empowerment: Issues and illustrations*. *American Journal of Community Psychology*, 23(5), 581–599. <https://doi.org/10.1007/BF02506983>



**JUAN
MANUEL
MENDOZA
PUCCINI**

 [jmmp2015](https://www.instagram.com/jmmp2015)



FOTO: Archivo Particular

EL DOBLE VOTO DEL GUAJIRO: REBELDÍA PRESIDENCIAL Y OBEDIENCIA TERRITORIAL

Cada vez que se conocen los resultados de una elección presidencial, La Guajira aparece pintada de izquierda. La izquierda ganó con amplitud.

El discurso del cambio conecta. La narrativa contra las élites nacionales encuentra eco en una tierra históricamente olvidada por la capital. Sin embargo, apenas llegan las elecciones para gobernador, alcaldes, diputados y concejales, el mapa político da un giro inesperado.

Los mismos electores que respaldan proyectos de izquierda para la Presidencia terminan entregando el poder regional a los sectores tradicionales.

¿Contradicción? No necesariamente.

La explicación es más incómoda.

En La Guajira existen dos electorados dentro de un mismo ciudadano.

El primero aparece cuando se elige presidente. Allí el voto es emocional, ideológico y simbólico. **El elector expresa frustración, inconformidad y esperanza. Vota por quien representa una ruptura con las élites. Por eso la izquierda encuentra terreno fértil en una región que ha sufrido pobreza y abandono.**

Además, en las presidenciales el movimiento económico local suele ser menor. La gente vota más libremente: **por convicción, por simpatía, por rabia, por esperanza o simplemente por quien le nace.**



FOTO: W Radio

No siempre hay que salir a buscar al elector, no siempre hay que movilizarlo puerta a puerta, no siempre aparece el famoso refrigerio como símbolo de una política reducida a logística electoral.

Pero en las elecciones territoriales aparece otra realidad. Allí no basta el discurso. Allí pesa la estructura. Pesa quién tiene vehículos, líderes, publicidad, recursos, equipos, operadores y presencia constante durante los meses de campaña. **Desafortunadamente, en muchas contiendas locales termina imponiéndose no**

necesariamente quien tiene la mejor propuesta, sino quien tiene mayor capacidad de movilización y músculo financiero.

Por eso en las elecciones regionales emerge el segundo elector. **El elector práctico. El que no vota pensando en discursos nacionales sino en quién tiene presencia en su municipio, quién ayudó a conseguir una cita médica, quién resolvió un problema comunitario, quién tiene estructura, líderes barriales y capacidad de movilización. En ese escenario la ideología pierde valor y la maquinaria gana peso.**

Mientras la izquierda ha logrado construir una narrativa nacional poderosa, no ha conseguido consolidar estructuras territoriales equivalentes a las de los grupos políticos tradicionales. **Y la política local sigue siendo, ante todo, una competencia de organización territorial.**

Por eso resulta equivocado interpretar las victorias presidenciales de la izquierda como una transformación automática del poder regional. **Una cosa es votar por un proyecto de país y otra muy distinta es entregar la administración del departamento o del municipio.**

La Guajira no está votando de manera incoherente. Está enviando dos mensajes diferentes. El primero, dirigido a la capital: **“queremos seguir apostándole a los cambios”.**

El segundo, dirigido a la política local: **“seguimos confiando en quienes tienen capacidad real de operar en el territorio”.**

La verdadera pregunta no es por qué la izquier-

da gana las presidenciales y pierde las regionales.

La pregunta es por qué, después de tantos triunfos presidenciales en La Guajira, las fuerzas alternativas aún no han logrado construir liderazgos territoriales capaces de competir de igual a igual con las estructuras tradicionales.

Hasta que eso ocurra, seguiremos viendo el mismo fenómeno: **una izquierda dominante en el discurso nacional y una política regional gobernada por las viejas maquinarias.**

Esa no es una contradicción de los votantes.

Es el reflejo de una realidad que muchos prefieren ignorar: ganar la conversación no es lo mismo que ganar el territorio.

La izquierda conquistó el voto de protesta; los clanes siguen controlando el voto de poder.



**CINTHYA
ARDILA
SOCARRAS**

X cinthyardila
@soycinthyardila



FOTO: Adobe

SILENCIOS DE SAL Y ARENA: LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN LA GUAJIRA

La Guajira, hermosa novia del mar caribe donde el alma del mundo parece latir más lento, donde el viento no solo arrastra la arena, sino también el dolor contenido de generaciones enteras. **La Guajira, tierra de luz incandescente y silencios profundos, guarda entre sus dunas una herida abierta: la violencia contra las mujeres, que no siempre golpea, pero casi siempre hiere.**

Ser mujer en La Guajira es, a menudo, habitar una frontera invisible entre la fuerza y la fragilidad. **Es crecer aprendiendo que el cuerpo no siempre es propio, que la voz se modula para no incomodar, que la libertad es un privilegio esquivo. Y aun así, las guajiras caminamos er-**

guidas. No porque el camino sea justo, sino porque hemos aprendido a resistirlo.

En los relatos íntimos que no llegan a los informes, en los patios donde se hilan mochilas y se cuentan historias al atardecer, en los ojos de una niña de trece años que ya es madre, se esconde la dimensión real de esta violencia. **Es un hilo invisible que atraviesa la vida diaria: la niña que no vuelve a la escuela porque la “entregaron”, la mujer que calla porque denunciar es más peligroso que aguantar, la abuela que susurra a sus nietas que tengan “paciencia”, como si el dolor fuera un rito de paso femenino.**

Las instituciones, cuando llegan, lo hacen tarde y con prisa. El lenguaje de la asistencia se pronuncia con acento externo, como si nombrar la desigualdad fuera suficiente para sanarla. **Pero la realidad es tozuda: ¿cómo se empodera a una mujer sin tierra, sin agua, sin ley que la escuche, sin camino que la lleve a ninguna parte?**

La violencia de género en La Guajira no es solo física o legal. Es estructural, ancestral, a veces ritual. Se disfraza de tradición, de jerarquía, de respeto mal entendido. Pero también es íntima, cotidiana, casi invisible; una mirada que oprime, un mandato que no se cuestiona, un destino que se asume como inevitable.

Y sin embargo, en medio de ese desierto, florece algo más fuerte que la desesperanza, la dignidad. Porque nosotras, las mujeres guajiras, incluso cuando todo nos empuja a rendirnos, nos negamos. Y en ese gesto silencioso, casi imperceptible, estamos gestando otra Guajira; una donde el respeto no sea una excepción, sino la

regla; una donde no se necesite coraje para ser libre.

Imaginemos por un instante la escena final de esta historia aún sin justicia: una mujer wayuú, de pie al borde de la línea del horizonte, la manita ondeando al viento, los pies firmes sobre la arena caliente. El sol cae lento, la luz dorada enciende el perfil de su rostro. No habla. No grita. Mira al frente.

Y en ese silencio, más elocuente que cualquier discurso, algo cambia; no en la tierra, aún reseca; no en el Estado, aún ausente. **Cambia en nosotros. Porque entendemos, por fin, que no basta con ver el paisaje, hay que escuchar el eco de quienes han sido silenciadas.**

El cine de la realidad no termina en esa imagen; apenas comienza. **La pregunta es si seremos solo espectadores... o parte del guion que aún se está escribiendo...**



DINHORA LUZ SIERRA PEÑALVER



¿QUIÉN RESPONDE POR LA GUAJIRA?

Crónica de una tierra rica que sigue esperando justicia

La pluma dorada de La Guajira plasma la página en blanco con la tinta fina de su pensamiento desde una profunda inquietud. Observa cómo esta tierra, inmensamente rica en cultura, naturaleza y sabiduría ancestral, continúa siendo pisoteada y abusada. Una tierra que parece condenada a sobrevivir entre promesas incumplidas, mientras sus propios hijos y quienes llegan desde afuera discuten sobre el futuro de sus riquezas sin resolver las necesidades más elementales de su gente.

La historia de La Guajira no comenzó ayer. Mucho antes de que los titulares nacionales hablaran del hambre, de la sed o de las muertes de niños wayúu en el extremo norte del departa-

mento, las comunidades ya venían denunciando la escasez de agua, el abandono estatal y las enormes desigualdades que caracterizan esta región. La sed del pueblo wayúu no es una noticia reciente; es una herida histórica que ha atravesado generaciones.

La paradoja duele. Mientras los niños wayúu siguen enfrentando dificultades para acceder al agua potable y a una alimentación adecuada, La Guajira continúa siendo uno de los territorios más ricos del país en recursos naturales. En 2023, diversas organizaciones siguieron alertando sobre muertes de niños asociadas a la desnutrición y a la falta de acceso a servicios básicos, una problemática que ha sido denunciada durante décadas y que aún no encuentra una solución definitiva.

Desde finales del siglo XX, el departamento se convirtió en uno de los principales productores de carbón de Colombia gracias a la explotación de Cerrejón, considerada una de las minas de carbón a cielo abierto más grandes de América Latina. Durante décadas, millones de toneladas de carbón han salido del territorio guajiro hacia mercados internacionales, generando enormes ingresos para la economía nacional. Sin embargo, la pregunta sigue vigente: **¿cuánto de esa riqueza ha transformado realmente la vida de las comunidades más vulnerables del departamento?**

Mientras el país observa con asombro las crisis periódicas del departamento, muchos guajiros se preguntan por qué seguimos buscando culpables como si la historia no hubiera dejado suficientes evidencias. **Durante décadas, gobiernos nacionales, regionales y locales han pasado por el poder. Han cambiado presidentes, gobernadores, alcaldes, congresistas y funcionarios. Sin embargo, las carencias fundamentales permanecen.**

Ahora la historia parece repetirse con el viento.

La transición energética ha puesto los ojos del mundo sobre La Guajira. **El Gobierno Nacional ha informado que actualmente existen 17 proyectos eólicos en desarrollo, construcción o pruebas en el departamento, principalmente en Uribía y Maicao.** Además, estudios especializados han identificado decenas de proyectos proyectados para los próximos años, muchos de ellos ubicados en territorios ancestrales wayúu. **Las inmensas torres que hoy se levantan en el horizonte prometen energía limpia para Colombia. Sin embargo, muchas comunidades continúan preguntándose cuál será el beneficio concreto para quienes habitan el territorio donde soplan esos vientos.** Mientras se construyen líneas de transmisión para conectar parques eólicos al sistema energético nacional,

numerosos habitantes siguen padeciendo interrupciones del servicio eléctrico, altos costos y dificultades de acceso a servicios básicos

La Guajira produce riqueza. De sus entrañas han salido carbón, gas, sal y otros recursos que alimentan la economía nacional. Desde su territorio se proyectan grandes parques eólicos que prometen energía para Colombia y para el futuro energético del país. En sus paisajes se levantan torres gigantescas que anuncian desarrollo y progreso. Pero la pregunta sigue siendo la misma: **¿qué recibe realmente la gente de La Guajira?**

En Uribía, Manaure y muchas comunidades indígenas, las fluctuaciones eléctricas siguen afectando la vida cotidiana. Los electrodomésticos se dañan, los servicios son costosos y la calidad del suministro continúa siendo motivo de quejas permanentes. Paradójicamente, mientras el viento guajiro mueve turbinas que generan energía para otros lugares, muchas familias continúan preguntándose cuándo llegará para ellas un servicio digno y estable.

Las empresas llegan hablando de desarrollo, de diálogo y de oportunidades. **Sin embargo, muchas comunidades sienten que el costo cultural y social de esos proyectos rara vez es discutido con la profundidad necesaria. Se transforman territorios ancestrales, se modifican dinámicas comunitarias y se fracturan memorias que han sobrevivido durante siglos.**

La pregunta no es solamente económica. **También es moral, social y cultural.**

¿Dónde está el compromiso de quienes extraen riqueza del territorio? ¿Dónde están los programas sostenidos para fortalecer la educación, la cultura, el acceso al agua y el bienestar de las comunidades? ¿Dónde está la responsabilidad compartida entre el Estado, las empresas y las dirigencias políticas para construir una Guajira más justa?

Pero esta reflexión también debe dirigirse hacia nosotros mismos.

¿Qué pasa con el recurso humano guajiro? ¿Qué pasa con nuestra capacidad de unirnos alrededor de propósitos colectivos? Con frecuencia observamos cómo comunidades, asociaciones, fundaciones, líderes y organizaciones terminan fragmentados por intereses particulares. Muchas veces luchamos por beneficios individuales mientras el bienestar colectivo continúa esperando.

La Guajira necesita mucho más que inversiones. Necesita conciencia. Necesita investigación. Necesita ciudadanos comprometidos con la defensa de su historia, de su memoria y de su patrimonio cultural. Necesita líderes que piensen más allá de los períodos políticos y de los intereses personales.

Porque la verdadera riqueza de La Guajira no está únicamente en el carbón, en el gas, en el viento o en la sal. *Su mayor riqueza está en su gente, en*

la resistencia de sus comunidades indígenas, en sus maestros, en sus escritores, en sus artistas, en sus pescadores, en sus campesinos y en todos aquellos que cada día luchan por mantener viva la identidad de este territorio.

Hoy, más que señalar culpables, corresponde hacer una pregunta que incomoda pero que resulta necesaria:

¿Quién le duele realmente a La Guajira?

Porque mientras no exista una respuesta colectiva, seguiremos viendo cómo otros administran nuestras riquezas, mientras nuestras comunidades continúan esperando agua, educación de calidad, oportunidades y justicia social.

La Guajira no necesita compasión. Necesita compromiso.

Y ese compromiso debe comenzar por cada uno de nosotros.



DELIA
BOLAÑO

X deliabolano



FOTO: Archivo Particular

UNIGUAJIRA CLASIFICA A FASE NACIONAL DE INVESTIGACIÓN CON PUNTAJE PERFECTO Y PROYECTO TECNOLÓGICO INCLUSIVO

Con una calificación perfecta de 100 puntos, estudiantes del semillero R.E.D Tech del programa de Ingeniería de Sistemas de la Universidad de La Guajira aseguraron su clasificación a la fase nacional de la Red Colombiana de Semilleros de Investigación (RedCOLSI), tras destacarse en el IX Encuentro Departamental de Semilleros de Investigación (EDESI) Nodo Guajira 2026. El reconocimiento fue obtenido gracias a HandSpeak, un guante inteligente capaz de traducir la lengua de señas colombiana (LSC) a texto y voz en tiempo real mediante intelligen-

cia artificial, una propuesta que sobresalió por su innovación tecnológica y su impacto social.

El evento realizado en la sede del Instituto Nacional de Formación Técnica Profesional (INFOTEP) de San Juan del Cesar, reunió a estudiantes de distintas instituciones de educación superior del departamento para socializar proyectos científicos, tecnológicos y de innovación. En este escenario, HandSpeak destacó por ofrecer una solución a una necesidad que aún persiste en diferentes ámbitos de la sociedad.



FOTO: Archivo Particular

El prototipo incorpora sensores que captan los movimientos de la mano y, mediante modelos de inteligencia artificial, los interpreta para convertirlos en texto y voz en tiempo real, facilitando la comunicación entre personas sordas y oyentes en contextos educativos, sociales y laborales.

La iniciativa fue desarrollada por los estudiantes Sally Gutiérrez Bermúdez y Jose Barreto Toro, quienes encontraron la inspiración en una experiencia que evidenció las barreras de comunicación que enfrentan las personas con dis-

capacidad auditiva. Durante un evento académico conocieron el caso de una joven que, pese a tener el apoyo de una persona para comunicarse, encontró dificultades para transmitir con precisión sus ideas durante una sustentación. Esa situación motivó al equipo a crear una alternativa que promoviera una comunicación más autónoma, clara e inclusiva. “Queríamos desarrollar algo que no se quedara solamente en una idea o un ejercicio universitario, sino que pudiera tener un impacto real y ayudar a resolver una necesidad concreta”, expresó Sally Gutiérrez.

El desarrollo del dispositivo representó importantes desafíos técnicos relacionados con el reconocimiento preciso de los movimientos de la lengua de señas colombiana, debido a la variabilidad de posiciones, velocidades y flexiones de la mano. Para superar estas dificultades, se ejecutó una fase de diseño, programación y validación continua que permitió optimizar el funcionamiento del prototipo. **“Fue un proceso complejo y retador, porque había movimientos que el guante no interpretaba correctamente al principio; sin embargo, cada prueba nos permitió mejorar mucho más. Obtener una calificación perfecta fue una satisfacción enorme”, afirmó Jose Barreto.**

El proyecto contó con el acompañamiento de los docentes investigadores **Eduardo Sierra Fragozo** y **Henry Ríos Meza**, quienes orientaron los

componentes metodológicos y tecnológicos de la propuesta. **Para los investigadores este resultado demuestra el potencial de la investigación formativa para generar soluciones innovadoras a problemáticas reales y fortalecer las capacidades de los estudiantes.**

Con este logro, la Universidad de La Guajira reafirma su compromiso con la construcción de conocimiento que trasciende las aulas y contribuye a la transformación social mediante el desarrollo de soluciones tecnológicas orientadas al bienestar de las comunidades. **La clasificación de HandSpeak a la fase nacional de RedCOLSI evidencia como la innovación y el trabajo colaborativo pueden convertirse en herramientas para construir una sociedad más incluyente.**



MELANIE BARROS DYKHOFF

PERIODISTA UNIGUAJIRA

 uniguajira_  unilaguajira



**LIBRETA DE
APUNTES**

**EL PODCAST DE RICARDO
GALÁN**



FOTO: El Heraldo

¿HACIA DÓNDE VA EL ALMA DE LOS PESCADORES?

Entre los wayuu, la muerte no se cierra de una sola vez. Años después del primer sepelio llega el segundo entierro, cuando se exhuman y lavan los huesos para que el muerto complete su viaje. *Hoy se celebra en Carrizal, en Manuuyalu, el de Alfredo lipuana, uno de los grandes pescadores del Caribe, de corazón volcado al mar, muerto durante la pandemia. Al principio del universo, dicen las narraciones wayuu, la pesca era oficio de humanos que luego se transformaron en aves y estrellas. Por eso me*

pregunto: ¿hacia dónde va el alma de los pescadores cuando mueren?

Durante décadas conversé de esto con Alfredo lipuana y Josechon Wouliyuu, que me hablaban de los arroyos del universo. Los arroyos celestes son caminos para cruzar las constelaciones; entre ellos, estrellas dispuestas como empalizadas que las almas de los enfermos deben sortear para no caer en las redes de la muerte.



FOTO: Archivo Particular

Alfredo perteneció a la estirpe de los pescadores primigenios que aprendió de Yoriya, el pelícano, y de la estrella Simiriyuu el arte de manejar redes y arpones. Recorría los arroyos que llevan a los corrales donde **warutta**, el caracol, encierra a los peces para salvarlos de los pescadores humanos.

¿Qué es, entonces, la pesca? Una conversación entre personas humanas y animales-personas, seres atentos al universo. Con el arouka, el malambo, Alfredo pidió permiso para tomar

la vida de otros vivientes. El acto debía hacerse con respeto, justificado solo por la necesidad de comer, jamás por hostilidad hacia la presa.

La imagen que conserva de él es la de verlo tocar el caracol para llamar al viento: **“Ven, viento; corre, viento; ¿qué vas a hacer con nosotros?, tenemos hambre y queremos volver a casa”.** El pescador canta para no dormirse: a sus luchas con los tiburones, a la mujer que ama, a su canoa, comparada con un caballo veloz.

Nadie cortaba la carne de un pez como él. **Sabía que en un solo jurel conviven sabores distintos, el del pez, el de la cabra y el de la res, y por eso lo llamaban el sastre del mar. En Carrizal lo vi desescamar un pargo sin que saltara una sola escama: se acumulaban en la punta de su cuchillo.** Una cocinera lo miró como a un mago y le preguntó cómo lo hacía sin mancharse. “Con esta misma camisa podría ir a una fiesta y nadie lo notaría”, respondió.

Alfredo era nieto del e'irukü Uliana, y narraba las hazañas de Tuto, Foliaco y Sharetao, los legendarios meche-meches, embarcados de jóvenes en naves extranjeras. El destino de los grandes pescadores, como Pasmó o Jiichi, es volverse astros que brillan por la eternidad, porque la frágil memoria humana olvida a sus connaturales.

Duele no estar hoy en Carrizal, junto a María Eugenia y sus hijos. Pero el segundo entierro es

eso: el rito que cierra el tránsito y permite que Alfredo regrese ya transformado, en forma de lluvia, o se encienda, para siempre, como una estrella.

Conservé un poema cuyo autor, imperdonablemente, olvidé, y hoy me sirve para despedirlo:

“No puede haber lutos para aquel que, ya contento,

que, de completa libertad sediento, dispone de su amor de polo a polo.

Y no digáis, al despedir su arca,

ha muerto el que se fue.

No, decide broncearte solo

vino del mar y se volvió en su barca”.



WEILDLER GUERRA CURVELO

X yorija

Instagram weildlerguerracurveli



FOTO: Archivo Particular

MUJERES QUE INSPIRAN: PASARELA AMA 2026, LA CELEBRACIÓN DE LA RESILIENCIA FEMENINA

Puerta por puerta, en mayo comenzó la tarea de Carmen Cecilia Mendoza, de cara a la versión 2026 de la Pasarela AMA (Arte, Moda y Acordeón). La laboriosa directora del Festival Francisco El Hombre había decidido que este año se haría un homenaje a treinta mujeres que inspiran, y, ciertamente, comprometida como es, una a una fue entregando la hermosa invitación a cada elegida, en donde a través de un video al que se accedía a través de un código QR, ella misma le anunciaba la grata noticia de su participación.

Al recibir a Carmen una tarde, previo aviso de

mi muy querida y diligente “Dama del Protocolo” Clara Pérez, la ilustre directora del Festival Francisco El Hombre, espontánea, generosa y cálida como es, procedió a elogiar la manta que usaba, de fondo morado en cuya parte inferior se observan diversas siluetas femeninas. Carmen expresó que las mujeres guajiras necesitábamos apropiarnos de todo nuestro potencial. Allí me disponía a responderle cuando una bella vecina también salía del edificio, y ante el diálogo que surgió entre las tres, no fue posible contarle a Carmen, la teoría de una amiga, quien hace años afirmaba algo sobre nosotras las mujeres guajiras.



FOTO: Archivo Particular

La exitosa psicóloga fonsquera residente en Barranquilla, Trudis Ibarra, a quien tuve el honor de tener como docente en dos diplomados y mentora hace más de 20 años, decía: “Si las mujeres guajiras utilizaran esta altivez natural, ese “enchoye” que nos caracteriza en nuestro andar por la vida, para nuestro propio crecimiento, fuésemos imparables e invencibles”. Y cuánta razón le concedo a sus sabias palabras, máxime después de tantos años de coincidir en el camino de la vida, con muchísimas mujeres, unas apropiadas de esa opción, y otras en la búsqueda de su proceso de alcanzar esa mejor versión de sí mismas que es, entre otras cosas, un objetivo constante.

En cada ensayo nos fuimos encontrando bajo la experta y rigurosa dirección del prestigioso

maestro Jhorman Ulloa de AMA la Academia y su maravilloso equipo de bailarines, cuya amplia experiencia de 15 años en la danza, auguraba lo mejor para este anhelado evento. Al no ser modelos, fueron muchos los retos y los miedos superados en esta tarea, desde caminar con tacones altos en una pasarela, hasta mantener la cabeza erguida, la mirada fija, una sonrisa etérea, el andar elegante, y, en general, una actitud “modelesca” extraña quizás para muchas de nosotras. Entre bromas, aplausos, y el reconocimiento para el talento natural de algunas, las noches de nuestros encuentros se volvieron un espacio de esparcimiento después de las largas jornadas laborales para algunas, o de atención exclusiva a los hijos y la familia para otras, tal como suele suceder en las dinámicas femeninas actuales.



FOTO: Archivo Particular

Con emoción vimos acercarse la fecha de nuestro debut en la pasarela AMA que esta vez, innovadora como ha sido cada versión, sería en un hermoso escenario ciudadano céntrico, muy emblemático de la riohacheridad: **la parte frontal de la Catedral Nuestra Señora de los Remedios, lugar sagrado para los católicos, que alberga la intercesora y milagrosa imagen de la santa matrona de Riohacha y los riohacheros, la Virgen de los Remedios.**

Al atardecer y surcando olas de emociones, fuimos gratamente recibidas en Serra, una tienda que es mucho más que un lugar donde se vende ropa. Serra es un “concept store and coffee bar” de la joven riohachera Saray Guerra Sánchez en sociedad con la samaria María Margarita Serrano. Ubicado en el centro de la capital guajira, se trata de un espacio precioso en el que se exalta la feminidad desde la moda mientras se saborea el exquisito café de la sierra, como un resultado icnográfico de la expresión de la identidad del territorio de la mano de un equipo humano inmejorable que atiende al público con exce-

lencia. Previo a ello habíamos pasado por Picasso Peluquería, del muy estimado estilista Elvis Peñaloza quien una a una junto con su excelente equipo de colaboradores, nos maquilló y peinó esmeradamente para tan especial ocasión. Entre deliciosos cocteles y picadas, recibimos de manos de Clara Pérez o “La Dama del Protocolo” como le he llamado desde que la conocí, colaboradora insustituible de eventos y relaciones públicas, un hermoso detalle de parte de la organización, que todas luciríamos para culminar el desfile. Conmovida hasta las lágrimas, Carmen Cecilia compartió unas palabras que como ella logra hacerlo con su presencia, tocaron el corazón de todas al expresar genuinamente la gran emoción que sentía al lograr este año, enviar un contundente mensaje a través de ese significativo evento en el que como el nombre de La Guajira que se escribe en femenino, las mujeres que transformamos al departamento con nuestras acciones, abrazamos la inspiración para empoderarnos ante un multitudinario público que en todo momento nos hizo sentir seguras, valoradas y celebradas.



FOTO: Archivo Particular

En los camerinos de los grupos A y B, cada uno compuesto por 15 mujeres guajiras de múltiples lugares, todo se convirtió en un festivo ambiente de complicidad y camaradería. Bien atendidas como siempre estuvimos, el corcho de las botellas de champagne sonó fuerte al salir, para llenar nuestras copas y tintinearlas brindando juntas con un destellante brillo en nuestras miradas, por los logros que nos llevaron hasta ese momento presente que en colectividad sorora abrazábamos. Como lo expresé en el brindis, deseé que la sensación de merecimiento nos invadiera hasta lo más profundo del alma para vivir plenamente aquel maravilloso instante de satisfacción por las pruebas atravesadas, los logros alcanzados y las metas cumplidas las cuales han hecho que seamos las mujeres que somos hoy: Mujeres que nos

amamos desde alma inspirando a otras mujeres a serlo y a hacer todo lo que hacen con amor, determinación, convicción, pasión y sentido de propósito.

En cada salida nos sentimos hermosas, felices y elegantes, luciendo los atuendos de las bellísimas colecciones de seis diseñadores guajiros, aliados incondicionales del Festival Francisco El Hombre y de la Pasarela AMA, a saber: Lili Gómez, Martha Arredondo, Kike Vargas, Bertha Henríquez, Pao Pimienta y Dalis Argüelles, quienes asumieron con lujo de detalles la digna tarea de vestirnos desde la comprensión de los cuerpos, gustos, edades y estilo de cada una, fieles también al sello que los ha caracterizado durante sus brillantes carreras en el diseño.

Después de tres salidas para cada grupo, llegó el momento final en el que, con nombre propio, se anunciaron magistralmente por el muy querido maestro de ceremonias y excelente comunicador social y periodista Luige Freyle, algunos de los logros alcanzados por cada una de las mujeres que inspiran quienes minutos atrás, nos habíamos tomado con valentía, determinación y altivez, características de las guajiras, la Pasarela AMA 2026.

Gracias Carmen Cecilia a ti, nuestra integradora “Diosa Coronada”, y a cada miembro de tu equipo por hacer posible esta innovadora y loable versión de AMA con tan contundente mensaje de empoderamiento, fortaleza y resiliencia. De cada una de nosotras depende, honrar con nuestros pasos el hecho de haber sido elegidas para este primer grupo de “Mujeres que Inspiran” siendo coherentes

y consistentes con la forma como decidimos de manera consciente, dejar huella; especialmente en la vida de otras mujeres, pues no es menor el hecho que, somos nosotras quienes con nuestros actos vivenciamos diariamente la sororidad, allanando sabia y amorosamente el camino para las nuevas generaciones de niñas y jóvenes quienes merecen y necesitan que las mujeres seamos aliadas genuinas las unas de las otras, especialmente en el camino de consecución de nuestros sueños y metas.

La gratitud es la memoria del corazón, y el Festival Francisco El Hombre, la Pasarela AMA y los diseñadores, quedaron grabados en nuestros corazones para siempre. Que sigamos creando, innovando, inspirando y transformando desde el amor, las vidas de otras mujeres y por supuesto, nuestra amada tierra: La Guajira.



MARÍA ISABEL CABARCAS AGUILAR

 [marisainspirarte](https://www.instagram.com/marisainspirarte)



FOTO: Archivo Particular

LO QUE EL OLVIDO LE DEBE A FRANCISCO EL HOMBRE Y LO QUE LA SERIE LE DEVUELVE

Hay preguntas que uno no sabe que carga hasta que alguien las hace en voz alta.

Cuando me senté a conversar con el director Fabián Moreno un bogotano profundamente enamorado de las historias del Caribe y de esa Colombia profunda que muchos prefieren ignorar entendí que estaba frente a alguien empeñado en rescatar del olvido aquello que nos define. A su lado estaba el productor Carlos Alberto Reyes. Juntos, este dúo le dio vida a Francisco el Hombre, la serie que se estrenará el próximo 31 de agosto por Telecaribe.

Llegué a ese encuentro con una larga lista de preguntas, pero también con la intuición de

que detrás de esa producción había algo más grande que una historia: había una apuesta por la memoria, la identidad y el alma del Caribe.

Preguntas sobre fuentes históricas, sobre locaciones, sobre el duelo con el Demonio, sobre cuánto talento guajiro participó en la producción. *Preguntas periodísticas, legítimas, necesarias.*

Pero la pregunta que me hicieron ellos a mí sin decirla fue diferente.

¿Qué significa para ti que alguien haya decidido contar esta historia?

Y ahí me quebré un poco por dentro.

Soy tataranieta de Francisco Moscote Guerra. Francisco el Hombre.

Durante toda mi vida eso ha sido simultáneamente un orgullo y una pregunta sin respuesta. **Un orgullo porque su nombre abre puertas, porque su música es Patrimonio de los Colombianos, porque la leyenda del duelo con el Demonio es una de las historias más poderosas que ha producido este país.**

Una pregunta sin respuesta porque durante décadas esa historia vivió únicamente en la oralidad en los relatos de los mayores, en los libros de folclor, en las notas al pie de los manuales de vallenato.

Nunca en una pantalla. **Nunca con el peso y la permanencia de una producción audiovisual que la instale en la memoria colectiva de manera definitiva.**

Hasta ahora.

Le pregunté al director si la serie debía entenderse como una biografía de Francisco Moscote o como una ficción inspirada en el mito.

Su respuesta me pareció la más honesta que podía dar: **es las dos cosas al mismo tiempo. Porque Francisco el Hombre es las dos cosas al mismo tiempo.** El hombre real Francisco Moscote Guerra, nacido en Galán, que recorrió el Caribe con su acordeón, que vivió la Guerra de los Mil Días, que compuso canciones que todavía se cantan y el símbolo, el arquetipo, el juglar que enfrentó al Demonio y ganó tocando el Credo al revés.

Separar las dos cosas sería empobrecer la historia. Fundirlas sin rigor sería mentirla. “Me inspiré en él para hacer un relato de ficción y no biográfico”.

Le pregunté cómo equilibraron la historia docu-

mentada, la tradición oral y la libertad dramática del guion. **Me habló de historiadores, de músicos, de investigadores, de comunidades en Riohacha, en Galán, en Machobayo. De voces que llevan décadas guardando fragmentos de una vida que nadie se había tomado el trabajo de reunir en un solo relato audiovisual.**

Hay algo en la pregunta sobre el duelo con el Demonio que me parece el nudo central de toda la serie.

Porque ese duelo no es solo una leyenda folclórica. **Es la metáfora más poderosa que tiene La Guajira para hablar de sí misma. La imagen de un hombre solo, en un camino oscuro, enfrentando una fuerza que parece invencible y vencéndola no con armas sino con música, con talento, con la inteligencia de quien conoce sus propias raíces mejor que el adversario.**

Eso somos nosotros. Los guajiros no huimos del diablo. Le tocamos música hasta vencerlo.

Le pregunté cómo decidieron representar ese momento sin reducirlo a folclor superficial. Me respondió que la clave estuvo en tratar el duelo no como un evento sobrenatural aislado sino como el punto donde convergen todas las tensiones de la vida de Francisco: su fe, su rebeldía, su identidad, su música. El Demonio no es un personaje de cuento es la representación de todo lo que intenta apagar la llama de quien se atreve a ser distinto.

Eso me pareció profundo. Y, sobre todo, verdadero.

Por eso le pregunté cuánto talento guajiro había participado en la producción. La respuesta importa, y mucho. **En una época en la que las industrias culturales pueden convertirse en motores reales de economía local, una serie sobre Francisco el Hombre que no incorporara a la gente de La Guajira y del Caribe habría sido una oportunidad perdida; una herida más en la memoria.**



FOTO: ffhombre

Pero ocurrió lo contrario. La producción convocó a 167 actores, de los cuales cerca del 80% son talento local. **Entre ellos está Víctor Navarro, acordeonero y actor colombiano, quien interpreta al juglar vallenato. También está Priscilla Gómez, actriz, bailarina clásica y artista multidisciplinaria reconocida internacionalmente, quien asume uno de los retos más complejos de la serie: encarnar el alma femenina y el gran amor del protagonista.** En la trama, marcada por una maldición del diablo, Priscilla interpreta tres personajes distintos en diferentes épocas históricas.

A ellos se suman músicos, extras, vestuaristas, asesores culturales y trabajadores de La Guajira y de la Costa Caribe. En total, cerca de 900 personas hicieron parte de esta apuesta colectiva. Y eso cambia el sentido de la producción: ya no se trata solo de contar una historia sobre el territorio, sino de permitir que el territorio participe en la forma de contarla.

Le pregunté qué lugar ocupa La Guajira en la serie si es solo escenario o también personaje.

Me dijo que es personaje. Que el Caribe guajiro, el desierto, el mar, las rancherías, los caminos polvorientos por donde Francisco caminó son parte de la historia, no solo el fondo donde ocurre.

Al final le hice la pregunta que más me costó formular:

Si Francisco el Hombre pudiera ver esta serie, ¿qué creen que diría?

Hubo un silencio. Largo. El tipo de silencio que indica que la pregunta llegó a donde debía llegar.

Luego me respondió algo que no voy a citar textualmente porque merece ser escuchado en su propia voz el día del estreno.

Lo que sí puedo decir es que salí de esa conversación con una certeza que no tenía antes

Esta serie no es solo una producción audiovisual. **Es un acto de justicia cultural.**

Francisco Moscote Guerra vivió, tocó, amó, sufrió y murió en este Caribe. Su música fundó un género que hoy suena en todo el mundo. **Su leyenda define parte de la identidad de un territorio entero.**

Le pregunté qué esperan que sienta un niño guajiro cuando vea esta serie.

Y pensé en algo inevitable: **durante décadas, Colombia le debió a Francisco el Hombre lo que más duele deber... el olvido.**

Pero el próximo 31 de agosto, cuando Telecaribe estrene esta historia, algo va a cambiar.

Un niño guajiro verá por primera vez en una pantalla a alguien que se parece a su tierra; que habla con sus palabras, que camina bajo el mismo sol inclemente y carga el mismo viento seco en la espalda. Y quizá entienda, sin que nadie tenga que explicárselo, que su tierra no es un punto perdido en el mapa: es origen, es memoria, es leyenda.

Que su tierra tiene historia.

Que su historia tiene nombre.

Y que ese nombre es Francisco el Hombre.

Pero también entenderá algo más profundo: **que las leyendas no terminan cuando se cuentan, sino cuando se olvidan.**

Y en mi familia hemos tomado una decisión silenciosa pero firme: no dejar que eso ocurra. Porque este legado no nos pertenece; nosotros le pertenecemos a él. Somos apenas sus guardianes de paso. **Y mientras tengamos voz, memoria y camino, vamos a salvaguardarlo, a honrarlo y a llevarlo más allá de nuestras fronteras, hasta esos lugares del mundo donde todavía nadie ha escuchado el eco de su acordeón.**

Porque las historias que nacen del polvo, del viento y de la resistencia no fueron hechas para quedarse quietas. **Fueron hechas para viajar. Y esta apenas comienza.**





FOTO: Portal Vallenato

EL PRIMER REY VALLENATO ALEJO DURÁN, SIEMPRE ESTUVO MARCADO POR EL NÚMERO NUEVE

El Festival de la Leyenda Vallenata se inició con nueve acordeoneros el sábado 27 de abril de 1968, dando como ganador a Gilberto Alejandro Durán Díaz, a quien siempre lo persiguió el número nueve, como buen centro delantero del folclor vallenato. **Él, nació en El Paso, antes departamento del Magdalena, hoy Cesar, el 9 febrero de 1919, pasadas las 9:00 de la mañana y cuando se coronó como Primer Rey Vallenato contaba con 49 años, cuyo cuerpo de jurado estuvo integrado por Tobías Enrique Pumarejo, Rafael Escalona, Gustavo Gutiérrez, Miguel**

Facio Lince y Jaime Gutiérrez de Piñeres.

Una de sus canciones más célebres tiene el nombre de 039, la placa de aquel carro famoso que se llevó a Irene, esa morena que lo dejó llorando. Además, tuvo 25 hijos con 19 mujeres. Precisamente un periodista le preguntó a Alejo sobre el número de hijos y contestó: **"Yo debo tener unos 25 hijos"**. ¿Todos con la misma?, agregó el periodista y el juglar respondió de inmediato. **"Con la misma, pero con distintas mujeres"**.



FOTO: Portal Vallenato

En su honor se instaló en Valledupar en el año 1991, el monumento al **'Pedazo de acordeón'**, obra abstraccionista del escultor bogotano Gabriel Beltrán, cuya glorieta está ubicada en la carrera novena con calle 19. Además, Alejo Durán, murió en Montería, el 15 de noviembre de 1989.

En El Paso, su tierra, se creó en el año 1989 el Festival Pedazo de Acordeón por iniciativa de Cesar Serna Mielles, Eustorgio Flórez Mojica y Miguel Antonio Villazón Misat, organizado por la Fundación Festival Pedazo de Acordeón, cuya personería jurídica es la No. 001144 de marzo 31 de 1989. Siguiendo en esa línea el nue-

ve es su carta de presentación. Su nombre Alejandro, tiene nueve letras, y entre sus apellidos Durán Díaz, también hay nueve letras.

En el 2019, se cumplieron cien años del natalicio del primer Rey Vallenato, y mediante la ley No. 1860 del 1° de agosto de 2017, la Nación se asoció a este acontecimiento declarándolo el año de Alejo Durán. **Además, en El Paso, el cual fue erigido como municipio mediante la ordenanza No. 029 del 29 de noviembre de 1979, una escultura del maestro Alejo Durán y se declaró Patrimonio Cultural de la Nación al Festival Pedazo de Acordeón.**



FOTO: Portal Vallenato

Marcado por la historia

De esta manera, quedó escrita la reseña de aquel hombre que con su Pedazo de acordeón se abrió camino en el folclor, logrando con sus anécdotas pintar de alegrías las historias pueblerinas y con sus mujeres adornó su corazón comenzando con Crisanta Bolaño ‘La Quicho’, una morena de su tierra El Paso, que vivía al lado de su casa, hasta aterrizar con Gloria Dussan, a quien en sus últimos instantes de vida le dejó el testamento de su alma que enmarcó en la frase: “Goya, te quiero mucho”. Ella, fue la mujer que según sus propias palabras lo amansó y encontró el nido donde el amor se escondió, y no diera más vueltas por los caminos de la amplia geografía costeña.

Precisamente, el periodista Juan Gossain lo en-

marcó en el siguiente relato. “*Nadie cantó como él las crónicas de un vallenato. Su voz era profunda y fresca, casi ronca, de campesino viejo, sin afeites ni maquillajes. El pueblo, sencillamente lo amaba como se aman los elegidos. Estaba sintonizado en línea directa con el alma popular.* La magia de Alejo, lo que lo hizo insuperable, lo que lo convirtió en una leyenda”.

Desde el Primer Festival de la Leyenda Vallenata comenzó a escribir su propia historia y en esa ocasión lo acompañaron en la caja Pastor ‘El Niño’ Arrieta y en la guacharaca Juan Manuel Tapias, presentando las siguientes canciones. *Paseo, ‘La cachucha bacana’ (Alejandro Durán); Merengue, ‘Elvirita’ (Alejandro Durán); Son, ‘Alicia adorada’ (Juancho Polo Valencia) y Puya, ‘Pedazo de acordeón’ (Alejandro Durán).*

El hijo del acordeonero Náfer Donato Durán Mojica y de la cantadora de tamboras Juana Francisca Díaz Villarreal, nunca pensó que ese instrumento al que le cantó, tuviera la más grande resonancia mundial, que fuera motivo para un monumento, y menos que se convirtiera en una de las piezas musicales más escuchadas.

El recuerdo suena en notas de acordeón y aparece la definición que hizo de Alejo Durán, el escritor David Sánchez Juliao. **“Alejandro Durán fue un hombre honesto como persona y como músico. Fue fiel a muchas cosas: a su origen campesino, a su música simple y transparente como el agua, y a sus letras elementales. Una vez llegó a afirmar que no le molestaba que los demás evolucionaran. Lo malo sería que él evolucionara”.**

En medio de la reseña del número nueve en la vida de Alejo Durán, lo único que no se supo fue la cifra exacta de las mujeres que contó en su famoso inventario, ese mismo que convirtió en canción con la finalidad de conseguir a aquella que lo quisiera y de paso pusiera de fiesta su no-

ble corazón.

De Alejo Durán quedó su carisma y su imagen precisamente teniendo puesto un sombrero vueltiao, y para no dejar ninguna duda, era de 29 vueltas. Esas mismas vueltas que ha dado el Festival de la Leyenda Vallenata que en el 2027 llegará a 60 versiones.

Toda esa llamativa y sonora historia la encierran las palabras de **Consuelo Araujonoguera**. **“Cuando Alejo Durán se subió a la tarima y luego ganó, fue cuando tuvimos la noción exacta de que el Festival de la Leyenda Vallenata había comenzado, y comenzado bien”.** Además, ella fue la encargada de realizarle la primera entrevista como Rey Vallenato y registrar su legado para Colombia.

Precisamente, ese día entre las preguntas que respondió, dijo. **“Como a los 19 años cogí por primera vez un acordeón en mis manos. Tocaba de oído, pero no comencé tocando cosas de otros, sino creando de una vhez mi propia música”.**



**JUAN
RINCÓN**

  **juanrinconv**



FOTO: Archivo Particular

LA VERDADERA GRANDEZA NACE DE LA HUMILDAD

El rey Asuero impuso tributo sobre la tierra y hasta las costas del mar. 2 Y todos los hechos de su poder y autoridad, y el relato sobre la grandeza de Mardoqueo, con que el rey le engrandeció, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Media y de Persia? Porque Mardoqueo el judío fue el segundo después del rey Asuero, y grande entre los judíos, y estimado por la multitud de sus hermanos, porque procuró el bienestar de su pueblo y habló paz para todo su linaje. Ester 10:1-3

Me encanta cómo termina el libro de la Reina Ester, después de tensiones, amenazas, e in-

justicias, concluye mostrando a Mardoqueo en una posición de grandeza. Esto me recuerda las palabras de Jesús en Mateo 23:12: **"Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido."**

La humildad, contrario a lo que muchos podrían pensar, no significa perder la dignidad, sino, más bien, reconocer quién es Dios y quiénes somos delante de Él. **Es vivir reconociendo que todo lo que somos y tenemos proviene de su gracia, depender de su dirección, someternos a su voluntad y poner lo que tenemos al servicio de los demás.**

Por eso, una persona humilde no vive intentando demostrar su valor, porque sabe que su identidad está afirmada en Dios, tampoco necesita competir por los primeros lugares, porque confía en que el Señor abrirá puertas que nadie puede abrir.

Quando Jesús dijo esas palabras, se dirigía a escribas y fariseos, líderes religiosos de la época, que habían convertido la espiritualidad en una plataforma para obtener reconocimiento, preocupados por los primeros lugares, los títulos de honor y la aprobación de la gente más que la aprobación de Dios, su religiosidad era visible, pero sus corazones estaban lejos de Dios (Isaías 29:13).

Con esta enseñanza, Jesús no solo reveló la hipocresía religiosa de su tiempo, sino que estableció un principio perdurable para todos los que ejercen algún tipo de liderazgo, porque la autoridad no debe convertirse en un medio para la exaltación personal, sino en una oportunidad para servir.

Esto, no es muy diferente a lo que vivimos en la actualidad, naciones enteras sumidas en guerras, violencia, pobreza y destrucción, como consecuencia de líderes que, al alcanzar posiciones de poder, olvidaron que toda autoridad implica una responsabilidad delante de Dios y en lugar de procurar el bienestar colectivo, han utilizado su influencia para satisfacer intereses personales, favoreciendo a unos pocos y dejando a millones de personas enfrentando las consecuencias de decisiones marcadas por el orgullo, la ambición y la injusticia.

Pero, esto no les sucede solo a los gobernantes o a quienes ocupan cargos de poder, también nos ocupa a nosotros, preguntémonos, **¿qué**

haríamos si tuviéramos poder? ¿cómo estamos administrando la influencia que Dios nos ha confiado? ¿La estamos utilizando para engrandecernos a nosotros mismos o para bendecir a quienes nos rodean? ¿Buscamos que las personas reconozcan nuestro nombre o que, a través de nuestra vida, puedan conocer el carácter y el amor de Dios?

Por esto resulta tan relevante el ejemplo de Mardoqueo, en su historia no solo destaca el cargo que alcanzó, sino la manera en que ejerció la autoridad que le fue dada; su grandeza no radicó en ocupar el segundo lugar después del rey, sino en **"procurar el bienestar de su pueblo y hablar paz para todo su linaje" (Ester 10:3).** **Es decir, entendió que el verdadero propósito del liderazgo no es servirse de las personas, sino servir a las personas.**

Ese es el modelo de liderazgo que agrada a Dios, uno que entiende que la verdadera autoridad encuentra su mayor expresión en el servicio, porque quien ha aprendido a servir con humildad está preparado para liderar conforme al corazón de Dios.

Las palabras de Jesús siguen cobrando valor para nosotros, podemos servir, enseñar, liderar, trabajar, predicar, ayudar o realizar muchas buenas obras, motivados por el deseo de reconocimiento, pero Dios no solo ve lo que hacemos; también examina las intenciones del corazón (1 Samuel 16:7).

La exaltación de Mardoqueo no fue el resultado del esfuerzo o de una estrategia humana; sino la consecuencia de la soberanía de Dios obrando detrás de cada suceso. **Fue llevado de la puerta del palacio, donde servía sin esperar nada a cambio, hasta ocupar el segundo lugar del imperio más poderoso de su tiempo.**

Esto nos enseña que lo que el orgullo pretende conquistar por sus propias fuerzas, la humildad lo recibe como un regalo de Dios en el tiempo justo y que cuando la promoción viene de Dios no genera arrogancia, porque quien la recibe sabe que no es producto de sus méritos, sino de su gracia y fidelidad. **Por eso, cuando Dios exalta a una persona, no solo transforma su posición, sino también su corazón, convirtiéndolo en un instrumento para bendecir a otros.**

Esta misma verdad se refleja en la vida de Jesús, aunque era el Hijo de Dios, se despojó de sus privilegios, tomó forma de siervo y se humilló hasta la muerte (Filipenses 2:5-11), precisamente por esa humildad, fue exaltado hasta lo sumo.

En conclusión, la verdadera grandeza no se mide por cuánto poder acumulamos, sino por cuánto amor podemos dar, a cuántas personas podemos servir y por la sinceridad con la que cumplimos el propósito de Dios.

Quizás hoy estemos atravesando por una etapa similar a la que vivió Mardoqueo durante gran

parte de su historia: sirviendo sin ver resultados inmediatos, esperando respuestas que parecen no llegar o sintiendo que nuestros esfuerzos pasan desapercibidos. Sin embargo, el libro de Ester nos enseña que, aunque los tiempos de Dios no siempre coinciden con los nuestros, Él sigue obrando y cuando exalta a alguien, no lo hace para su beneficio personal, sino para cumplir un propósito mayor.

El asunto no es si estamos preparados para recibir una bendición, sino, si estamos dispuestos a administrarla conforme al plan de Dios. **Si hemos comprendido, que la verdadera grandeza no se centra en el ascenso, sino en cuánto bien podemos hacer desde el lugar donde Dios nos lleva, entonces nuestra meta no será la exaltación; sino permanecer más cerca de nuestro creador, porque comprendemos que una vida rendida a Él siempre será más valiosa que cualquier posición de influencia, y que una persona que sirve con humildad dejará una huella mucho más profunda que aquella que solo vive para ser admirada. Porque en el Reino de Dios, la mayor grandeza no es ser reconocido por los hombres, sino ser hallado fiel delante de Dios.**



**VICKY
PINEDO**

 [princesadedios_](https://www.instagram.com/princesadedios_)



FUNDACIÓN

SOCIAL

 **fundaciónopsocial**

“Hemos llegado con la firme convicción de darle a las comunidades de la región caribe una verdadera transformación en su mentalidad vulnerable”

www.ojopelaomagazine.co